

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA



LA MAGIA Y EL RENACIMIENTO. APUNTES PARA UNA
HISTORIA DE LA FILOSOFÍA MÁGICA: DE HERMES
TRISMEGISTO A MARSILIO FICINO.

TESINA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA.

PRESENTA

ADÁN NORBERTO BAENA JIMÉNEZ.

DIRECTOR DE TESIS: DR. JORGE VELAZQUEZ DELGADO.

DI CIEMBRE, 2004.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

LA MAGIA Y EL RENACIMIENTO. APUNTES PARA UNA
HISTORIA DE LA FILOSOFÍA MÁGICA: DE HERMES
TRISMEGISTO A MARSILIO FICINO.

TESINA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADO EN FILOSOFÍA.

PRESENTA

ADÁN NORBERTO BAENA JIMÉNEZ.

Vo. Bo.



10/01/2005

DIRECTOR DE TESIS: DR. JORGE VELAZQUEZ DELGADO.

DICIEMBRE, 2004.

DEDICADA

*A la memoria de: David López Mayen y Francisco Rodríguez,
mi padrino y mi tío, quienes en vida siempre me ayudaron
y apoyaron. Dejando en mí mucha de su sabiduría.
A ellos mil gracias, donde quiera que estén.*

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quiero agradecer a mi amigo y director de este proyecto el Dr. Jorge Velázquez Delgado, por su dedicación y compromiso con este trabajo, el cual siempre me guió, oriento, y aconsejo de manera muy acertada. Por lo anterior mil gracias.

También quiero agradecer a mi esposa y compañera de batallas, Ma. del Carmen Ochoa Larrañaga la cual siempre a estado a mi lado, apoyando y respaldando todos y cada uno de lo proyectos que he emprendido. Este proyecto sin su apoyo comprensión y cariño no se hubiese sido concluido, ya que en los momentos mas difíciles hizo comentarios muy valiosos al manuscrito que hoy les presento, por ello estoy eternamente en deuda contigo.

Agradezco también el apoyo y la comprensión prestada a mi y a este trabajo por parte de la Maestra Guadalupe Olivares Larragivel, la cual muy amablemente accedió a leerlo y corregirlo.

Mi más profundo respeto y gratitud, a la casa de estudios (la UAM) que me dio la oportunidad de ser un profesionista de la filosofía.

Por último, quiero agradecer a todas aquellas personas que contribuyeron de manera directa o indirecta en la realización y conclusión de esta investigación, que aunque no estén nombradas aquí, saben que mi gratitud es enorme.

Diciembre, 2004.

INDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTOS

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I

El término magia-----	8.
1.1. La Magia-----	11.
1.2. Objetos conceptos y ritos mágicos-----	17.
1.3. La antropología mágica-----	19.

CAPITULO II

La magia a través de la historia-----	22.
2.1. La magia a través de la historia-----	22.
2.2. La magia en algunas culturas y tradiciones, hasta antes del renacimiento-----	25.

CAPITULO III

El hermetismo, la astronomía y la demonología. Los pilares del renacimiento-----	39.
3.1. Las primeras concepciones mágicas y el Hermes Trismegisto, precursor de los magos renacentistas-----	42.
3.2. La astrología, y la astronomía griega y romana, antecesoras de la magia renacentista-----	59.
3.3. La demonología platónica y neoplatónica, fuentes de conocimiento para la magia renacentista-----	65.

CAPITULO IV

La magia en el renacimiento-----	68.
4.1. El humanismo y los valores de la magia-----	70.
4.2. Magia natural, magia culta o filosofía mágica-----	87.
4.3. La condena de la magia-----	106.

CAPITULO V

Las aportaciones mágico-filosóficas de Marsilio Ficino al renacimiento Italiano-----	116.
5.1. El contexto de Marsilio Ficino dentro de la época Medici-----	119.
5.2. El hermetismos de Ficino; traductor del Corpus hermético, el Primader y el Asclepius-----	130.
5.3. La influencia platónica de Ficino: su Teología Platónica-----	149.

CONCLUSIONES-----	163.
BIBLIOGRAFÍA-----	167.

INTRODUCCIÓN

El tema de la magia es poco conocido por los filósofos. Muchos filósofos piensan que la magia solo le compete al esoterismo o el ocultismos. Y argumentan que es algo que no tiene nada que ver con la filosofía, pero atendiendo a la historia de la filosofía, se apreciar que existe una conexión interesante entre magia y filosofía. Al realizar un ejercicio de este tipo se puede observar que gran parte del neoplatonismo así como otras corrientes filosóficas, fundamentaron o dieron pie a una tradición filosófica inspirada en la magia, la cual con el paso del tiempo dio origen a distintas concepciones, las cuales compartían el fin de esta última, dar explicación a los sucesos sobrenaturales del acontecer cotidiano del hombre estas son el hermetismos, la demonológica, la cábala, la alquimia, entre otras. Con esta investigación queremos probar la estrecha relación que guardan, las anteriores disciplinas mágicas con la filosofía, la religión y la ciencia. Lo que vamos a decir es que su convivencia no es un acto casual, como algunos autores piensan. Su conexión es que comparten en algunos casos las mismas preocupaciones o motivaciones, es decir mantienen un discurso muy parecido, y en la búsqueda por encontrar respuestas a través de preguntas simples y clara, su unidad se da en la dimensión de lo no natural o sobrenatural.

Lo que intento comunicar es que este trabajo es un algo fuera de lo común, ya que emprendí una búsqueda de textos y materiales que se conectaran entre si

por su carácter mágico o filosófico, en otras palabras, emprendía una investigación a mi parecer fuera de lo convencional, por el tema y la metodología empleada. Por que se partió de la metodología que ocupa la historiográfica, para explicar el paso el desarrollo de han tenido personajes, corrientes, teorías, o ideas. Inspirado en esto ultimo, pretendo darle al lector, una recorrido por la historia de las ideas mágicas, que a mi parecer, se puede interpretar como una filosofía de la historia mágica.

Este trabajo no pretende ilustrar, a los rituales, y conjuros ni mucho menos historias descabelladas sobre magos, brujas, duendes, etc. Lo que se pretende es establecer la conexión que tiene: religión, magia y filosofía, desde una óptica o una propuesta filosófica. En otras palabras establecer el nexo que guardan, estos últimos y como llegan y se incrustan en un contexto como el renacentista. Creo que con lo anterior podemos empezar a entender, por que titule de esta manera la investigación:

Magia y Renacimiento. Apuestas para una historia de la filosofía mágica; de Hermes Trismegisto a Marsilio Ficino.

Por otro lado, la función que cumple esta introducción, es diferente de las convencionales introducciones. Aquí, lejos de comentar de que trata toda la obra, abordare e intentar legitimar, la pertinencia de los dos primeros capítulos, ya que estos más que exponer ideas de carácter filosóficas, ilustran el contexto y lo que

se debe entender por magia. Así como exponer que la magia a tenido oficiosidad o ingerencia, dentro de un gran numero de culturas antiguas, hasta antes del renacimiento. Es decir que la magia no ha sido ajena al devenir histórico del hombre, a demás que esta ha contribuido al progreso psico-social y técnico de las culturas. Generando ideas, renovadoras, que si bien han sido ocupadas para causar daño, también han sido encaminadas, por otros, en al dominio y control de la naturaleza.

Por ello, no es gratuito que autores, de inicios del cristianismo y medievales hayan apostado al cultivo de artes y enseñanzas de carácter mágico. Las cuales compartían créditos con conocimientos de tipo: religioso, teológico, filosófico e histórico. Por lo anterior la pertinencia de los dos primeros capítulos, la magia tiene distintos matices, algunos reprobables, y otros muy apreciables, por esto creí pertinente antes que nada definir que es al magia, así como sus distintas acepciones, y los tipos de magia existentes, por que sin esto los términos y lo subsiguiente podría causar problemas al lector. Me parece que con esta organización, el tratamiento del corpus hermético o en otra palabras el estudio de la tradición hermética-mágica, nos resulta mas clara con lo expuesto en los dos primeros capítulos, ya que en particular en el segundo, hacemos un recorrido humilde del paso de la magia por distintas culturas tradiciones, con un referente histórico.

Diciembre, 2004.

CAPITULO I

EL TERMINO MAGIA

Pues, ciertamente, son la ciencia del sufrimiento ,
la angustia de la soledad, el miedo al dolor físico,
la amenaza a la enfermedad, la debilidad del propio cuerpo,
las causas que llevan al ser humano a aspirar
al mundo fantástico de la magia,
ya sea ésta infantilmente blanca
o infernalmente negra.
Bárbara Pastor de Arozena.

La magia siempre a tenido un papel importante en la historia de los hombre.
Sea por la causa que sea, el hombre arcaico o civilizado ha tenido una gran
curiosidad por lo que pasa a su alrededor y en su entorno tanto físico-natural como
corporal. Y es dicha curiosidad lo que ha marcado, o dado forma y sentido a un
término que desde tiempos inmemorables ha estado presente en la vida del
hombre, este término es el de: magia.

“En la vida de la naturaleza y en la historia del hombre
no hay nada que no haya sido penetrado por una magia
sutil o por un toque de encantamiento.”¹ A esto podemos

¹ Castiglioni, Arturo. *Encantamiento y magia*. Ed. FC.E. Traducción . Guillermo Pérez Enciso. México
1947.P. 9 Castiglioni: en este libro presenta una investigación que le ha costado alrededor de 50 años, lo
cual nos da un panorama del enorme trabajo intelectual que realizo. En búsqueda de una historia de la

agregar que; "...la existencia, en todos los pueblos, de una firme creencia y de una constante apelación a lo misterioso, a lo sobrenatural, a las fuerzas mágicas, cuyo poder se sostiene no sólo en la fe incommovible, sino que se afirma por observaciones imparciales."²

Es por esto que en el transcurso de este capítulo hablaremos de cómo el término magia, se ha hecho presente en diferentes etapas históricas, y veremos como desde culturas antiguas antes de la Griega^{*}, se encuentra o forma parte del pensar colectivo de una cultura o tradición. Este término nace precisamente con los Persas y los Medos, pues en estas culturas la incógnita por lo desconocido era el eje central de su reflexión; por ello la magia es el mecanismo por lo cual le dan sentido o explicación a aquello que empiezan a conocer y que no deja de maravillarlos. Además que lo desconocido se convierte en el pilar fundamental de la investigación mágica, ya que solo la magia como artificio teórico podía conectar,

medicina tradicional, obteniendo como resultado un fascinante estudio sobre la magia.

² Ibidem P. 9.

^{*} Dicha cultura es una de las que más nos abren la brecha a la consideración de un estudio de la magia, por que, como lo veremos mas adelante, es la filosofía hermética una de las ramas más importantes para la investigación de la magia, pues dentro de los antecedentes históricos de dicha filosofía dedicada al estudio de Hermes Trismegisto, encontramos a varios autores considerados magos los cuales nos relatan como es que la magia y la hermética son importantes para la vida del hombre que quiere dedicarse al estudio de la naturaleza, los astros y la ciencia.

fusionar y juntar lo natural y lo sobrenatural, dando pie a una explicación sencilla y clara de lo que ocurría en su alrededor.

Algunos historiadores antiguos como Heródoto, Tácito y Tucídides comentan que es en estas culturas donde se encuentran los primeros rasgos de una cultura que practicara la magia. Por ejemplo, Heródoto se refiere a los Magoi o magos como una de las seis tribus de los medos. Aunque, algunos estudios históricos suponen que tal grupo o tribu debió destacar entre los demás por sus notables ritos y cultos mágico religiosos, y que por esa razón su nombre debió quedar estrechamente asociada a este tipo de prácticas, identificado de forma emblemática con ellas.

Por lo anterior nuestro capítulo esta dividido en tres partes. Una de estas, se referirá al término magia, donde trato de definir y expresar como es que este termino ha sido expresado y explicado en diferentes etapas históricas, a demás de comentar que el término ha tenido diferentes variantes, desde estas culturas que adoraban a Hermes Trismegisto y se dedicaba a cultivar sus enseñanzas, dando pie una tradición llama el hermetismo. Nuestro recorrido histórico del termino conduciremos hasta llegar a los pensadores renacentistas, específicamente a Marcilo Ficino.

EL segundo apartado, dedicado a comentar de manera muy rápida, pero no

menos importante sobre los conceptos, objetos y ritos mágicos. Si dejáramos de lado esto, argumentando que nuestra investigación es de carácter teórico filosófico, olvidaríamos, una de las parte complementaria fundamental para el desarrollo y el estudio de la magia.

La tercera parte se referirá a la antropología de la magia. Para dicho fin echaremos mano de la antropología, la cual a trabajado de manera mas directa a la magia y su desarrollo dentro de comunidades y culturas específicas, esto nos permitirá entender el devenir de la magia. Porque sin el estudio de esta ciencia no podríamos entender en la actualidad, la historia de la magia, y mucho menos la de la filosofía mágica. Ya que ha sido la antropología más que la filosofía, la que ha indagado de manera más directa sobre este tema. Pues para estos la magia ha representado: "El renacimiento de las antiguas supersticiones y de las practicas mágicas, la rebelión contra las leyes morales, el odio violento y la persecución de minorías, son fenómenos permanentes." ³

1.1.LA MAGIA.

Para comenzar a exponer como se desarrolla la magia en algunas culturas antiguas es necesario y de suma importancia dar algunas definiciones acerca de este término. El término magia que en la actualidad conocemos se desprende de la palabra española "magia", y se remonta al latín magia, y éste al griego mageia,

³ Ibidem. P. 9.

que a su vez parece provenir de la palabra persa antigua magu, que debió de significar miembro de la tribu. Es posible que, a su vez, esta palabra proceda de la lengua de los medos, entre los que debió de tener también la acepción de miembro de la tribu sacerdotal, e incluso de sacerdote. O como nos comenta Bárbara Pastor: "Curiosamente, paganismo y cristianismo coinciden en atribuir a la magia origen extranjero, persa especialmente; mientras para los paganos significaba la barbarie, para los cristianos significaba otra negación de Dios"⁴.

A partir de estos antecedentes tenemos el referente de que el término magia fue definido de la siguiente manera:

MAGIA: conjunto de creencias y de ritos basados en la convicción de que el hombre puede alterar las leyes naturales mediante conocimientos, facultades y técnicas especiales, de carácter sobrenatural y sobre humano. Además de ser el arte de producir efectos o fenómenos extraordinarios, contrarios a las leyes de la naturaleza: la magia era en las sociedades primitivas como la ciencia en la sociedad actual. Esto quiere decir como comenta Luis Villoro:

" Cae la condena por parte de la iglesia hacia la magia.

Aun se condena la magia diabólica y se acepta a la

⁴ Juan A. Nuño. *Los mitos filosóficos. Exposición atemporal de al filosofía*. ED. F.C.E., México 1985. P. 82.

blanca o natural. La astrología que había sido combatida por el libre albedrío acaba siendo, objeto de compromiso; se autoriza en los límites, como conocimiento científico.”⁵

Por otro lado desde la antigüedad, a la magia se le han dado distintos usos, de manera figurado, como: encantamiento, hechizo o atractivo que desprende una persona o cosa; estos son elementos que se toman para desprestigiar el verdadero sentido de la magia. Por ello algunos pensadores de la tradición hermética, han defendido lo que para ellos es el verdadero sentido de la magia, y han puntualizado su gratitud hacia esta. En este sentido la magia ha deslumbrado a los hombres desde el principio de los tiempos, pues el amalgamamiento que hace esta en el imaginario colectivo de una época histórica, da como resultado un discurso y un pensamiento compartido.

Por otra lado, algunas tradiciones que son partidarias de la “magia verdadera”, han tratado de desprenderse de las prejuicios y la condena que a dicho término atañe, presentado una división y al mismo tiempo mostrando dos formas de emplearla y practicarla, estas son: la magia blanca y la magia negra.

Entendiendo por, “Magia Blanca, Natural, Verdadera o Alta Magia”: es la que

⁵ Villoro, Luis. *El pensamiento moderno, Filosofía del Renacimiento*. Ed. F.C.E. y El Colegio Nacional. México 1992. P. 75.

se realiza con fines o intenciones positivas, de curación, propiciación, conocimiento, o filosófica. Además de ser la que de causas naturales produce efectos sobrenaturales, este tipo de magia esta encaminada al conocimiento y dominio de la naturaleza, así como de la astrología, la recuperación de las enseñanzas de Hermes Trismegisto el tres veces grande, Dios de los Egipcios, Griegas y Romanos. En el Occidente Renacentista, la magia blanca se identificaba con la filosofía, el arte, la religión y la ciencia, o con una de las ramas de estas*.

En esta podemos encontrar una estrecha relación con la etnomedicina, y con algunas modalidades de adivinación (como lo que para el Renacimiento fue la profecía).

“..en Ficino hay un intento por conectar la génesis de la profecía con la construcción ontológica y natural del ser humano y con la vinculación con el cosmos. Decididamente natural es también la experiencia pomponazziana de mirabilia y profecía en el marco del cosmos aristotélico fuertemente marcado por el naturalismo mágico”.⁶

* Tema que abordaremos mas adelante con claridad.

⁶ Granada, y Miguel Ángel. Cosmología, religión y política en el renacimiento. Ed. Anthropos, Barcelona, 1988. P. 10.

Algunos sinónimos de este tipo de magia son; ciencia, atractivo, seducción, conocimiento, prodigio.⁷ Por otro lado debemos mencionar, sin restarle importancia a su transcurso por la historia, a la tan controvertida, conflictiva y repudiada; magia negra, la cual en todo el transcurso de su historia ha sido condenada. La Magia Negra o Baja Magia. Tiene el referente que se realiza con fines perniciosos o con la ayuda de seres malignos o encamina al mal del otro.

En muchas épocas, la magia negra se ha considerado como una especie de religión inversa, sometida a los dioses (paganos y diabólicos) y fuerzas del mal. Entre los especialistas en magia negra pueden considerarse los brujos, hechiceros y nigromantes. Para esta los sinónimos que se presentan son: hechicería, encantamiento, ocultismo, brujería, superstición.

A lo anterior, de manera muy rápida podemos introducir un ejemplo por lo cual, este tipo de magia, ha sido considerada mala, y por ende condenada y tratada como obra del demonio o de fuerzas salvajes; este es, la magia homeopática o por analogía es la que permite que una cualidad de un objeto se transmita a otro objeto con el que guarda una relación de analogía o semejanza.

⁷ Aquí cabe hacer la aclaración, a pesar que para mucha gente la magia es solo producto del imaginario de algunos y causa de la charlatanería, en esta investigación trataremos de hacer ver que están equivocados y que la magia se presenta como el parteaguas del conocimiento científico moderno. Y que aunque algunas investigaciones entorno al conocimiento de la naturaleza, lo atribúan a fenómenos fuera de la realidad, dichos

Por ejemplo, clavar una aguja en una figura hecha a semejanza de determinada persona se supone que transmitirá dolores y enfermedades a la víctima de esa acción mágica. Al parecer uno de los continentes que practican este tipo de magia, es el Africano, junto con algunas de las distintas tribus que pertenecen a él, y el apelativo característico de este tipo de analogía mágica es: "el budu".

Para aclarar más lo que en anteriores líneas tratamos de explicar acerca de la condena a la magia, Eugenio Garin, nos comenta;

"Recientemente se ha afirmado que en materia de magia la Edad Media había mostrado gran modernización, no sólo debido a la hostilidad eclesiástica, sino sobre todo al carácter de la cultura medieval, desconcertada por los esquemáticos lógicos de la escolástica. En la edad media el ocultismo suele limitarse a la baja magia de la hechicería. La gran magia solo se desarrolla en el Renacimiento".⁸

Con esto podemos concluir que el estudio de la magia tiene dos ejes, cada uno guarda su distancia con respecto del otro, y además que como lo dice; Garin es

fenómenos no se gesten por sí solos, sino por causas mágicas, ya que esta era la única forma de explicarlo.

⁸ Garin, Eugenio. *Medioevo y Renacimiento. Estudio e Investigaciones*. Ed. Taurus. Madrid 1986. P. 126.

en la Edad Media donde, la magia negra y el ocultismos marchan de la mano, conduciéndose por senderos extraños, que para los hombres de esa época eran perversos y malévolos. Esto por el control moral y ritos litúrgicos que imperan y dominan la realidad de esa época.

1.2. OBJETOS, CONCEPTOS Y RITOS MÁGICOS.

Si duda no podemos dejar de lado tres elementos para la comprensión del tipo de magia que en líneas atrás definimos; estos son los objetos, los conceptos y los ritos. Porque la variedad y complejidad de las tradiciones mágicas a lo ancho del mundo, y a lo largo de la historia, impiden llegar a una definición global y completa de la magia, por ello hacen muy difícil establecer un elenco conciso y limitado de objetos, conceptos y ritos mágicos que puedan considerarse típicos y universales, y por lo tanto, plenamente característicos del ámbito mágico. Para ello pensemos en una síntesis muy resumida, que podría establecer que las acciones mágicas pueden realizarse a través de:

Las palabras, esto es; por medio de un conjuro, ensalmo, exorcismo o encantamiento, con esto queremos decir que una de formas por las cuales expresaban todos estos elementos era vía la palabra, ya que esta era el mecanismos mas viable, sencillo y adecuada que se conocía para realizar actos de magia.

Los objetos: estos eran otros elementos que posibilitaban los actos mágicos, ya que estos representaban una figuración del matiz mágico. Ya que, por medio de un amuleto, talismán, fetiche, exvoto, y otras sustancias susceptibles de ser usadas con fines mágicos (aguas bendecidas o encantadas, plantas como la ruda - considerada repelente de males en gran parte del mundo-, figuras antropomorfas usadas en rituales de magia negra), etc.

Los ritos: estos son actos que fundamentan al practica mágica, ya que por media de estas liturgias paganas o en su caso cristinas , el individuo invoca o exhorta el desencadenamiento de las fuerzas sobre naturales. Esto por medio de: exorcismos, fumigaciones, circunvalaciones, ungimientos, inmersiones, propiciaciones, fecundidades, de fundaciones, de trances, de danzas, con música, etc.

Por otro lado, la magia constituye en muchas culturas una especie de ideología dominante que se asocia a todas las manifestaciones de la vida cultural y social. En muchos lugares, la magia y sus ritos impregnan todo, desde la preparación al parto de la mujer hasta las exequias fúnebres que permitirán que una persona muerta se convierta en un verdadero antepasado; desde los preparativos del terreno agrícola antes de la siembra hasta el ofrecimiento de primicias de los frutos a los dioses; desde la averiguación del pasado de una persona hasta la adivinación de su futuro. Algunos sistemas religiosos complejos,

como son el animismo o el totemismo, han sido considerados de carácter esencialmente mágico por muchos especialistas. Y a las creencias y ritos modernos no siempre se les ha estructurado de forma compleja, como es el caso de el espiritualismo o el ocultismo, entre otros. Esto nos muestra que la magia continua siendo una realidad viva y plenamente operativa dentro de diversas sociedades.

1.3. LA ANTROPOLOGÍA DE LA MAGIA.

Parecería a la conciencia del lector, que si este es un trabajo, inspirado en la filosofía de la magia, ¿por qué recurrimos a un apartado que lleva como titulo la antropología de la magia? La pregunta se contestaría de manera rápida y sencilla, toda vez que a la magia la han trabajado autores como; James G. Frazer, Bronislaw Malinowski, Lévi-Strauss y Mircea Elide, por mencionar algunos, y todos especialistas en temas de este tipo, no podemos dejar de reconocer que este trabajo de carácter filosófico, tendrá en algunos momentos matices antropológicos y por lo tanto sólo nos cabe reconocer mediante unas cuantas líneas las aportaciones que hicieron estos autores al estudio de la magia.

Ya que en todas las sociedades tradicionales conocidas el pensamiento y las actividades mágicas juegan un papel de orden cultural y social muy importante, y llama mucho la atención que para los antropólogos los utensilios, objetos y producciones artísticas prehistóricas que se conocen se les ha supuesto una

18

utilización o dimensión mágica. Estos consideran que en muchas sociedades recolectoras de frutos, el chamán* es el especialista, a tiempo parcial, en las artes mágicas, mientras que en las más complejas sociedades de agricultores suele surgir la figura del sacerdote-mago que trabaja para clientes particulares con el fin de curar enfermedades, atraer fortuna, etc., o que pone sus dotes al servicio de la comunidad en los ritos y celebraciones grupales. En lo anterior, podemos ver nuevamente la dicotomía que se abre entre la magia que tiene fines benéficos y la que está al servicio de causar daño.

Algunos antropólogos de finales del siglo XIX y de comienzos del XX defendían que las llamadas sociedades "primitivas" confunden causalidad natural y causalidad mágica, lo cual sería muestra de su retraso cultural. Sin embargo, la mayoría de los antropólogos modernos defienden que no las confunden, y que son plenamente conscientes de que una complementa a la otra: los hombres llamados "salvajes" tendrían muy claro cuáles son las actividades que deben realizar, en el ámbito personal, social y económico, para garantizar su supervivencia, y, al mismo tiempo, intentan garantizar, mediante las prácticas mágicas, el adecuado desarrollo de aquéllas. Otros antropólogos han identificado la totalidad de las prácticas mágicas de los pueblos considerados "primitivos" con la hechicería y la brujería europeas, y han denominado "brujos" o "hechiceros" a los especialistas

* Este es considerado una especie de sabio, mago, brujo o adivino.

religiosos de estas sociedades, cuando sólo en casos muy determinados (sobre todo en el África centrooriental), pueden establecerse paralelos relativos entre ambas tradiciones.

En los monumentales trece volúmenes de *The Golden Bough* (La rama dorada) (1911-1915), el antropólogo británico sir James George Frazer (1854-1941) analizaba y comparaba millares de creencias y de ritos mágicos de pueblos de todo el mundo, especialmente de los llamados "primitivos", y defendía que a lo largo de la historia se había producido en cada tradición una especie de evolución cronológicamente lineal de la magia a la religión y de ésta a la ciencia. Según él en su estadio evolutivo más arcaico el hombre confundiría la causalidad mágica con la causalidad natural.

A rechazar estas ideas vino el antropólogo, también británico, Bronislaw Malinowski (1884-1942), uno de los primeros en sostener sólidamente que las sociedades tradicionales sí son capaces de distinguir entre la causalidad natural y mágica, y que la evolución lineal magia-religión-ciencia es una entelequia. En sus estudios acerca de la cultura de las islas Trobriand de Nueva Guinea, Malinowski demostró que los nativos utilizaban, alternaban o combinaban sus capacidades tecnológicas y sus actitudes mágicas de acuerdo con cada situación y cada contexto, lo cual constituía una prueba de que magia, religión y ciencia-tecnología son dimensiones complementarias operativas en cualquier sistema cultural

(incluido el moderno occidental).

Otro antropólogo británico, sir Edward E. Evans-Pritchard (1902-1974) demostró que, en el caso de los nativos Azande del centro y oriente de África la magia, la adivinación y la brujería eran realidades por un lado muy interrelacionadas entre sí (la magia y la adivinación servían para combatir la brujería), y por otro, perfectamente integradas y complementarias dentro del sistema social y de la realidad empírica y cotidiana: causalidad natural y causalidad mágica volvían a presentarse como vivas y complementarias también en esta sociedad. Para el gran antropólogo belga Claude Lévi- Strauss (1908), la religión se podría definir como "una humanización de las leyes naturales", mientras que la magia sería "una naturalización de las acciones humanas, una consideración de ciertas acciones humanas como si fueran parte integral del determinismo físico". De sus observaciones entre diversos pueblos amazónicos, Lévi-Strauss sacó la conclusión de que tampoco existe una secuencia evolutiva lineal y excluyente entre magia, religión y ciencia: todas ellas coinciden y conviven, de forma diversa, en todas las sociedades. Podríamos decir, que todo los elementos antes mencionados, son necesarios y contribuyen al mejor entendimiento de la magia, por lo cual no podemos dejarlos de lado.

CAPITULO II

LA MAGIA A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Después de haber tratado de definir el termino magia, en le capitulo anterior, explicaremos a través de un recorrido histórico como la magia fue presentando diferentes tintes de evolución a través de los tiempos. Pues como veremos a continuación la magia muestra un desarrollo en su paso por la historia y nos centraremos en centremos en algunas culturas, para las cuales la magia es importante. Este recorrido es para nosotros de suma importancia porque sin dicho antecedente no podría explicarse cómo es que emerge la magia Renacentista.

2.1. LA MAGIA A TRAVÉS DE LA HISTORIA.

Por otro lado como ya pudimos observar en el capítulo anterior, la magia es el conjunto de saberes y de poderes de tipo místico-religioso de la casta sacerdotal medopersa de los magos, pues así es como lo entendieron los griegos de la época clásica, como por ejemplo: Jenofonte en su Ciropedia. Para los historiadores griegos, y también para los romanos, estos magos medopersas eran grandes maestros y cultivadores de la astrología, de la medicina mágica y de otros saberes ocultos. Debido a su carácter extranjero, y al temor que sus potencias mágicas

inspiraban, la palabra "magia", que designaba aquel conjunto de prácticas místico religiosas y de conocimientos adquirió connotaciones negativas. Incluso cuando comenzó a aplicarse a los que realizaban o poseían estos canones, se les consideraba por igual, esto mismo ocurrió con los propios "magos" griegos y romanos. La magia no dejó, por otro lado, de constituir una realidad relativamente marginal con respecto a las bien formalizadas religiones griega y romana.

Las connotaciones negativas del concepto y de la palabra "magia" influyeron en el uso que de ella hicieron los primeros cristianos, quienes la identificaron con el culto a los demonios paganos. La magia y la adivinación eran artes estrechamente relacionadas entre sí, por no decir coincidentes, es por ello, que San Agustín en La ciudad de Dios, la atribuyó al diablo. Por su parte, San Isidro de Sevilla también identificó la magia, junto con las distintas formas de adivinación, con los encantamientos y con el uso de amuletos curativos, lo que lo condujo a afirmar que; "todas estas cosas comportan las artes de los demonios, que proceden de una pestífera sociedad de hombres y ángeles malos"⁹. Esta idea condenatoria vendría en algún sentido, ya sea por que los primeros cristianos creían que a los griegos y a los romanos sus dioses los ayudaban, pero los páganos no tenían quién los ayudara ejemplo:

⁹ Garin, Eugenio. *Medioevo y Renacimiento*. Ed. Taurus. P. 126.

“Los primeros autores cristianos usaron el termino con esta acepción. Si los griegos y los romanos podían predecir el futuro o curar enfermedades, era por que tenían la ayuda de sus dioses. Pero los paganos no eran dioses reales; de hecho, desde un punto de vista cristiano eran demonios”.¹⁰

Con esto podemos ver como el imperativo dominio cristiano que le toco vivir a San Isidro, refleja el mal entendimiento de la magia y como en este periodo cristiano no se apela a la división de la magia blanca y negra. Después de esta etapa y a partir del siglo XIII, se empezó a producir una cierta reivindicación de la llamada magia natural (la que se realizaba con fines benéficos, curativos, etc.), en oposición a la diabólica, que siguió siendo satánizada y perseguida.

El obispo Guillermo de Auvernia o San Alberto Magno fuero defensor del carácter positivo de la magia natural. Roger Bacon defendió la magia natural, hasta el extremo de evitar llamarla así, denominación que reservaba exclusivamente para la diabólica, pues ya en Bacon encontramos definida a la magia con una categorización no determinada como ciencia pero que tiende a eso. Esto es, una ciencia que permite conocer lo que por los propios sentidos no pude ser explicado, esto no fue resaltado por Bacon, ya que la condena por una posición

¹⁰ Kieckhefer, Richard. *La magia en la Edad Media*. ED. Critica. Barcelona 1992. P.19.

de esta magnitud, era la hoguera y al muerte.

Por otra parte, Santo Tomás de Aquino, creía en la influencia ejercida sobre el hombre por parte de los astros y planetas. En su interpretación sobre los fenómenos, es la magia natural la que se encarga de tal influencia, pero no se le permitió clasificar a la astrología dentro del ámbito de dicha magia, por esta razón le dio el nombre de astrología: a los fenómenos diabólicos.

En definitiva, puede prácticamente afirmarse que, en el Occidente de los siglos XIII al XVII, la magia natural y algunas otras categorías de prácticas mágicas (como la astrología) eran consideradas como ciencias auténticas. Su enseñanza era impartida en las universidades, y entre sus profesores y defensores figuraban destacados clérigos y teólogos que, en numerosos casos, simultanearon esas prácticas y enseñanzas con la persecución implacable de la magia negra, la hechicería, la brujería, etc.

2.2. LA MAGIA EN ALGUNAS CULTURAS Y TRADICIONES, HASTA ANTES DEL RENACIMIENTO.

En este apartado veremos algo que no podemos dejar de lado; como la magia crea diferentes escenarios en el transcurso de su paso por la historia, y como ya lo mencionamos, tratar de fundamentar y explicar la teoría la cual nos dice que la magia existe desde las primeras comunidades primitivas. Claro no

como hoy la entenderíamos, pero sí como una magia que fundamentara la presencia de la que hoy conocemos. Con lo comentado pasemos a un recorrido rapidísimo de la magia por algunas culturas y tradiciones.

La magia en la tradición asirio-babilónica.

Todos los panteones religiosos de las antiguas civilizaciones que florecieron en el Medio Oriente se desarrollaron bajo el signo de la magia. En las sociedades asiría, babilonia, y en otras vecinas, como la de los persas, medos, etc., la magia no sólo tenía una dimensión religiosa, sino también socio-política: la autoridad real y la de la casta de sacerdotes que ejercía las labores de poder descansaba sobre legitimaciones de tipo mágico, y sobre supuestos dominios de poderes sobrenaturales y conocimientos esotéricos que les otorgaban una posición de preeminencia social incontestable. Dentro de los panteones medioorientales, el dios Ea, asociado al agua, era el que encarnaba la máxima expresión de los poderes mágicos, hechicero divino cuya sabiduría le sirvió tanto para crear al hombre a partir de la arcilla como para conocer todas las fórmulas y exorcismos capaces de cambiar el curso natural de cualquier acontecimiento.

En el ámbito de la magia mediooriental operaba también una especie de panteón paralelo de demonios malignos, cada uno de ellos con funciones propias y determinadas, a los que había que oponer artes y conocimientos mágicos complejos, basados en el uso de amuletos, talismanes, exorcismos y rituales muy

pintorescos. Los asirios, babilonios, medos y persas fueron grandes maestros en el campo de la astrología y en la confección de calendarios mágicos que no sólo servían para computar el tiempo, sino también para establecer categorías de días fastos y nefastos, en estrecha relación con el dominio de cada planeta astrológico. Practicaron también la adivinación a partir de la observación del vuelo de los pájaros, de las vísceras de animales sacrificados (especialmente de sus hígados), de figuras geométricas dibujadas según diversas reglas mágicas, etc.

Tan importante fue el cultivo de la magia entre estos pueblos, que el nombre de una tribu o casta de los medos especialmente significada por sus conocimientos ocultos, a la que los griegos denominaron "magoi", se convirtió en la denominación genérica y universal de los practicantes de estas artes.

La magia en Egipto.

La magia, con todas sus diversas formas y modalidades, se ha documentado en todos los pueblos conocidos, desde la más remota antigüedad. Su presencia e influencia en la antigua civilización egipcia debió de ser tan relevante que, en el Talmud hebreo, se afirma que "diez kabs de magia bajaron al mundo: nueve se los quedó Egipto, y el resto se repartió por el resto de las gentes"¹¹. Por su parte, el historiador italiano Arturo Castiglioni ha llegado a hablar de el estado mágico de Egipto, y a defender que todo el sistema religioso y cultural del Egipto faraónico

¹¹ Castiglioni, Arturo. *La magia en Egipto*. Ed. Península. P. 19.

descansaba sobre conceptos y nociones de tipo mágico relacionados con concepciones totémicas de la monarquía, con explicaciones mágicas sobre el culto y la resurrección de los muertos, etc.

Los yacimientos arqueológicos egipcios han preservado para la posteridad numerosísimos amuletos, talismanes y objetos rituales con funciones mágicas de todo tipo. De hecho, es casi seguro que en el antiguo Egipto nació y se consolidó la iconografía de muchos de estos objetos que después pasaron a culturas posteriores. La importancia dada a los conjuros, ensalmos y exorcismos orales y escritos debió de ser también extraordinaria, a juzgar por los muchos que nos han transmitido el fundamental Libro de los muertos (especialmente rico en fórmulas mágicas que se pronunciaban ante Osiris), y muchos otros papiros que contienen fórmulas para facilitar la resurrección de los muertos y para otros fines mágicos. Notables son también los exorcismos contenidos dentro del llamado Libro de las fórmulas mágicas para la madre y el niño lleno de ensalmos protectores de las madres recientes y de sus pequeños bebés. Incluso la pronunciación de determinados nombres se creía que tenía efectos mágicos muy eficaces, sobre todo si se trataba de los de determinados dioses, reyes, animales sagrados o espíritus, cuya invocación se equiparaba a actos creadores y transformadores instantáneos de la realidad.

Dentro del panteón egipcio cada divinidad estaba asociada a ritos y

creencias mágicas de tipo muy diverso, aunque entre todos ellos parecían destacar los poderes de Thot (el dios de la voz creadora, señor de las palabras y los libros), así como de Isis, la gran diosa-maga-sabia dueña de los conocimientos esotéricos, y Khonsou, asociada a las prácticas y rituales mágicos y encantatorios.

En la época helenística en que la ciudad egipcia de Alejandría se convirtió en heredera de las artes y de los saberes tanto griegos como egipcios y orientales se produjeron procesos de sincretismo multicultural que se expresaron también en un intenso desarrollo de las creencias y de los ritos mágicos. Se sabe, por otro lado, que en muchas épocas se practicó también en Egipto la magia negra o diabólica, como demuestra, por ejemplo, un papiro que alude a una invocación del faraón Psamético al dios infernal Seth, el enemigo de Osiris.

La magia en las antiguas Grecia y Roma.

Las tradiciones mágicas de los diversos pueblos griegos y latinos fueron igualmente muy notables, y nos son especialmente bien conocidas gracias a la abundante literatura generada en torno a ellas. Se han conservado innumerables amuletos, talismanes, gemas, tablillas, exvotos, objetos rituales, inscripciones, dibujos, relieves y exorcismos escritos en piedra o en papiros, que prueban la vitalidad de estas creencias en todas los períodos de desarrollo de la cultura griega antigua. La importancia no sólo religiosa, sino también social y política de los oráculos, como el de Apolo en Delfos o el de Zeus en Dodona, y las vivas

descripciones, en innumerables obras literarias, de adivinos que hacían augurios a partir del vuelo de los pájaros, de las entrañas de animales sacrificados o de visiones obtenidas en sueños, prueban la vitalidad también de las prácticas adivinatorias o mágicas griegas. Muchos cultos religiosos tenían una dimensión mágica fundamental, sobre todo los misterios, especialmente los dedicados a Démeter en Eleusis, realizados por un colegio de sacerdotes transmisores de una tradición esotérica cuyos fieles debían someterse a complejos ritos de iniciación. Desde la Iliada y la Odisea homéricas, por las que transitan personajes tan reveladores como la hechicera Circe, la magia estuvo muy presente en la literatura griega. De esta manera Plinio, afirmó que; “la Odisea es considerada y leída como un libro mágico por muchas personas. Muchos pasajes homéricos contienen fórmulas mágicas”. En la Medea de Eurípides, en el Pluto de Aristófanes, o en las composiciones satíricas de Luciano de Samosata, las creencias y ritos mágicos son vivamente descritos. Con esto podemos decir que los filósofos polemizaron sobre ella. Algunos, como Heráclito, Pitágoras, Empédocles y Demócrito dejaron que sus teorías se impregnasen en diversa medida de creencias y conceptos mágicos. Otros rechazaron la magia, especialmente los escépticos, epicúreos y cínicos, que escribieron tratados en ocasiones muy combativos contra ella. Pues bien hasta el mismo Aristóteles usó el término con connotaciones claramente negativas.

Por otra parte, en el período helenístico alejandrino, la magia griega se mezcló más que nunca con la egipcia y con la medo-oriental, y dio lugar a una

tradición sincrética caracterizada por su riqueza e hibridismo, tal como ha quedado reflejada, por ejemplo, en los llamados "papiros mágicos griegos" gracias a los cuales se han conservado millares de fórmulas de encantamiento.

En lo que respecta a la magia conocida y practicada por los romanos, se sabe que, en principio, osciló entre la influencia y el rechazo a la magia etrusca. La influencia se notó, por ejemplo, en el ámbito de la adivinación que entre los etruscos se hacía sobre todo a partir de las vísceras (especialmente hígados) de animales sacrificados. Y el rechazo se hizo patente particularmente en el ámbito de los cultos de tipo mágico sexual y en el sacrificio ritual de adolescentes que repugnaron a los tratadistas romanos. Una idea mágica etrusca que tuvo cierta influencia sobre los romanos fue la del concepto de *genius* o espíritu tutelar de cada persona* .

Las informaciones históricas sobre la Roma primitiva están llenas de referencias a la magia. La propia fundación de esta ciudad se asocia al rito mágico del "mundus", acto que consistía en excavar una pequeña fosa en la que se depositaba una cantidad de "terra patrum" o nativa de cada persona presente. Según la tradición de historiadores que estudian esto el propio Rómulo realizó este acto para abrir en la nueva Roma una vía de comunicación con los muertos, y desde entonces los romanos mantuvieron el rito cada vez que construían una casa:

* Recuérdese que los primeros Romanos eran una tradición sumamente pagana y supersticiosa.

en la fosa que abrían en sus cimientos solían depositar documentos y monedas quemados como ofrenda propiciatoria a los muertos*. Se sabe también que especialmente en la Roma arcaica, los árboles y los bosques eran considerados sagrados, y en muchos casos se identificaban con distintas deidades, por lo que estaba prohibido cortarlos sin causa justificada.

Innumerables son los datos que tenemos, igualmente, sobre los ritos romanos de adivinación mediante la observación del vuelo de los pájaros, por la observación de las rarezas de los animales, la consulta de oráculos tan célebres como el de Prenesta, y la extracción por un niño inocente de tablillas inscritas dentro de una caja, etc. Una referencia muy curiosa que tenemos fue la costumbre de abrir libros al azar (sobre todo si eran de Virgilio, que durante muchos siglos gozó de injustificada fama de mago y nigromante) para interpretar mágicamente el primer o los primeros versos de la página. También gozó de extraordinaria fama de mago, durante muchos siglos, el filósofo neopitagórico del siglo I Apolonio de Tiana, biografiado por Filóstrato en el siglo III, y a quien se atribuyó la capacidad de curar enfermedades, resucitar muertos y tener un inmenso poder sobre los demonios. Además, la brujería, la hechicería, y la práctica de conjurar y servirse de supuestos demonios criados o asistentes, están

* Si analizamos esta referencia con detenimiento esta fue una adaptación romana del culto que realizaban los egipcios con sus muertos a los cuales los enterraban con sus bienes para que en la otra vida no les faltara nada. Aunque no significa lo mismo para los romanos tiene que ver con la referencia bienes-muertos y fortuna.

también ampliamente documentados en la tradición romana.

La magia provocó opiniones encontradas entre los intelectuales romanos. Apuleyo mostró interés y aprecio por ella en su *Apología*, y al mismo tiempo la asoció a personajes fundamentalmente malignos en su *Asno de oro*. Plinio, define a la magia como, una mezcla de medicina, astronomía y religión, pero la consideró un arte fraudulento y la criticó duramente. Algunos tratadistas, como Filón de Alejandría, distinguieron entre magia inferior o "geoteia", magia general o "mageia", y magia superior o "teurgia", y reivindicaron esta última como una forma de filosofía, teoría que después influiría profundamente sobre los filósofos cristianos neoplatónicos.

Por otro lado, la literatura latina está llenas de escenas y de descripciones de magia. En la *Égloga octava* de Virgilio se nos describen las artes de magia amorosa de un hombre despreciado por una mujer. En la *Eneida* del mismo autor se incluyen vigorosas escenas de magia como la que adorna el episodio de la muerte de Dido. La *Oda octava* de Horacio alude a un niño raptado y muerto por espíritus malignos. Con esto podemos ver como la magia estaba íntimamente sujeta a la literatura de esta época, en la cual el imaginario colectivo en torno a la existencia de seres malignos como demonios, obstruía que la gente tuviera una buena conciencia de la magia.

En la época imperial tardía la magia romana se impregnó aún en mayor medida que la de otras tradiciones anteriores a esta; como la griega, la egipcia y la oriental. De esta manera entró a formar parte de una tradición sincrética en la que tuvieron un extraordinario florecimiento la astrología, la demonología, la mántica, la alquimia, etc. Muchos historiadores cristianos antiguos y medievales identificaron con los excesos en el cultivo de las artes mágicas una de las causas de la decadencia del Imperio romano.

La magia en el judaísmo.

La magia está caracterizada con tintes predominantemente negativos en la Biblia. El enfrentamiento de Moisés y Aarón con los magos del faraón de Egipto, las diatribas contra los magos que servían a dioses paganos y dominaban los espíritus de los babilonios, las advertencias de los profetas contra su uso, o la negativa caracterización de la bruja de Endor en el Libro de Samuel, son muestras del profundo rechazo de los antiguos judíos hacia la magia, a la que consideraban como el principio opuesto a la verdadera religión.

Pese a ello, y como cualquier otra religión, el judaísmo está fuertemente impregnado de creencias y de conceptos que al menos en su origen tuvieron una dimensión mágica esencial: por ejemplo, toda su demonología, sus prácticas sacrificales, los episodios en que se describen sueños présagos y ritos adivinatorios (como los de hidromancia que José practicaba con su "copa para beber y adivinar",

según el Génesis 44:5-15) o las narraciones de milagros, como la resurrección de un muerto que logra el profeta Elías gracias a una varita mágica. Además, los "tefilim" o filacterias rituales, o la "mezuzah" o pequeño rollo o trozo de papel en el que hay escrito un fragmento del Pentateuco que da protección a los habitantes de la casa, han sido utilizados desde muy antiguo por los judíos a modo de amuletos protectores.

La literatura rabinica post-bíblica siguió condenando contundentemente las prácticas mágicas, que consideraba propias de extranjeros paganos, aunque también continuó impregnándose de influencias egipcias, griegas, orientales, latinas y cristianas en un período, el de la decadencia del Imperio romano, que se caracterizó por su intenso sincretismo cultural y religioso. La literatura talmúdica y la leyendística hebrea antigua abundan en apariciones y descripciones de numerosísimos demonios malignos, exorcismos, fórmulas mágicas y amuletos con inscripciones sagradas, muchas veces basadas en el nombre de Dios (IHVH), a cuya escritura o recitación (con las variantes de Jehová, Yahvé y Eheieh, entre otras) se atribuían instantáneos efectos prodigiosos.

Durante la Edad Media, el judaísmo alumbró escuelas de pensamiento místico de raíz esencialmente mágica, como la Cábala, al mismo tiempo que seguía condenando las prácticas mágicas de los gentiles con refutaciones tan vigorosas como la que, por ejemplo, realizó Maimónides en su Guía de perplejos. La

dispersión judía por casi todo el mundo conocido en tiempos más modernos ha hecho que cada tradición judía específica resultase impregnada del sustrato cultural (y por tanto también mágico) de los pueblos con los que ha convivido hasta el día de hoy dando lugar a fenómenos de sincretismo llenos de interés.

La magia en el cristianismo primitivo.

El cristianismo fue otra corriente religiosa que, desde el principio, consideró la magia como una especie de oscura religión de paganos incompatible con su sistema religioso. Cristo y sus apóstoles se pronunciaron o actuaron en diversas ocasiones contra las prácticas mágicas y contra los magos, como atestiguan la diatriba contra la hechicería en Gálatas 5:20, la conversión de Simón el Mago en los Hechos de los Apóstoles 8:9-24, la victoria de Pablo contra el mago Bariesus en Hechos 13:6-12, o la derrota de los exorcistas en Hechos 19:13-19.

Pero el Nuevo Testamento está impregnado también de creencias y de conceptos mágicos, empezando por la presencia de los magos de Oriente que vinieron a adorar al Jesús recién nacido hasta la propia institución de diversos sacramentos y el relato de innumerables milagros. Consciente de ello, el propio San Pablo se vio obligado a distinguir entre los usos erróneos y los usos sacramentales de los mismos ritos, de raíz indudablemente mágica.

Los primeros siglos del cristianismo se desarrollaron bajo el signo del

sincretismo con otras tradiciones grecolatinas, egipcias y orientales, de las que los cristianos heredaron diversas creencias, y un aparato muy nutrido de amuletos, talismanes, objetos mágicos, etc. La filosofía neoplatónica que tanto influyó en los albores del cristianismo, estuvo muy impregnada de este tipo de creencias, y sectas cristianas como la de los gnósticos basaron en ellas gran parte de su sistema ideológico y ritual.

Sin embargo, a medida que la Iglesia se fue oficializando e institucionalizando, se redoblaron los intentos de Padres de la Iglesia y de teólogos por apartar la magia de la doctrina y de los rituales cristianos. Lactacio, a finales del siglo III, se quejaba de que "los demonios están tratando de destruir el Reino de Dios, y por medio de falsos milagros y de oráculos ficticios tratan de aparecer como dioses verdaderos"¹².

San Agustín, distinguió entre "goetia" o magia diabólica y "teurgia" o magia purificadora del alma, y, aunque condenó las dos, admitió que la segunda podía tener determinadas dimensiones y aplicaciones benéficas. La más vigorosa condena de la magia pagana la realizó el mismo teólogo en su tratado sobre la adivinación de los demonios.

Con esto podemos ver como el paso por estas culturas y tradiciones

¹² Yates, Frances A. *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*. Ed. Ariel. Barcelona, España. P.24.

históricas van de la mano o son recíprocas, por lo cual sin una de estas no podríamos ver como se presenta la magia en la siguiente época. Y nos quedaríamos con un vacío, sobre lo que precedió a la magia del renacimiento italiano-florentino.

CAPITULO III.

“EL HERMETISMO, LA ASTROLOGÍA Y LA DEMONOLÓGIA” Los pilares de la magia renacentista.

El Renacimiento es un renacimiento de las “ciencias ocultas” y no, como se dice habitualmente en las escuelas, la restauración de la filosofía clásica y de un vocabulario olvidado. Lejos de ser esto, su lucha apasionada puso sobre la mesa la recuperación de las “ciencias” muertas o caídas en el olvido a causa del racionalismo escolástico. Comprender las palabras “reforma” y “renacimiento” a partir de la filología y tal vez de la técnica artística y negar todas las fuerzas invisibles que estallan bajo las apariencias, es privar a esta palabra de su sentido interno.

W. E. Peuckert.

Este capítulo tiene como objetivo dar al lector un panorama de la magia renacentista y comentar cuáles son los principios y pilares que la sostienen. En primer lugar, nos conduciremos por el estudio de Hermes Trismegisto: el dios, el hombre, el mago o el sabio. Pilar de toda la tradición que en su nombre fundamentó los estudios y conocimientos de la magia a través del tiempo.

En segundo lugar, abordaré el papel que juegan las ciencias astrológicas, astronómicas y la antología mítica de la época griega, romana y medieval en la construcción de un artificio teórico llamado magia renacentista, y de igual manera cómo la demonología platónica y neoplatónica es una parte sustancial para la apropiación de la empresa renacentista. Ya que la astrología y la configuración

del demiurgo platónico fundamentan y se consolidan como las raíces de lo que más tarde conoceremos como magia renacentista. Quiero aclarar que no estoy diciendo que no existiera magia antes del renacimiento, sino que, la magia que se presenta en esta época es diferente, ya que se encuentra influenciada por varias raíces históricas, algunas de ellas son la alquimia, la astrología, la demonología y la cábala judía.

Antes de desarrollar las ideas relacionadas con Hermes Trismegisto, cabe comentar que el Renacimiento es una cadena de movimientos progresistas, la cual se obtiene de dar una mirada hacia el pasado. Un pasado que para la concepción renacentista es un renacer de la sabiduría ancestral que dejaron aquellos hombres de la supuesta edad de oro. Los hombres de esta época vivieron con una concepción de la historia como "cíclica o repetitiva ", es decir, su concepto de tiempo es el de un movimiento perfecto. Tal movimiento nace con una primera y ancestral edad, la edad de oro¹³, donde dominaba la pureza de la verdad, así como la armonía y la felicidad. Los pensadores de la época renacentista, consideran la edad de oro como la primera edad, de la cual el hombre avanza de manera decadente. Esta idea del devenir de la humanidad no hay que entenderla de manera convencional, lo cual nos diría que la historia tiende hacia el progreso y el desarrollo, como literalmente se entiende en la actualidad. Para ellos, la historia de sus días era una historia decadente, ya que cada día que pasaba se iban

¹³ Para algunos historiadores esta supuesta "Edad de Oro" es la edad de los dios antiguos.

alejando más de la verdad y de la comprensión de esta. Por esto, los magos renacentistas se refugiarán en la tradición hermética, a la cual consideran la única que los puede reconciliar con el conocimiento de la verdad, esta establecerá el equilibrio entre: Dios, hombre y naturaleza.

Por esto las edades siguientes a la edad de oro son: la de bronce y la de hierro, las cuales se ven como decadentes porque se alejen de esta edad abundante o privilegiada y tienden hacia una menos privilegiada. Aquí podríamos plantear una analogía, esta sería: intentar interpretar la búsqueda de la verdad (o de la edad de oro) como la búsqueda de una nueva edad abundante y progresiva. A esto podemos agregar que: "La historia del hombre no era considerada como una evolución desde primitivos orígenes animales hacia formas cada vez más complejas y adelantadas. Por el contrario, el pasado siempre fue mejor que el presente y el progreso significaba retorno, renacimiento de la antigüedad."¹⁴ Con esto podemos ver, que los humanistas de la época pensaba que al ir recuperando las virtudes de la antigüedad clásica, podrían volver a la auténtica civilización áurea, y sin lugar a dudas, infinitamente superior a la suya. Esto simbolizo el respeto que tenían por lo antiguo y por lo que representaba para ellos.

¹⁴ Yates, Frances A. *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*. Ed. Ariel. Barcelona, España. P.17.

3.1.LAS PRIMERAS CONCEPCIONES MÁGICAS Y HERMES TRISMEGISTO, PRECURSOR DE LOS MAGOS RENACENTISTAS.

El análisis por el cual nos conduce el estudio de Hermes Trismegisto, es rastrear una figura que tiene tres alusiones históricas; la primera es la de Hermes como dios de los tiempos griegos arcaicos, la segunda es la de sacerdote o dios egipcio "THOD", el gran sabio, donde es considerado al tres veces grande, y por último Hermes como profeta o inspirador de la profecía renacentista de Ficino y los otros magos renacentistas, como Savonarola, Pomponazzi, Campanella, Pico de la Mirándola, y Bacon.

Hermes como Dios.

Las alusiones que existen y que consideran a Hermes como dios son de carácter griego, de tiempos muy arcanos, antes de Platón y Pitágoras. La condición que esta interpretación forma es la siguiente: Hermes es considerado en la tradición griega como el dios alado, el más veloz, el mensajero de los dioses o, en otras palabras, el que traducirá los mensajes del lenguaje divino al lenguaje de los hombres, dichos mensajes son los designios de sus compañeros dioses, regidores de la antigua Grecia. Muchas son las interpretaciones que se han dado a este respecto, pero quiero enfatizar una:

“Bajo el nombre de Hermes Trismegisto aparecieron gran cantidad de escritos en lengua griega en los que se abordaba la astrología y las ciencias ocultas, las virtudes secretas de plantas y piedras, así como la magia basada en el conocimiento de tales virtudes [...] además de esto tratados y manuales de formulación destinados a practicar la magia astral, también se desarrolló una amplísima literatura filosófica bajo los auspicios del verdadero nombre de Hermes”.¹⁵

Lo anterior nos da cuenta de una interpretación poco usada, la cual nos diría que el único dios que tuvo contacto directo con los mortales fue Hermes, ya que éste era quien traducía y exponía los designios de los dioses a los hombres. Podemos agregar que tenía la facultad de discernir entre qué conocimiento de los dioses podían conocer o no conocer los simples mortales. Ya que sólo éste tenía la facultad de entrar en contacto de manera escrita con los mortales, proporcionándoles el conocimiento además de regular el acceso a este.

De ahí que podemos pensar e interpretar lo que la mayoría de autores herméticos han considerado sobre las alusiones a Hermes, lo cual podemos

¹⁵ Ibidem, P. 18.

formular de la siguiente manera:

“...fueron los colonizadores griegos en Egipto, en la antigüedad, quienes identificaron a uno de sus dioses, Hermes (lat. Mercurio)¹⁶ mensajero alado y conocedor del arte de curar, con Thot, el Tres veces grande, del Antiguo Egipto. Thot era el dios de la escritura y de la magia, siendo venerado al igual que Hermes, como "psicopompos"¹⁷.

Esta idea de psicopompos, nos podría sonar extraña, pero es usada dentro de la tradición hermética, con la finalidad de ilustrar la grandeza que tenía Hermes para transmitir el conocimiento a toda aquella criatura que fuera digna de poseerlo y explotarlo en favor de las demás criaturas; es aquí donde se nos plantea la idea de la sabiduría como reflejo de la gracia, de algo supremo, que tiene el control absoluto no sólo de la naturaleza interna que conocemos nosotros, por nuestras propias facultades, sino de aquella naturaleza que no conocemos, ejemplos de esto son el comportamiento de los astros así como la relación y la influencia que

¹⁶ Entiéndase que para la mitología latina, Hermes-Griego era representado Mercurio.

¹⁷ Kieckhefer, Richard. *La magia en la edad Media*. Ed. Critica. P. 31. Lo de *psicopompos*; se refiere a que las interpretaciones de Hermes, como el gran sabio o el heredero del conocimiento, es un gran psicólogo, por que desde su grandece puede impregnar del conocimiento a toda aquella criatura que pueda ser digna de

ejercen estos sobre nosotros. Para los pensadores de esta época y en los propios tratados de Hermes, se nos hace referencia a esto, lo cual me conduce a pensar que el conocimiento de esto que esta fuera de nuestra naturaleza era aquel conocimiento que no podíamos adquirir vía nuestras percepciones sensibles.

Hermes como sacerdote o sabio egipcio.

Por otro lado, también tenemos la interpretación que nos ofrece otra perspectiva, una mejor comprensión de la magia y de su iniciador, Hermes. Esta la encontramos presente en unos comentarios de Jámblico, que vivió en la segunda mitad del siglo II d. de C. y murió hacia el año 330. En su libro "Los Misterios Egipcios", nos dice al respecto: "Hermes, dios que preside las palabras, es considerado desde antiguo como propio de los sacerdotes sagrados y su común inspirador. Protector del verdadero conocimiento y ciencia de los dioses, es uno y el mismo en todas partes: es aquel al que nuestros ancestros atribuían todos sus hallazgos de sabiduría, y ponían bajo el nombre de Hermes todos sus escritos."¹⁸ Me atrevo a decir que es el conocimiento del cuerpo teórico y el legado del Hermes Trismegisto, el hilo conductor de una dinámica o metodología para el conocimiento de lo desconocido y para sustentar aquello que no puede ser sostenido por las capacidades cognoscibles de los hombres. Por ello;

este.

¹⁸ La referencia se encuentra en el libro de: Kieckhefer, Richard. *La magia en la edad a Media*. P. 41.

“El dios Thoth, escriba de los dioses y depositario de la sabiduría, había sido identificado por los griegos como el dios Hermes y en algunos casos, dotado del epíteto tres veces grande. Los latinos hicieron suya también esta identificación de Hermes con Mercurio y con Thoth...”¹⁹.

Otra referencia que tenemos también al respecto es que los griegos, para quienes Thot era Hermes, tradujeron un epíteto egipcio que debía significar "siempre grande" y lo denominaron Trismegisto: "tres veces grandísimo". Con ese nombre han llegado hasta nosotros una serie de tratados filosóficos, denominados herméticos, escritos en griego y sin duda teñidos de neoplatonismo. Estos tratados transmiten, sin embargo, una parte muy apreciable de viejas especulaciones egipcias, a tal punto que se ha querido ver en ellos una traducción pura y simple de los libros filosóficos egipcios, esto al referirse a los conocimientos que debían adquirir los sacerdotes.

Otra alusión que podemos comentar en torno a Hermes es que su figura se asoció a la de un faraón legendario que había dotado al pueblo egipcio de más de 30.000 volúmenes que contenían todos los conocimientos naturales y

¹⁹ Yates, Frances A. *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*. Ed. Ariel. Barcelona, España. Pag.18.

sobrenaturales, entre ellos la escritura jeroglífica. Había transmitido los mandamientos divinos de su arte en la "Tabla Esmeralda". Esa "tábula smaragdina" hoy día data entre los siglos VI y VIII de nuestra Era, y estuvo por el Occidente cristiano a partir del Siglo XIV, en traducciones del árabe. Esta tabla puede tener una similitud dentro de la tradición hermética, con las tablas de Moisés; digo esto porque hay algunos estudios que consideran que Hermes fue contemporáneo de Moisés o que vivió después de él.

"[...] San Agustín confirmaba, con el gran peso de su autoridad, la gran autoridad de Hermes Trismegisto al decir que había vivido mucho antes que los sabios y filósofos griegos. Al asignarle esta curiosa genealogía, que lo situaba tres generaciones después de la de Moisés, San Agustín daba respuesta a la cuestión, sumamente debatida hasta entonces, de la relación temporal entre Moisés y Hermes."²⁰

La referencia que tengo al respecto es que la Tabla de Esmeralda, considerada un texto esotérico, aparecido en la Edad Media, atribuido por la tradición a Hermes Trismegisto, el gran sacerdote que llevó la ciencia inicial o de iniciación al antiguo Egipto. Además de que la Tabla de Esmeralda ha sido

²⁰ Ibidem. P. 29.

traducida por el árabe al latín en el 1250. Pues las Reglas fueron encontradas, antes de la era cristiana, en una tumba egipcia que contenía algunos huesos de miembros humanos, estos sobre una tabla de esmeralda. Se ha escrito que ella contiene la unidad del ser y la unidad de las armonías tanto ascendientes como descendientes, escalera progresiva y proporcional del Verbo la ley inmutable del equilibrio y el progreso proporcional de las analogías universales.

Muchos han querido ocultar el conocimiento y la importancia que tiene la Filosofía mágica o hermética, argumentando en resumidas cuenta lo siguiente: los libros de Hermes no son "filosofía", ni pertenecen a ninguna escuela. Son un texto sagrado como el I Ching, como la Biblia, como el Libro de los Muertos egipcio. Con lo cual no estoy de acuerdo; si bien es cierto que tienen similitudes y parecerían de un orden metafísico o teológico, es por ello que entran en el campo del estudio de la filosofía, y prueba de ello es que los filósofos renacentistas lo hicieron objeto de sus investigaciones filosóficas. Por ello, creo firmemente en que el estudio del hermetismo y la magia no son sólo construcciones de tipo religioso, y que sólo se agotan en esto, sino que son motivadoras de conocimiento filosófico; prueba de ello es que para los filósofos renacentistas, el platonismo estaba impregnado por la sabiduría ancestral de la magia y los escritos de Hermes.

Por último, cabe decir que la idea de Hermes como sacerdote o como sabio nos fue heredada fundamentalmente por la cultura egipcia, como nos dice

Frances A. Yates; "La opinión de que Egipto fue la fuente originaria de todo conocimiento y de que los más grandes filósofos griegos habían visitado sus tierras conversado con sus sacerdotes estaba sumamente difundida..."²¹. Esto nos permite decir que, mientras para la cultura egipcia los que debían cultivar y acceder al conocimiento eran los sacerdotes y los faraones, para la cultura griega, por el contrario, eran los filósofos quienes deberían realizar esta práctica. Con lo anterior, podemos considerar la relación que existe entre los magos o sabios egipcios y los filósofos griegos, que en el contexto del hermético pueden ser llamados también magos.

Hermes y la tradición Medieval. "Hermes como profeta"

En este apartado quiero agregar la aparición de Hermes dentro de la tradición filosófica de la Edad Media; por un lado haciendo alusión a Lactancio y su *Institutione*; por el otro, a San Agustín con su Ciudad de Dios, interpretaciones importantes en la aparición filosófica renacentista.

Una de las referencias que se tiene de que Hermes Trismegisto existió como persona real en tiempos antiquísimos y que fue el autor de los escritos herméticos, es una interpretación empleada por dos padres de la iglesia cristiana: Lactancio y San Agustín, considerados autoridades de sumo peso para los pensadores renacentistas, los cuales, tomaron como una interpretación verdadera la existencia

²¹ Ibidem. P. 31.

de Hermes por el peso que representaba tal alusión en los escritos de Lactancio y Agustín, considerándolos autores a los que no se les podría tachar de ingenuos en el tema.

Para entender la exposición siguiente, es necesario comentar lo que Cicerón dice sobre Hermes, al cual considera el tercer Mercurio: " quien había dado letras y leyes a los egipcios"²². De esto podemos desprender que para Lactancio fue un simple mortal que estaba dotado de muchísima sabiduría sobre muchas materias y artes, y con un especial interés en las cosas divinas. "Escribió gran número de libros dedicados a exponer el conocimiento de las cosas divinas y en ello reivindicaba la majestad de un supremo Dios, haciendo mención de Él bajo los mismos nombres que empleamos nosotros: Dios y padre"²³. Parece curioso cómo precisamente en el tiempo de Lactancio, donde se comienza a fundamentar una nueva fe producto de una nueva religión (la cristiana), los preceptos encajen con la construcción que supuestamente dejó el hijo de Dios en los evangelios. Lo quiero decir con esto es que Lactancio elaboró una interpretación de los escritos herméticos que conciliara con su tiempo, para de esta manera no tener que acoger una sola tradición, sino nutrirse de ambas sabidurías; por una lado, del hermetismo y por el otro la de los evangelios cristianos. En mi opinión, esto parecería que Lactancio creyó más firmemente en los libros herméticos que en los

²² Lactancio Div. Inst.,I.VI.

²³ Yates, Frances A. *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*. Ed. Ariel. Barcelona, España. P. 23.

propios evangelios, ya que para el Hermes era una figura que representaba sabiduría y conocimiento ancestral, pues había existido antes que los grandes filósofos griegos:

“La fecha antiquísima en la que Lactancio sitúa la vida de Hermes Trismegisto y la elaboración de sus obras puede ser deducida de una observación suya contenida en De ira Dei, donde se afirma que Hermes Trismegisto fue muy anterior a Platón y Pitágoras”²⁴.

Pues bien, el escritor latino pensó que Hermes Trismegisto podía ser una pieza clave y muy valiosa para sostener con la sabiduría pagana del hermetismo y la magia la verdad del cristianismo. Este autor pretende justificar lo anterior extrayendo del antiguo texto egipcio del Asclepius* un pasaje que había sido traducido al griego; en donde comenta:

“Hermes en el libro titulado la palabra perfecta, empleó esta palabra: “El Señor y Creador de todas las cosas, a quien con toda justicia le hemos llamado

²⁴ Ibidem. P. 24.

* La palabra perfecta, es una traducción correcta del título griego original de Asclepius, a lo cual aremos alusión mas adelante.

Dios, después de haber creado el segundo Dios, visible y sensible [...]. Por esta razón, después de haberlo creado por primera vez, solo y único, se le apareció bello y lleno de todas las virtudes; entonces Él lo santifico y lo amó desde todos los puntos de vista como Su hijo²⁵.

La referencia del hijo de Dios no la encontramos sólo en el Asclepius, también existe mención de esto en las primeras paginas del Pimander (texto que como ya comentamos contiene una descripción de la creación), en donde el acto de la creación tuvo lugar por medio de un Verbo luminoso que es otra cosa en la tradición cristiana que el Hijo de Dios. Al hablar de éste, Lactancio introduce una corroboración pagana al subrayar que los griegos hablan de él como el Logos. Esto quiere decir que para Lactancio el trabajo de Trismegisto (quien de un modo u otro penetra en casi toda la verdad), describe la excelencia y la majestad del Verbo. “De hecho, Lactancio juzga a Hermes Trismegisto como uno de los más importantes profetas y videntes paganos, hasta tal grado que había previsto el advenimiento del cristianismo, puesto que hablo del Hijo de Dios y del Verbo²⁶. Esto nos confirma lo que anteriormente dijimos, que Lactancio cree profundamente en la magia y el Hermetismo y ocupa a su principal representante

²⁵ Lactancio Div. Inst.,I.VI. Esta referencia La cual proviene a su vez del Asclepius.

²⁶ Ibidem. P. 25.

y a los escritos de éste para fundamentar una posibilidad permanente del cristianismo.

Lo que San Agustín, por su parte dejó o puso en la conciencia de los magos renacentista era como seguir permaneciendo fieles a su fe cristiana, que es su *De Civitate Dei* (ciudad de Dios), ya que Agustín condena todo aquello que provenga de las enseñanzas de Hermes el Egipcio, fundamentalmente, en lo que escribió acerca de los ídolos contenido en pasajes del *Asclepius*, donde Hermes le muestra a los hombres de esa región cómo debían animar mágicamente las estatuas de sus dioses en las ceremonias religiosas destinadas a infundirles el espíritu. En este caso, Agustín no se sirve de la traducción griega del *Asclepius*, sino de una versión latina, que se remonta al siglo IV de nuestra era, la cual pudo estar un tanto manipulado por los primeros cristianos que sabían griego. Tal versión, como ya hemos comentado en líneas pasadas, se le atribuyó a Apuleyo de Madaura, quien para algunos especialistas había hecho una interpretación y no una traducción de los libros herméticos:

“El contexto en el que se mueve el ataque de San Agustín contra los pasajes sobre la idolatría contenidos en el *Asclepius* es importante. Sus ataques van dirigidos contra la magia en general y contra la opinión de Apuleyo de Madaura sobre los

espíritus de daemones en particular"²⁷.

Como se podrá observar, el ataque de San Agustín en contra de la magia y de Hermes es por la introducción de la categoría de daemones o demonios. Con lo cual tacha de platónico a Apuleyo, atacando sus nociones sobre los espíritus etéreos o daemones, que éste considera como intermediarios entre los hombres y los dioses en su trabajo sobre el "demonio" de Sócrates. Por lo cual, podemos decir que San Agustín, se cerraba toda posibilidad de un interlocutor entre Dios y los hombres, en estos términos me parece que tampoco estaría de acuerdo con la interpretación que planteamos en un principio de Hermes como el dios intermediario. El ataque de Agustín contra Hermes, es fundamentalmente por haber alabado las prácticas mágicas mediante las cuales los egipcios infundían tales espíritus o demonios a las estatuas de sus dioses para convertirlas de este modo en seres animados y, por lo tanto, transformarlo en divinidades. Lo que podemos notar en el pensamiento de San Agustín, es que no conciliaba con Hermes y con su tradición, porque éste convivió con los demonios, la interpretación de San Agustín, es en parte la que motiva la condena de la magia y de su hermana la tradición hermética. Otro elemento importante que encontramos en los escritos de San Agustín es que, al contrario de Lactancio, éste trata de desvanecer toda posible referencia de Hermes como el profeta de la venida el Hijo de Dios. A pesar de que éste también tiene la referencia de Hermes como profeta del advenimiento

²⁷ Ibidem. P. 26.

de la era del cristianismo del cual él es uno de los principales herederos:

“[...] si bien San Agustín tiene buen cuidado en quitar todo posible merito a este hecho, al afirmar que la preocupación acerca del futuro le era proporcionada por los diablos que Hermes veneraba”²⁸.

Aquí podemos observar cómo el desprestigio que siembra San Agustín sobre Hermes y la magia, que dominará una gran parte de la tradición cristiana y pagana después de Agustín y hasta el renacimiento, en donde precisamente se reivindicará nuevamente la posición profética de Hermes, que ya había mencionada Lactancio.

San Agustín termina por condenar la magia y Hermes, por ser aliados del diablo y conseguir el favor de este para profetizar eventos relevantes dentro del transcurso de la historia, esto se puede observar en el siguiente párrafo:

“Hermes presagia estos hechos en cuanto aliado del diablo y, disimula después la evidencia del nombre cristiano, predice, con doloridos acentos,

²⁸ Ibidem. P.27.

que de este hecho provendrá la destrucción de todas sus idólatras supersticiones. Hermes era uno de aquellos que como dice el apóstol "aun conociendo a dios no lo glorifica como a tal y no se mostraba agradecido, pero alimentaba fantasías falaces y tenía, como los tontos, el corazón invadido por la oscuridad"²⁹.

Al parecer, San Agustín no comenta nada sobre la profetización por parte del Hermes de la venida del Hijo de Dios, sino más bien es una contrapropuesta a la visión pagana y glorificadora de Hermes como profeta, conducida por Lactancio. Pero como lo comentamos con anterioridad, podían los filósofos renacentistas amantes de los escritos herméticos, pero creyentes cristianos, ignorar el veredicto dictado por San Agustín, al parecer no y buscaron distintas salidas para conciliar esto. Por ejemplo, Marsilio Ficino decidió solucionar la cuestión citando inicialmente la condena agustiniana e ignorándola posteriormente, aunque con bastante timidez, mediante la práctica de la magia.

Para concluir, haré referencia a un párrafo del *Asclepio*³⁰, el cual junto con

²⁹ San Agustín. *La Ciudad de Dios*. Ed. Alianza. Madrid, España. P. 43.

³⁰ Se desconoce la época exacta en que por vez primera empezó a usarse con fines filosóficos el vasto complejo de motivos herméticos, pero el *Asclepius* y el *Corpus Hermeticum*, sin duda los más importantes de

el Pimander, son los libros primeros del Corpus Hermeticum (el cual agrupo quince diálogos), este contiene una amplia similitud con el libro del Génesis de la Biblia, en cuanto a la creación y fundación del mundo natural; “[...]describe la creación del mundo en términos parcialmente similares a los empleados en el Génesis”.³¹

El párrafo que quiero comentar del Asclepio nos dice:

“Luego vendrá el Tiempo, el devenir de la Razón, del Logos, que establece las diferencias, controla las fantasías y separa la paja del grano, que emite hipótesis y tesis, que desarrolla la Luz, para decirlo en términos de Hermes, ‘en un Cosmos infinito de arquetipos’, de infinitos posibles, de ‘Todo lo que ha sido, es y será, y de lo cual ningún mortal jamás alzó el Velo’. Porque como todo libro sagrado, la Revelación que nos trasmite, viene mezclada con

Hermética filosófica que han llegado hasta nosotros, datan probablemente del período situado entre los años 100 y 300 d. C. Ambas obras son muy diferentes entre sí, pero en las dos se respira una atmósfera de intensa piedad. El Asclepius se propone describir la religión de los egipcios junto a sus ritos y formulas mágicas, mediante las cuales conseguían transmitir a las estatuas de sus dioses los poderes cósmicos. Este tratado ha llegado a nosotros a través de la traducción latina antigua atribuida a Apuleyo de Madaura. (Lo cual para algunos especialistas es incorrecto, pero el parecer es la única referencia que se tiene hasta el momento). Yates, Frances A. *Giordano Bruno y la Tradición Hermética*. Ed. Ariel. Barcelona, España. P. 19

³¹ Ibidem. P. 19.

fantasías y características propias del que la transmite: no es un credo ciego, sino proposiciones a comprender e interpretar".³²

Los pensadores platónicos renacentistas creyeron con esto que la venida de ese Logos y esa luz conductora de los conocimientos, les fue mostrada por Dios en tres momentos, el primero con las ilustres enseñanzas de Sócrates* y los escritos de Platón; la segunda con las Tablas de Moisés y el Antiguo Testamento y la tradición Judía, y la tercera y última con la venida del mesías o hijo de Dios el cual dejara sus enseñanzas a sus discípulos, vía el evangelio y el nuevo testamento. Por ello, no es gratuito que algunos investigadores piensen que la magia y el hermetismo aparece o tiene relación temporal con las anteriores figuras mencionadas y sus contextos. Por ejemplo, Frances A. Yates nos dice:

"Los tratados restantes* describen la ascensión del alma a través de las esferas de los planetas hasta llegar al reino divino, o bien proporcionar descripciones exactas de procesos de regeneración

³² Hermes Trismegito. Asclepio, en Seis tratados Herméticos.

* Para algunos pensadores renacentistas como Ficino; es Sócrates el primer profeta del conocimiento, por que al parecer se encuentra en contacto con la tradición hermética, que son de alguna manera influenciable para su pensamiento.

por medio del cual el alma consigue librarse de las cadenas que atan al mundo material y queda impregnada de las virtudes y poderes divinos".³³

A partir de esto, me atrevería a plantear una similitud comparativa entre el resumen que acabamos de mencionar en relación con los textos contenidos en el Corpus Hermeticum, y alegoría de la caverna de Platón, en donde a mi parecer ambos buscan que el hombre rompa las cadenas que lo aprisionan a la ignorancia, y que busque la luz del conocimiento o sabiduría, que para Ficino será Dios. Pero tomando como instrumento, para alcanzar ese fin, en el caso de Platón, la Filosofía, y en el caso de Moisés y de Jesús, la Fe.

3.2. LA ASTROLOGÍA, Y LA ASTRONOMÍA GRIEGA Y ROMANA, ANTECESORAS DE LA MAGIA RENACENTISTA

Como ya hemos visto en la primera parte de este trabajo, la magia que se presenta en el Renacimiento tiene, como toda tradición, un árbol genealógico. En el caso de la magia renacentista, una de sus raíces es el estudio de la astrología y la astronomía, ambas ligadas a la mitología que se desprende de las culturas Griega, Romana, y medieval.

* Refiriéndose a los otros libros que faltan del Corpus Hermeticum.

³³ Ibidem. P. 20.

Durante esas épocas, los astros simbolizaban a los dioses en desacuerdo con el conocimiento astronómico que para ese tiempo ya tenían los filósofos y pensadores matemáticos, ya que el estudio y comprensión del cosmos era una preocupación fundamental para ellos:

“Para un romano o alejandrino de entonces, las estrellas no son, como para nosotros, <<cuerpos infinitamente lejano que se mueven en el espacio siguiendo las leyes inflexibles de la mecánica, y cuya composición química es determinable>>. Son <<divinidades>>”³⁴.

Griegos y romanos identifican a la divinidad con un referente natural como los astro o cuerpos celeste, los cuales estaban por encima de ellos, ya que los griegos habían creado a los dioses sobre la tierra desde su visión mítica, fácilmente se encontrarán en el cielo. Prueba de esto es: “[...]la astronomía y mitología se confunde tan estrechamente que ya no se separan nunca”.³⁵ Esto nos da la pauta

³⁴ Cumont, La astrología y la magia en el paganismo romano, en las religiones orientales en el paganismo romano, 4º Ed.,1929 cap.VII, P. 160. Extraído Sez nec, Jean. *Los dioses de la antigüedad, en la Edad Media y el Renacimiento*. Ed. Taurus. Madrid-España, 1987.

³⁵ Sez nec, Jean. *Los dioses de la antigüedad, en la Edad Media y el Renacimiento*. Ed. Taurus. Madrid-

para pensar que la astronomía, la astrología y mitología siempre van de la mano, y a partir de este momento las relaciones astro-divinidad-hombre son inseparables, consideración que estaba en la discusión de los pensadores renacentistas, a esto había que agregarle que: “Los siete astros que se mueven periódicamente en el Zodíaco son en lo sucesivo figuras a las que se incorpora la divinidad, y que desde entonces se identifican con ella”.³⁶ Lo que queremos destacar con esto, es que el estudio de las conexiones supuestamente establecidas entre hombre y astro (o dioses) podían ser diagnosticadas o predeterminadas si se establecía un buen contacto con la figura del Zodíaco que nos correspondiera; en otras palabras, se establecía un vínculo estrecho entre el hombre y el astro o dios de su preferencia, esto gracias a la observación y estudio del astro que acogiera el individuo.

Uno de los primeros referentes que encontramos con respecto de la fusión entre astro y dios, es la de Zenón y su escuela: “[..] siempre preocupados por conciliar la filosofía con el respeto a las antiguas creencias, los Estoicos habían llegado, de concesión en concesión, a reconocer bajo cada mito un sentido físico...”³⁷. Esto nos permitiría entender que si los dioses no son más que un símbolo; para designar las potencias cósmicas, con esto, la mitología deja de aparecer como absurda e inmoral, ya que se estaría legitimando la mayoría de los

España, 1987. P. 42.

³⁶ Ibidem. P. 43.

³⁷ Ibidem. P. 43.

cuerpos celestes como referentes físicos comunicables e interpretables en beneficio de los hombres, producto del cultivo de la ciencia mágica antológica.

Por otra parte, encontramos el actuar de la astrología medieval, la cual representa un papel fundamental en la magia renacentista. Ya que, como explicamos anteriormente, la astrología es introducida en la vida cotidiana del hombre vía el horóscopo zodiacal, que generara influencia y cambio en el actuar del hombre:

“La utilización más básica de la astrología fue la realización de horóscopos, que indicarían la influencia de los astros y los planetas en la vida de una persona en el momento del nacimiento o en cualquier otro de la vida”³⁸.

Lo anterior nos introduce una nueva mirada de la astrología como la ciencia de la adivinación y del determinismo de los hombres según la posición de los astros en su nacimiento. Actos de este tipo fueron implementados por “[...]Plotolomeo, que había reconocido, que el horóscopo de un niño puede utilizarse como guía para el futuro del padre”³⁹.

³⁸ Kieckhefer, Richard. *La magia en la Edad Media*. Ed. Critica. Barcelona España, 1992. P. 130.

³⁹ Ibidem. P. 131.

De alguna manera los horóscopos utilizados durante la Edad Media reflejaban tres direcciones: la primera: saber dónde estaban ubicados los astros y los planetas en el momento del nacimiento, ya que estos podían mostrar cómo los cuerpos celestes afectaban el carácter y el destino general del individuo. En segundo lugar, la astrología podía ser utilizada como mecanismo para resolver interrogantes, por ejemplo: conocer el momento adecuado para emprender un viaje, un matrimonio, una batalla, etc. Y por último; pudo ser tomada como la formadora de principios elementales o, en otras palabras, la que influye de manera sustancial en la toma de decisiones importantes.

Esto inauguraba una nueva forma de diagnosticar el porvenir del sujeto, ya que el sujeto podía saber si estaba determinado hacia el éxito o el fracaso, lo que generaba grandes contradicciones existenciales y de aptitudes de los individuos. A pesar de todo esto, la astrología penetraba en la medicina tradicional y, por supuesto, en las cortes reales, ya que muchos de los reyes medievales consideraban de fundamental importancia contar con un astrólogo en su corte, el cual les aconsejara que decisión tomar, y si ésta tuviese causas positivas o negativas. Al respecto, Richard Kieckhefer comenta lo siguiente: "La astrología tuvo implicaciones medicas. Se suponía que un cirujano o un barbero-cirujano conocía que signos del zodiaco gobernaban las distintas partes del cuerpo, por que eran difíciles operar o sangrar un paciente cuando dominaba una constelación

equivocada”⁴⁰. Pues los médicos también necesitaban de tales artes astrológicas, lo que da pie, a pensar que en las escuelas de medicina se practicaba también la magia de manera curativa y con el deseo de sanar de los astros. Lo que permite decir que la astrología para los médicos era un estudio sistemático, de la influencia que tiene los astros en la salud de los hombres.

Por otra parte, la penetración y aplicación que tuvo la astrología en la política de los reinados fue establecida de la siguiente manera: “La astrología fue también considerada de utilidad para los gobernantes. Diversas formas de adivinación aparecen de manera popular en la corte, pero ninguna más popular que la astrología”⁴¹. Esto posibilita la interpretación de algunos de los relatos que dan cuenta que las personas del rey preferían contemplar los astros que dormir, ya que la posición del astrólogo del rey era muy privilegiada. Esto se refuerza al comentar que para algunos seguidores del pseudoaristotélico secreto de los secretos, aprendieron de ahí, como Aristóteles aconsejó a Alejandro Magno para que no participara en una guerra, además de no comer ni beber, ni sentarse o levantarse sin consultar al astrólogo.

Otro caso relevante de la historia es el de Carlos V de Francia, el cual precisamente fundó una escuela de astrología y de medicina astrológica en París

⁴⁰ Ibidem. P. 132.

⁴¹ Ibidem. P. 132.

influenciado por estas ideas, además de hacer traducir lengua vernácula obras astrológicas, tan supersticioso que pidió se le realizara una carta astral a su novia antes de desposarla.

3.3 LA DEMONOLOGÍA PLATÓNICA Y NEOPLATÓNICAS, FUENTES DE CONOCIMIENTO PARA LA MAGIA RENACENTISTA.

En primer lugar, como ya hemos observado en el trascurso este trabajo, la influencia que tuvo el platonismo y el neoplatonismo en las consideraciones teóricas sobre magia son claras y saltan a la vista inmediatamente. La idea platónica de demiurgo o demonio tiene su referente en los diálogos platónicos: el Banquete y el Fedro, donde la idea de demonio es interpretada como las criaturas mediadoras entre los dioses y los hombres, idea que no es gratuita ya en los pensadores anteriores ya se venía planteando. Por ejemplo, en Hesíodo y su teogonía, “[...]encontramos que en su doctrina de las edades comenzó la decadencia del demonio divino”⁴². Esto condujo a los sistemas filosóficos siguientes a interpretar que para éste, los hombres de la edad de oro después de su muerte se convirtieron en daimones y guardianes de los mortales, los cuales atraerían a los hombres el conocimiento de las divinidades.

Por otro lado tenemos que Empedocles de Agrigento: “...explicaba el origen

de los dioses, los demonios y las almas como brotes salidos de una fuente original de la naturaleza aérea y espiritual, y estableció –como también Pitágoras- una separación entre demonios buenos y demonios malignos⁴³. Además de atribuirles la tarea de prescindir los asuntos de los hombres y, sobre todo, de cuidarse de los oráculos y de la mántica.

Después de esto, llegamos nuevamente el punto de partida, la idea de demonio platónico. Platón, siguiendo la consonancia que había propuesto Homero, consideraba equivalentes los términos Theós y Daímon, lo cual se ve reflejado, como ya dijimos en el Banquete y en el Fedro. A esto Daxelmüller comenta;

“...vemos que en el Banquete, que refleja el demonismo popular, enlazó con la doctrina que establecía una jerarquía en la que el rasgo superior correspondía a los dioses y el segundo a los héroes y el tercero a los demonios, que actuaban como mediadores entre los dioses y los hombres⁴⁴.

⁴² Daxelmüller, Chistoph. *Historia social de la magia*. Fd. Herder. Barcelona España, 1993. P. 54.

⁴³ Ibidem. P. 55.

⁴⁴ Ibidem. P. 56.

Para concluir, podemos decir que tenemos ya el referente que comenzó a perfilar los rasgos del demonio como ser intermedio entre Dios y el hombre. Por ello, entre los neoplatónicos del siglo III “[...] la observación de lo divino y de lo demoníaco se mezclan con la idea de leyes naturales y de fuerzas mecánicas; la ciencia se inclina ante la superstición y la magia: o cuando menos, ambas se confunden inexplicablemente”.⁴⁵ Esto nos permite comentar que en los neoplatónicos todavía no estaba clara la distinción entre magia natural y magia demoníaca, deferencia que ya distinguen los renacentistas.

⁴⁵ Seznec, Jean. *Los dioses de la antigüedad, en la Edad Media y el Renacimiento*. Ed. Taurus. Madrid-España, 1987. P. 44.

CAPITULO IV.

LA MAGIA EN EL RENACIMIENTO

La ciencia del sufrimiento,
la angustia de la soledad,
el miedo al dolor físico,
la amenaza de la enfermedad,
la debilidad del propio cuerpo,
las causas que conducen
al ser humano a aspirar al
mundo fantástico de la magia.
E. Cornelio Agrippa.

El límite que podemos trazar en torno al tema magia del Renacimiento o en el Renacimiento puede ser demasiado extenso, por lo cual intentare sintetizarlo con tres temas que no pueden dejarse de lado, estos son: el humanismo y las valoraciones de la magia y el proceso civilizador, la magia natural y la condena de la magia; estas temáticas se convertirán en los apartados por los cuales se conducirá este capítulo.

Ya que la figura histórica del Renacimiento italiano, en algunos autores nos proyecta una representación del término Humanismo, lo cual se caracteriza como el hilo conductor de una explicación metodológica. A lo anterior debemos añadir que la magia y lo que gira en torno de esta apoya de manera importante y poco conocida, elementos para la configuración tan representativa que tuvo y tiene el Renacimiento. Por ello, la magia se simbolizó para varios autores como: Frances

A. Yates, Eugenio Garin, Aby Warburg, Ester Choen, entre otros, un referente histórico, metodológico y sistemático en la búsqueda de explicaciones plausibles de un periodo tan importante como el de los años 1400 al 1600. Periodo conocido como Renacimiento italiano, terreno de magia, brujería, fantasía, ciencia y religión. Donde hombres y mujeres trastocaron e indagaron, sobre lo mas profundo de su relación con la naturaleza, desarrollando capacidades que eran vistas de manera no grata por las autoridades civiles y religiosas, y condenadas de manera brutal en algunos casos por la población ignorante e iletrada.

Esto de alguna manera freno, pero no destruyo el entusiasmo de filósofos (magos), en su larga caminata por comprender la relación entre la naturaleza, el hombre y Dios, ámbito donde se desenvuelve la magia y otras tradiciones afines a esta. Tradiciones que buscaron por siglos y milenios, la vía para comprender e integrar a la vida del hombre, la comunión entre: lo inteligible y lo cognoscible, lo abstracto y lo concreto, el imaginario y la realidad, el espíritu y el cuerpo, el hombre y Dios, lo anterior es un reflejo de la intensa búsqueda del hombre por cimentar en el conocimiento humano la inherente relación; Hombre, Dios, Cosmos, o su sinónimo, Naturaleza, Divinidad, Hombre, de lo cual a sido testigo discreto la historia y es precisamente la historia de los magos, filósofos y eruditos, una de las columnas que sostienen todo el artífice mágico, desde el hermetismo, pasado por la antología, la cábala, la numerología, la demonología, la alquimia, la magia natural y ceremonial, hasta llegar la ciencia moderna, todas estas desembocarán

en un solo objetivo, el conocimiento de lo real y de la verdad.

Por ello considero que en el Renacimiento se da un fenómeno de incomparable trascendencia, esto es –que en el renacimiento dos de las posturas religiosas más impotentes de todos los tiempos: paganismo y cristianismo encuentran un concilio o un punto de encuentro y de referencia idéntica, que los une en su búsqueda por encontrar la conexión entre lo real y lo irreal, facultad que solo era permitida a Dios y a los dioses, el secreto de esta facultad solo podía ser rebelada a los mortales por el gran mediador, el tres veces grande Hermes trismegisto, el único que podrá penetra en la esfera de lo inteligible y lo sensible, pues solo el entiende la comunión entre espíritu y cuerpo, hombre y dios.

4.1 EL HUMANISMO Y LAS VALORACIONES DE LA MAGIA.

El Renacimiento se caracteriza principalmente por el estudio del hombre y por la relación de este con su entorno, pero ello una de las principales preocupaciones que posibilitan el conocimiento y el desarrollo de los hombres que vivieron entre los siglos XIV y XV, son: el Humanismo, el estudio de los clásicos griegos y romanos, así como el estudio de la tradición hermético- astrológica, cabalística y mágica. Ya que sin lo anterior, el Renacimiento nunca se hubiera despegado de la tradición eclesiástica y teológica de los siglos anteriores, condiciones que predominaron durante la Edad Media. Sin lugar a dudas es

necesario establecer y mencionar el vínculo que une a los hombres del renacimiento con sus antepasados griegos, latinos y medievales, estos no solo pertenecientes a Europa, si también a los que se encontraban en Asia, ya que como es sabido uno de los parangones que ayudaron de manera no menos importante, al desarrollo teológico y humanístico que existió en la época del renacimiento, fue sin lagar a dudas el esparcimiento de los conocimientos de la tradición arábica.

Por otro lado cabria comentar la polémica que plantean distintos autores en cuanto a la originalidad del renacimiento pues algunos comentan que este momento histórico es continuidad de la Edad Media, otros plantean que su originalidad se encuentra marcada por el importante estudio y recuperación de las distintas tradiciones antiguas, y por ultimo hay quines plantean que existió un pacato o punto intermedio entre las dos posiciones anteriores, por considera en esta unidad al renacimiento como un periodo de máximo esplendor y originalidad, distinto en gran medida de la época antigua o medieval, ya que se encuentra cargado en gran parte por cuestionamientos acerca del hombre y su relación con lo elemental y natural, condiciones que no podían ser explicadas de otra manera que no fuera; acontecimientos del tipo mágico.

“Antes que nada, es necesario prestar atención a uno
de los aspectos que quizás es más típico del

pensamiento renacentista: el resurgimiento de los elementos helenístico-orientalizante. Tal resurgimiento se halla repleto de resonancias mágico- teúrgicas, difundidas a través de algunos escritos que la antigüedad en su fase más tardía había atribuido a dioses antiquísimos o a profetas"⁴⁶.

Esto lo que nos muestra es que el Renacimiento no se hubiera convertido en un periodo de tanto exuberancia y lucidez, en la exploración de lo humano y lo natural, si no se hubiese tomado como referentes de su cultura, y su filosofía a los pilares que sostienen el edificio de la tradición mágica y arábica. Para algunos si esto no hubiera ocurrido, difícilmente el Renacimiento tendría la trascendencia histórica que hoy en día tiene, y tampoco se habría conseguido desarrollar las obras monumentales y a los pensadores tan destacados que nos heredó dicho periodo.

Otra de las cosas que podemos comentar que caracterizan a la época renacentista fueron las academias, la cual alcanzan un gran valor y reconocimiento por parte de la vasta esfera cultural y política. Aunque este valor, para Eugenio Garin no es importante, ya que el plante que el humanismo se desarrolló al

⁴⁶ Reale, Giovanni y Antiseri, Darío. Historia del pensamiento Filosófico y Científico. Tomo II. Ed. Herder. P. 39.

margen de regímenes escolares, lo cual generó una nueva pedagogía, para el estudio del hombre y de su relación con lo natural y divino. Ello desembocó en nuevos métodos, explicaciones y experimentos, que dieron al hombre del Renacimiento una nueva y dinámica forma de pensar. Pues el valor que tenían las academias que se formaron dentro del periodo conocido como Renacimiento (siglos XV y XVI), no tenían ni el mismo peso, ni la misma finalidad que las que existieron en la Edad Media, mientras estas últimas se encargaban de salvaguardar y fomentar el conocimiento a través de su dogmatismo y su rigor, las renacentistas al parecer servían como centros de reunión y como clubes de las altas esferas de la cultura la política e inclusive la iglesia. Ejemplo de estas, es la que fundó el propio Cosme de Médicis, bajo la dirección de Marsilio Ficino.

“Repetir, como algunos, que el Humanismo fue un fenómeno no <<filosófico>>, puramente literario y retórico, y que los humanistas sólo fueron maestros de elocuencia y de gramática, significa ante todo dar por aceptado una visión del filosofar que, por el contrario, se encuentra en discusión; significa también no comprender adecuadamente esos studia humanitatis, esa <<retórica>>, esa <<literatura>>. Significa igualmente olvidar que ese movimiento cultural se consolidó, ante todo, al margen de la <<escuela>>,”

entre hombres de acción, políticos, señores, cancilleres de republicas, e incluso entre capitanes de ventura, mercaderes, artistas y artesanos"⁴⁷.

Parece muy claro el mensaje de Garin, pues para el humanismo fue un movimiento plural y diverso, no cerrado e individual, en donde no solo intervino la cúpula cultural, sino fue una diversidad de actores sociales los que participaron, dándole así su expandida diversidad. De esta manera el humanismo habría la brecha para una nueva educación y una nueva forma de enseñar, pues esta nueva forma de educar nació como respuesta a las necesidades históricas y sociales de esos tiempos. Pues de algún manera parte de esta sociedad (la clase privilegiada), ya había alcanzado la madures y el poder. Con esto podemos decir que es el Renacimiento; "...el manantial de cultura del que surgirían los artistas y escritores que conquistarían a Europa, y las nuevas ciencias que más tarde bautizarían Galileo y Vico"⁴⁸.

El humanismo debe ser entendido como una relación o un vinculo entre la Edad Media y la Modernidad, ya que esto es una de las partes totalizadoras de los que hoy conocemos como el Renacimiento, por lo anterior no debemos olvidar que el humanismo fue un movimiento cultural de carácter plural, y como ya lo

⁴⁷ Garin, Eugenio. *Medioevo y renacimiento*. Ed. Taurus. P. 9.

⁴⁸ *Ibidem*. P. 11.

cometemos el Humanismo surge como contar propuesta y en respuesta al dominio que había ejercido la escolástica durante la Edad Media en la forma de pensar de los hombres.

Uno de los principales focos de relevancia que tiene la concepción humanista, es que supo establecer el carácter histórico del hombre, es decir, la legitimación de su ser histórico, ya que para los hombres de esta época era primordial la conciencia, estos era la única vía para dejar huella en el mundo histórico, es por esto, que el humanismos fue la expresión de una conciencia que se legitima así misma mediante un uso específico del pasado. Pues los humanistas tuvieron la oportunidad de elegir su propio pasado, el cual inventaron de una imagen mítica, la cual a sido de suma relevancia para la configuración y el destino de la Modernidad. A estos podemos agregar lo que dice Jorge Velásquez; "...el Humanismo es, en efecto la fuerza totalizadora y totalizante que explica la cultura del Renacimiento"⁴⁹.

Esto no ayuda a comprender, que si entendemos al humanismo como un llamado fenómeno totalizador, esto es la llave para entender al renacimiento como un movimiento cultural y plural, en el cual podemos mirar una diversidad de actores, ya que encontramos como parte activa de este movimiento desde un

⁴⁹ Velásquez Delgado, Jorge. ¿Que es el renacimiento? La idea del renacimiento en la conciencia histórica de la modernidad. Ed. UAM. P. 94.

mercader hasta un noble o un clérigo. Esto nos conduce a pensar que existió una frontera entre el humanismo como mentalidad y el humanismo como actividad inestable e incierta. Es decir, el humanismo es la expresión de una función social inestable e infinita, e incluso diversa, pero más sin en cambio universal, la cuál no tendrá precedente en al estructura social de otro tiempo. Por ello, quienes realizaron esta función, fueron personas de estatus social diversos, lo cual nos conduce a pensar que nunca abandonaron sé estatus social. Estas razones pueden plantear que justo su singular individualidad en confrontación con la unidad de posición personal, es lo que dio origen a la inteligencia humanística. De esto se desprende que los humanistas han sido visto como los padres del racionalismo moderno, a demás de ser los portadores de una nueva experiencia moral y civil, para así superar el modo de vida y pensamiento que había dado la Edad Media. De este modo todos los elementos que se conjugan para dar al mundo moderno la herencia humanista, formando los pilares más relevantes, a través de los cuales se explica y se expresa la idea de igualdad y dignidad humana, fundamento de la realización de una verdadera instrumentación, conocimiento y valorización subjetiva de que es el hombre y como debe ser; generando así: "...revolución copernicana que hace estallar al cristianismo, colocando al hombre, ética e intelectualmente en el centro del mundo y haciendo de él sujeto único del universo"⁵⁰.

⁵⁰ Ibidem. P. 97.

Esto último nos demuestra que el hombre es reivindicado a una posición más adecuada dentro de la esfera celeste en donde la figura del Dios creador y todo constructor queda desplazada, no en su totalidad, pero sí parcialmente. Y donde el hombre legitima su poder de entender, comprender y crear un horizonte nuevo y más equilibrado.

Lo anterior, ha conducido a los pensadores renacentistas a buscar la potencialidad de la dignidad humana, característica fundamental de los hombres de su tiempo, por ello no es gratuito que figuras como Pico de la Mirándola y Marsilio Ficino, constituyan la esencia más profunda de esa extraordinaria renovación impulsada por el humanismo y la magia. Esta búsqueda de la dignidad humana consistió en el hecho, de que estos dos filósofos supieran mejor que nadie, plantear los problemas más recónditos que han inquietado a la humanidad: La preocupación por comprender el lugar del hombre en el universo, y la de considerar a su destino como motivo axial de la reflexión filosófica. Pero no podemos considerar que el humanismo se agota en lo anterior, fue más que eso.

Para Eugenio Garin, el humanismo renacentista puede definirse como, la doctrina de la redención del hombre, y justo por ello, los humanistas no fueron hombres dedicados a escribir lamentos sobre las ruinas, sí no que hicieron de ésta una fuerza viva de la historia. En este sentido el renacimiento no fue un simple retorno si no una creación nueva, consiente de los valores que se afirmaron

después de los ocasos del mundo clásico.

“Cabe advertir que si algo reflejan las filosofías del Renacimiento es, justamente la capacidad de haber logrado expresar, a través de ellas, ambigüedades y sincretismos de diverso orden. Tal vez por esto existe el temor y prejuicio a ser estudiadas a profundidad, pues ocurre que cuando no aparecen como campos inescrutables, se hallan rodeadas de una infinidad de problemáticas que cierta tradición ilustrada prefiere ignorar, mostrando así una falsa tolerancia. Es decir esta tradición ilustrada adopta frente a ciertas prácticas humanistas como lo fueron la magia, la astrología, la profecía, actitudes que van desde la marginación hasta el anatema, forman todas ellas de su exclusión de los pulcros dominios del reino de la razón...”⁵¹.

Es precisamente aquí donde podemos establecer la conexión entre renacimiento, humanismo y magia, ya que como lo acabamos de ver en la anterior cita, el renacimiento expresa el momento histórico, el humanismo el movimiento cultural y social de una época llena de transformaciones e inspiraciones, mientras

⁵¹ Ibidem. P 100, 101.

que la magia expresa el imaginario colectivo, así como el mecanismo que promueve un mejor conocimiento del entorno natural que encierra al nuevo hombre creador. Pues sí, con el humanismo no podemos hablar de una nueva cultura, si podemos hablar de una forma diferente de la comprensión del hombre y sus problemas, estos son conducidos por el sendero de las ciencias mágicas ancestrales, heredadas del hermetismo y la cábala así como de los primeros magos.

Este hombre nuevo u hombre humanista el cual crea sus propios proyectos, es el hombre que practica la magia, pues son hombres que valoraron el potencial y el porvenir que se encuentra en el conocimiento de los escritos herméticos-mágicos antiguos. El hombre perfilado hacia el humanismo está determinado por los siguientes elementos: Realismo, individualismo, platonismo, epicureismo, estoicismo, hasta los ideales utópicos, astrológicos y herméticos.

Lo que podemos decir que le da una relevancia importante al estudio de la magia y al desenvolvimiento de esta, a lado del humanismo, es la fusión del cristianismo con el paganismo, de Atenas con Jerusalén. "El Renacimiento fue pues, momento de conjugación de las dos grandes tradiciones del mundo antiguo: la fusión de Atenas y Jerusalén; de Sócrates y Cristo."⁵² Esto nos pone a pensar que el renacimiento no origina conocimiento autentico, si no que su originalidad y

⁵² Ibidem P 103.

esplendor se encuentra en la reinterpretación y conjugación de dos tradiciones milenarias.

“La forma en como aborda los problemas de la astrología y el hermetismo constituyen un claro ejemplo de esto, de la misma manera que las sutilezas medievales que aparecen como una constante en la filosofía renacentista y que, en el fondo, marcan el movimiento dialéctico de luz y sombra en la continuidad histórica entre el pensamiento filosófico medieval y el pensamiento filosófico del renacimiento”⁵³.

Una de las cosas que dan un peso especial en el actuar que tuvo la magia dentro del renacimiento, así como en el marco teórico humanista, es su presencia en las cortes de los principados de Italia del Norte, es aquí donde la magia, la astrología y la fortuna, participan de manera relevante en las tácticas políticas y militares, esta consideración hacia la magia es prácticamente heredada del medioevo al renacimiento. Pronto fue la decadencia de la magia, ya que en dichas cortes la táctica política tomaba un tinte más filosófico que mágico, con Maquiavelo encontramos por primera vez una razón instrumental, ya que para este

⁵³ Ibidem P 104.

la razón debía imperar en las decisiones tomadas por los hombres, por tal, debía ser combatidas las interpelaciones mágicas así como los designios caprichosos del azar y la fortuna.

“Es claro que al convertirse los humanistas en escritores de príncipes, el sentido mágico y cosmológico de la fortuna empezó a desvanecerse, la famosa fórmula de Maquiavelo en la que establece que la virtud vence a la fortuna.”⁵⁴

Uno de los mejores reflejos de la conjugación entre humanismo y magia lo expresan la mitificación y mistificación renacentista, se puede decir que fueron estas las dos más significativas actividades sustentadas por los humanistas ante la naturaleza, la primera por su pasión irrefrenable por realizar juegos, y la segunda por su pasión a las aventuras alquímicas, las cuales por el tiempo se transformaron en verdaderos ejercicios de experimentación científica. Lo anterior trajo como resultado el haber echo recaer en el hermetismo la búsqueda del fundamento metafísico y cosmológico de los hombres de este tiempo. Así el humanismo no se reduce a la simple recuperación de los textos originales de Platón, Aristóteles, Galeno o Tolomeo, -pues este ultimo tubo una influencia relevante en el desarrollo de la ciencia moderna- y en cierto sentido el y su tradición forman parte de alguna

⁵⁴ Ibidem P 108.

manera, del retorno a los textos neoplatónicos, cabalísticos y herméticos de la antigüedad tardía. Alo anterior puede agregarse que con el ideal hermético de la celebración del hombre aparece el mito de la cimentación de un hombre moderno. Este mito surge como reflejo de la tradición humanística del siglo XV, cuando la imagen nueva del hombre adquiere conciencia y una distinta dimensión caracterizad por a tutela del Corpus Hermético y la figura de Hermes Trismegisto, lo cual compone sus líneas de explicación fijadas, por los textos herméticos como el Aclepius y el Primander.

“El Humanismo fue un acontecimiento histórico-cultural de dimensiones más vastas; como tal, ciertos aspectos del Renacimiento (la magia, la astrología), no tienen por que sé remitidos a meras fabulaciones históricas; si no que constituyen verdaderos campos problemáticos de la historia moderna. Curiosamente, tanto la magia como la astrología renacentista, se han visto a través de la modernidad como algo que atrae y fascina, a la vez que se niega y repele, por lo que constituyen un espejo ante el cual se inquieta la conciencia moderna. Por esto la racionalidad moderna no deja de señalar que fueron la magia y la astrología renacentista las principales causas de que la ciencia no

haya tenido importantes avances durante esa época,
con lo cual el principio ilustrado se justifica"⁵⁵.

Como hemos observado la racionalidad implantada por la modernidad (ilustrada), dejó demasiado de lado el reconocimiento que se merecía la magia y a la astrología. Esta racionalidad no reconoce el gran aporte que hizo la magia renacentista a la motivación técnica, científica y experimental de la ciencia moderna, pues no podemos olvidar que con fundamentos mágicos se alcanzaron grandes aportaciones para la humanidad; ejemplo de ello es Leonardo Davinci, el cual heredó a las generaciones modernas un gran compendio de investigaciones y de invenciones que para su tiempos solo eran justificadas como creaciones mágicas.

El valor que tiene la magia en el renacimiento, es producto del matizado conocimiento que brinda Hermes Trismegisto y sus escritos, además del afortunado esplendor que consigue la astrología, todo esto se conjuga para fundamentar y dar estructura al tan relevante edificio mágico renacentista. Ya que el juego que consigue el paralelismo magia-astrología, no son ajenas ni dispares sino todo lo contrario, lo que me lleva a pensar que estas dos clarifican un sentir histórico propio a esta época.

⁵⁵ Ibidem. P 109.

Magia y astrología, como ya dijimos no parten de premisas diferentes, entender una y otra hay un extenso nexo, mismo que permite a Pico de la Mirándola definir al hombre como un *mágnum miraculum*. Otro elemento que caracteriza a estas fue, la estigmatización lanzada sobre ellas por el cristianismo, pues este decía que las prácticas mágicas-agrológicas, eran ritos o cultos anticristianos, lo que generó una rebelión contra la magia y la astrología y todo aquello que se relacionaran estas. Esto condujo, a pensar a la magia como una actividad irracional e incoherente, lo cual en mi opinión solo demuestra ignorancia y desconocimiento, de la condición racional e instrumental, que inaugura la magia y el humanismo. Lo anterior nos conduce a pensar que parte de los hombres del renacimiento se separaron por la condición ignorante e irreflexiva de la magia, y con ello condenarla y tratar de erradicarla. Ejemplo ilustrador de esto es como el monje dominico Savonarola, uno de los más grandes profetas del renacimiento, se haya opuesto a las prácticas mágicas y astrológicas, Savonarola no concebía irracionalidad dentro de estas, pero si, consideraba que eran contrarias al espíritu cristiano. "Para Savonarola magia y astrología no podían ser mas motivos heréticos que, como tales, debían ser censurados"⁵⁶. Así habría que aceptar que en su relación histórica a la magia como la astrología fue también, la puerta que abrió los senderos por los que tendría que pasar la reflexión crítica y la investigación histórica moderna.

⁵⁶ Ibidem. P. 110.

Otra valorización o desvalorización de la magia que podemos presentar es por el carácter literario que tuvo dentro del periodo renacentista, además del singular carácter que imprimió a las ciencias de los experimentos. Justo aquí es importante mencionar, la relevancia que tuvo Avisena*, pues esta no es valorado en su totalidad, y si en parcialidad y de manera poco relevante para la Edad Media, pero más si en cambio en el renacimiento es acogido y discutido por casi toda la esfera culta, con quienes sus textos y enseñanzas toman una importante relevancia, y principalmente su literatura mágica. Lo que continuación presentaremos da fe, del espíritu que le imprimió Avisena al pensamiento mágico del renacimiento;

“En este pasaje no sólo hay que destacar la cautela del sabio antiguo, sino también la convicción de que existe una zona del ser en al que son posibles operaciones extraordinarias, es decir, nuevas, que se salen del orden: como dicen en el de almahad , prodigiosas <<operaciones naturales que son producto de operaciones espirituales>>, donde el hombre es el artífice y promotor que plantean nuevas relaciones entre las fuerzas del cielo y las potencias de los elementos. Esto es, en realidad, el aspecto

* Avisena: medico además de místico y hombre animado por un serio espíritu científico.

fundamental, el centro de todas esas investigaciones y preocupaciones: dotar al hombre de un saber que sea poder"⁵⁷.

Lo que tratamos de explicar es que el valor que guardan filosofías, sociedades o culturas, fincadas en ideas mágicas-herméticas, su futuro ataba destinado a transformar las concepciones tradicionales del hombre como ser inmóvil y estático, pues como nos dejan ver, el lugar que guarda el hombre ahora es un lugar privilegiado, tanto en la naturaleza y en el cosmos. Pues como ya comentamos, tanto la magia, como la astrología están trastocadas por: el dominio de las fuerzas de la naturaleza, así como también por el poder reformador de los hombres, el cual está expresado en su saber. Esto lo podemos sintetizar diciendo que; en el punto en que los astros señalan el momento oportuno de una crisis, el hombre sabio cazara hábilmente las fuerzas de la naturaleza, las cuales dominara y cambiara para realizar lo que le desea, esto es su propio beneficio. En conclusión podemos argumentar que la magia y el humanismo, no son planteamientos separados, ya que ambas conviven y viven en un contexto único, compartiendo el ideal de dignificación y potencialidad del hombre, de lo cual se perfilara un nuevo orden, el cual encontrara su singular camino hasta la modernidad, pues era aquí donde la magia ya no se llame mas magia, sino ciencia.

⁵⁷ Garin, Eugenio. Medievo y renacimiento. Ed. Taurus. P.128.

4.2 LA MAGIA NATURAL, MAGIA CULTA O FILOSOFÍA MÁGICA.

Esta parte es fundamental para entender el desarrollo de los distintos momentos y las distintas variedades de magia, como se sabe desde la antigüedad a estado presente, pero se ha catalogada de diferentes maneras. En primer lugar, podemos decir que la magia a llegado al contexto renacentista dividida en dos tipos; por un lado, la llamada magia natural, la cual encerrará el estudio y las practicas, medicas, filosóficas y teológicas, que le darán el beneficio de ser una magia poco perseguida y bien vista por algunos, por beneficiar a los que la practican y le invocan, esta magia esta más cerca de Dios y de los ángeles, que de los demonios. Y por el otro extremo, tenemos a la magia negra (hechicería, o magia popular) es con estos apelativos, es como se a sido nombrada a través de la historia este tipo de magia, esta a diferencia de la anterior (magia natural) ha sido condenada y desprestigiada, desde tiempos remotos, principalmente desde los comienzos del cristianismo y su doctrina hegemónica, y es precisamente en la Edad Media donde esta condena tiene mayores frutos.

“La filosofía o magia natural del renacimiento era entendida como la capacidad del hombre de manipular la naturaleza a través del conocimiento profundo de las leyes de semejanza y continuidad que se dan entre los elementos, las plantas, los astros los planetas

etcétera"⁵⁸.

Lo que podemos percibir, de la interpretación de Esther Choen, es que la llamada magia natural, la cual tiene su primordial auge en el Renacimiento italiano, este tipo de magia adquiere en los siglos XV y XVI, un lugar determinante en las altas esferas de la cultura, es esta magia la que dará origen a lo que Ficino llamaría su *copula mundi*^{*}, y la magia es considerada por Ficino la única disciplina capaz de albergar a la filosofía y a la teología. Filosofía y teología, compañeras a través de la historia, ahora se ven complementadas y asumidas por la magia natural, entendiendo a esta última como ya dijimos; como la posibilidad última y única de comprender y manipular la naturaleza, y por medio de esta acercarse al mundo de lo divino.

Pero lo que nos interesa destacar en este apartado es el tránsito y desarrollo que tuvo la magia culta o magia natural dentro de los terrenos del Renacimiento italiano. Como ya comentamos esta magia natural o magia culta, no tuvo una total reprobación por los hombres del Renacimiento, aunque si ciertas reservas, este carácter no condenatorio fue producto de la benevolencia que ofrecieron filósofos

⁵⁸ Cohen, Esther. *Con el diablo en el cuerpo. Filósofos y brujas en el renacimiento*. Ed. Taurus-UNAM. P.12.

^{*} Como más adelante lo veremos, *Cupula Mundi* es para Ficino de manera literal la cúpula del mundo, es decir la totalidad de este, la armonía o el equilibrio que tiene el mundo con el hombre y la naturaleza.

y médicos al realizar prácticas de ésta, además que fue practicada por personajes de mucha envergadura del plano cultural e intelectual. Estas personalidades son entre algunas otras; filósofos como Marsilio Ficino, Giovanni Pico de la Mirándola entre otros, estos han conducido a estudiosos del tema a considerar la posibilidad de que este tipo de magia tenía una importancia relevante para el desarrollo de la cultura y la ciencia renacentista. Lo anterior no es gratuito, autoridades como Giordano Bruno considerado uno de los principales filósofos magos, atribuye todo ese conocimiento milenario a figuras como Hermes Trismegisto, Zoroastro, y Orfeo, figuras relevantes para el contexto de la magia renacentista, y pilares de la magia natural y pilares de las consideraciones proféticas. Estos dieron al Renacimiento italiano un cúmulo importante de conocimiento sobre distintas ciencias, por ello se les ha considerado autores fundamentales para el estudio teológico-filosófico del renacimiento. Como nos comenta Giovanni Reale:

“...a los humanistas que se ocuparon en mayor medida de los textos latinos les interesaba sobre todo la literatura y la historia. En cambio, a los humanistas que se ocupaban de los textos griegos les atraían en especial la teología y la filosofía.”⁵⁹

⁵⁹ Reale, Giovanni, y Antiseri, Darío. Historia del Pensamiento Filosófico y Científico. Tomo II. Del Humanismo a Kant. Ed. Herder. P.40.

Cabe mencionar que la magia culta o natural, centra su interpretación y conocimiento en problemáticas de tipo teológico-filosófico, las cuales son traídas del pensamiento oriental, en particular de Bizancio.

Respecto de la relación que tiene la magia con lo antiguo, es decir la relación que guarda el legado antiguo en materia de teología- filosófica, en pensadores como Campanela, es precisamente la instrumentación científica como acto de magia, esta la puede ser alcanzada por cualquiera, pero la magia autentica y verdeara como la define Campanela, esa que se refiere al estudio e interpretación de la astrología, lo físico y religioso, esta es alcanzada solamente por el filosofo mago. Campanela escribe en su libro: Del sentido de las cosas y de la magia, lo siguiente:

“La investigación de la pólvora, del arcabuz y de la prensa fue cosa de magia, y así también la invención del imán; pero hoy, que todos saben, el arte es cosa vulgar. Así también el arte de los relojes y las artes mecánicas pierden fácilmente la reverencia, desde que las cosas se hacen manifestaciones al vulgo. Pero las cosas físicas y astrológicas y las religiosas rarísimas veces se divulgan; y en ellas los antiguos pusieron el

arte [magiam]".⁶⁰

De lo anterior se puede perfilar la evidencia de tres cosas: por un lado, que todas las ciencias, al indagar la estructura de la realidad sirven a la magia, pues su practica transforman la naturaleza, y se introduce dentro de las leyes de esta, dándole ingeniosas técnicas capaces de obrar en beneficio del hombre. En segundo lugar, encontramos que el carácter que envolvía al mago, ya sea en su carácter de dios o de demonio a venido desmitificándose, esto gracias al progreso que a desarrollado la ciencia. Y, finalmente tenemos que algunas explicaciones de incógnitas muy encumbradas, rebasan aun los alcances de la razonamiento corriente, quedando su explicación aun cubierta por el velo del misterio mágico.

Por otro lado, algo que es fundamental en el estudio de la magia natural, es el lugar que ocupa el hombre dentro del cosmos, entendiendo que al hombre como el centro del universo, pues este puede ser capas de captar el ritmo secreto de las cosas, convirtiéndose en un sublime poeta, pero que como un Dios no se limita a solo contemplar su realidad, sino que "...inscribe cosas reales en el grande y viviente libro del universo"⁶¹. Esto refleja que el mago renacentistas es un sublime poeta-sabio, le cual no solo entiende, comprende y se apropia de la naturaleza universal e infinita, y también es capas de trasformarla y dominarla. Ejemplos de

⁶⁰ De Martino, Ernesto. Magia y Civilización. Ed. El Ateneo. P.15.

⁶¹ *ibiden*. P. 16.

estos, los encontramos en las figuras de Marsilio Ficino, el cual en su libro sobre la vida; dedica una destacada parte a la magia. Giovanni Pico de la Mirándola nos deleita con una brillante y valiente apología de esta; Giordano Bruno define al mago como un sabio que sabe obrar: *magus significat homines sapientem cum virtute agendi*.*

La magia una materia común para todas las civilizaciones, la cual es aceptada en dos direcciones; una como ciencia de los poderes ocultos y otra como ciencia de las actividades acoplada a las leyes fundamentales de la naturaleza. Como nos comenta Bárbara Pastor: "El origen de la magia culta es la fe unánimemente compartida, en un mundo homocéntrico donde las criaturas humanas son el principal microcosmos que reflejan el orden de todo el universo el cual a su vez, está hecho a imagen y semejanza del propio hombre"⁶². Por ello será precisamente la magia la que haciendo milagros y penetrando en el corazón de los hombres por medio de encantamientos, conjuros y hechizos, irá transformando hasta las raíces la llamada ciudad terrenal, obra y reino del hombre. Ya que al dominar estas creencias mágicas, podrá conquistar las potencias de la naturaleza, adueñándose de esta, y transformándola en una servicial criada en beneficio de su especie.

* Mago significa hombre sabio con virtud de obrar. Esta definición inmediatamente refleja una influencia platónica, es decir es una extensión de la definición de filosofía.

⁶² Agrippa, Enrique Cornelio. Filosofía oculta. Magia Natural. Ed. Alianza. P. 9.

Pero esta propuesta no surge de la nada, Eugenio Garin, atribuye esta afirmación al interpretar que ya en Bacon existía, Garin afirma que Bacon, al haber leído el Génesis puede redimensionar la posición que Dios dio al hombre, lo cual expresa con las siguientes palabras:

“...hay que incluirlo, indudablemente, dentro de la lista de los grandes pensadores por sus ideas de la fusión del saber dentro del ámbito de la vida humana. Había leído el comienzo del Génesis que cuando Dios creó al hombre le otorgó el dominio sobre todas las criaturas; tal es para Bacon el único fin del saber. Rechazaba cualquier tipo de conocimiento que no sirve para restituir ese dominio de la naturaleza”⁶³.

Algo que cabría la pena introducir más un que de manera un poca arbitraria, es la polémica suscitada en algunos autores que han realizado estudios sobre la magia en el Renacimiento, como Ernst Cassirer, Guido de Reuggiera y el propio Garin; los cuales han establecido una distinción tajante entre la magia ceremonial o nigromancia y la magia natural, entre la astrología judiciaria y la astrología matemática, o astrología propiamente dicha. Por el lado de la alquimia entre

⁶³ Garin, Eugenio. Medievo y renacimiento. Ed. Taurus. P.129.

rituales y recetas, plegarias y experimentos. Lo que se establece, es la distinción y la configuración entre lo que se anuncia como el desarrollo de la investigación científica y lo que fue un vestigio de religiones antiguas, o el esplendor de nuevas formas de superstición. Aunque al parecer dicha distinción ya se había establecido por documentos antiguos, lo cual constituye un fondo de apologías, de las acusaciones y sanciones llevadas ante los tribunales de todas las iglesias y de todos los estados. Por lo cual para Garin; "En al Edad Media occidental esa separación ya estaba registrada en una obra como la Etiología de San Isidro de Sevilla. El monje Roger Bacon la retomo formalmente; el canónigo Marcilo Ficino basó sobre ella su propia defensa, en la que por lo demás se refleja el modelo de Apuleyo"⁶⁴. La propuesta de Garin es que la argumentación tanto de Bacon como de Ficino, están encaminadas de diferente manera, es decir, se establece precisamente con estos dos autores una distinción entre las formas de entender a la magia. Mientras que para Bacon, la magia algunas veces significa temas religiosos, esto es, cultos diabólicos como la invocación de los espíritus y potencias de las tinieblas, estas son fuerzas ocultas que pertenecen al mundo elemental, mientras que otras veces, sus argumentos se conducen por la defensa y el aprecio de las practicas de la ciencia natural, la cual se encarga del dominio y control de las fuerzas de la naturaleza, las cuales darán como resultado, el descubrimiento de medicamentos y la construcción de maquinas. Este argumento de Bacon nos lleva a pensar que mientras este condena las practicas de magia popular, por otro

⁶⁴ Ibidem. P 131.

lado enaltece y promueve el estudio pleno de la magia como técnica, es decir como algo totalmente racional y humano.

Por otra parte Ficino, de una manera mas matizada y sutil propone que: la magia demoníaca está por un lado y la magia natural por otro, ya que esta ultima capta y regula las fuerzas celestes para el bienestar físico de los cuerpos, esto es, a lo que el llama; terrenis coplestia copulans. La propuesta mágica de Ficino, trata de establecer un pacto entre el estudio de al magia pagana persa y el dogma cristiano, pues para él, la magia autentica es heredada de la ciencia piadosa de los antiguos persas, la cual se arrodillo ante el cristianismo y se convirtió en un sacerdocio y técnica medicinale la mente y el cuerpo, cura de las almas y de muchísimas enfermedades terrenales. En resumen dice Garin:

“...para Ficino el nexo entre la magia y la religión, entendida como uso de fuerzas espirituales en sentido amplio, sigue siendo indisoluble, con la única diferencia de que el mago <<negro>> se vale de las fuerzas inferiores o diabólicas, mientras que la <<blanco>> utiliza las fuerzas superiores o divinas. La magia es siempre el dominio de las fuerzas capaces de insertarse activamente en la estructura ordenada y cristalizada de las cosas, modificando sus formas de maneras nuevas y

no ordinarias. Mago es el hombre que transforma activamente las vías acostumbradas de la realidad, insertando en ellas ciertos procedimientos inusuales y subjetivos que revelan el dominio del hombre sobre el conjunto de las criaturas"⁶⁵.

Lo que podemos desprender de la postura que tomó cada uno de estos pensadores, es que en algún momento ambos coinciden, es decir, tanto Bacon como Ficino, asumen que el filósofo mago es el enviado por la divinidad para el dominio y control de la naturaleza y de las demás criaturas creadas. Y aunque ambos apuestan a dicho fin, cada uno tiene mecanismos diferentes para cumplir con los designios de Dios. Otra cosa que cabe destacar que mientras uno se lanza a la conquista de lo elemental y natural, otro se lanza a la conquista de las mentalidades, además que ambos pensadores creen en el valor único e invaluable que tiene la magia en la vida del hombre, y acuerdan en denominar a la auténtica magia filosófico-científica como la real y única magia natural. Pero algo que no podemos olvidar ni dejar de lado, es lo que también aparta de manera tajante a estos dos autores, por un lado para Bacon la condena de la magia popular es radical, por su conexión con la religión y su aparto de lo empírico- cognoscible. Mas sin embargo, para Ficino la conexión con la religión es el punto de partida para el buen desarrollo de la magia, pues sin el vínculo con Dios y los ángeles nos

⁶⁵ Ibidem. P. 132.

perderíamos en los engaños y la mala fe de los demonios, los cuales están empeñados en engañarnos. Esto lo podemos entender de mejor manera al recordar que mientras para Bacon la tradición latina fue su gran guía, para Ficino lo fue la tradición griega y oriental-arábica, la cual guio sus trabajos e investigaciones.

De lo anterior podemos desprender que la verdadera magia o magia natural es sinónimo de grandeza y benevolencia, como se sabe esta refleja las enseñanzas ancestrales del tres veces grande Hermes Trismegisto, el cual en el siglo XV rehace su aparición, replantándose así una nueva imagen del hombre que adquiere conciencia de él y de su entorno, todo esto gracias al derrotero de conocimiento que expuso la traducción de los textos herméticos. Ello ponía de manifiesto que el hombre ya no sería más un ser estático, sino se convertiría en un inestabilísimo fuego que abraza y consume a toda aquella cosa estable, pues a todo lo corroe y lo hace renacer, y no tiene un semblante único por que esta lleno de semblantes, además de no tener forma alguna, ya que tiene la facultad de disolver toda aquella forma, pues a todas las posee y hace suyas para renacer. Aquí la magia natural toma un papel de tutora y conductora del comportamiento de los hombres, ya que esta el proveerá a los hombres del conocimiento para dominar a su naturaleza, generando un lazo de cordialidad entre hombre y naturaleza, entre divinidad y espíritu, entre ciencia y certeza.

“Y entretejida toda ella de tonos herméticos está la configuración del hombre hará en su discurso el Príncipe de la Concordia: porque este es el símbolo del hombre, no tanto el ser el centro del universo, cuanto el exceder del reino de las formas, ser el señor de la propia naturaleza a través del hecho de no tener naturaleza. Y el no tener naturaleza, el ser un punto de libertad total, hace que todo el mundo de las formas esté sujeto al hombre, que puede él sobrepasarlo, tanto en el sentido de la degeneración hacia lo demoníaco, como en el sentido ascensional hacia lo divino supra intelectual”⁶⁶.

De lo anterior se desprende la polémica acerca de la verdadera magia o magia natural contra la magia ceremonial, es la defensa de la obra que sirve del orden dado para hacer de él una escala ascendente, contra la obra que desciende hacia el abismo de lo pecaminoso y lo imperfecto. Es decir, la magia natural es el espacio convencional donde las capacidades de los hombres se desarrollan, intentado quitarse el velo de la ignorancia y la maldad. Ya que la magia, estará siempre en conexión con su hermana la astrología; y consideradas dispositivos benevolente y enriquecedor, del ser y del conocer. Por ello, magos y astrólogos

⁶⁶ De Martino, Ernesto. Magia y Civilización. Ed. El Ateneo. P.19.

ven a las pasiones humanas como la unión de los más profundos movimientos de todo el ser, y aun más allá de la lisa superficie de lo pensable, tratando de disfrutar de las más complejas energías que les envían los astros. Con esto queremos establecer que la magia natural responde a dos comportamientos, el inteligible y el astrológico, es decir, el hombre establece relaciones hombre astro y astro hombre, que posibilitan una compleja conexión entre la realidad concreta del hombre y él la determinación de que ejerce sobre este los astros.

“Pero en la misma medida en que, en el lugar de la mecánica celeste, encontramos una mitología, así también en el lugar de los cálculos matemáticos y de las relaciones cuantitativas encontramos órdenes y plegarias, una liturgia y una retórica. El sabio domina las estrellas, según dice una solemne máxima constante reproducida al comienzo de los manuales de astrología, porque invierte la línea descendente del astro al hombre en un movimiento ascendente del hombre al astro”⁶⁷.

Lo que se establece con este comentario es que todo acto de magia natural contiene tintes litúrgicos y retóricos; cultura y religión; ciencia y astrología, en otras palabras todo acto de magia esta rodeado de realidad y mito, pues primero

⁶⁷ Ibidem . P. 23.

se desarrolla en la imaginación del hombre y después es plasmada a una realidad, figurando como resultado un fenómeno o acontecimiento del cual no se había tenido alusión. Es precisamente en esta parte donde la magia natural toma el valor instrumental del experimento.

Es a donde queríamos llegar, tanto para el astrólogo como para el mago la naturaleza es una simple unidad, la cual conspira con el hombre, quien escrutando el alma profunda de la naturaleza, puede persuadirla provechosamente mediante plegarias y encantamientos, disfrutando de su viva plasticidad. Justamente con esto, llegamos al pensamiento de uno de los principales expositores y defensores de la magia natural, Enrique Cornelio Agrippa (1485-1535), el cual en su libro *Filosofía Oculta*, magia natural, expone una conexión muy acertada entre las nociones de magia de Bacon y de Ficino, pues este autor conecta el carácter científico-mágico de Bacon con la aportación teológico-filosófica y mágica de Ficino. Al parecer Agrippa tuvo la oportunidad de leer las aportaciones de ambos pensadores. En el libro antes citado Agrippa hace una descripción del universo partiéndolo en tres: elemental, celestial e intelectual. Los cuales están gobernados en escala ascendente, el inferior por el superior, transmitiéndole uno a otro sus virtudes, como el Creador transmite a los hombres su omnipotencia por medio de los ángeles, el cielo, las estrellas, los animales, las plantas, y las piedras, por que todo fue creado por el hombre. Siguiendo el anterior principio los magos sostienen que el hombre puede ascender por cada uno de estos universos hasta llegar al

universo primero, al universo Creador y Causa Primera, a partir del cual existen todas las cosas, y no solo podemos disfrutar de las virtudes que ya existen si no que podemos crear otras.

“ Las virtudes de mundo elemental se alcanzan con la mezcla de distintas cosas naturales- a través de la medicina y la filosofía natural, y las virtudes celestes se alcanzan por irradiaciones e influjo del mundo celeste, siguiendo las reglas de los astrólogos y la ciencia de las matemáticas; por último, todo eso se consolida mediante las virtudes de las inteligencias, que se transmiten por el sagrado ceremonial de las religiones”⁶⁸.

Con lo anterior podemos apreciar el influjo que tuvieron tanto Bacon como Ficino, en el pensamiento mágico filosófico de Agrippa, y como este trata de establecer un vínculo directo entre magia, religión, ciencia y filosofía, para el todos estos elementos están intrínsecamente conectados, y uno no puede moverse al margen del otro. Y podemos establecer que para este autor, la magia culta o natural, es la posesión de numerosos poderes, y está llena de profundos misterios. Abarca desde la contemplación de lo oculto* hasta el conocimiento de toda la

⁶⁸ Agrippa, Enrique Cornelio. Filosofía Oculta, Magia Natural. Ed. Alianza. P. 41,42.

* Entendiendo por oculto lo que se desconoce del objeto como por ejemplo: potencia, cualidades, sustancias,

naturaleza; en que se distinguen y en que se parecen esos significados ocultos es el objeto de su enseñanza, mediante la cuál podemos producir cosas. Es decir la magia culta o natural, se basa fundamentalmente en la combinación armónica de las cosas inferiores con las cualidades y virtudes de las superiores. Por ello es esta para Agrippa la ciencia más perfecta y elevada, la filosofía más profunda y sagrada; es en definitiva, la consumación absoluta y la más noble filosofía, la llamada ciencia sistematizada. Esta se fundan y convive con tres ciencias: física, matemática y teología.

Con lo anterior podemos ver como Agrippa, inaugura una nueva forma de conciliación entre magia y ciencia, pues establece un papel particular para cada uno de los elementos de la llamada ciencia sistematizada. Por ejemplo: la física enseña la naturaleza de lo que hay en el mundo e investiga y explora sus causas, sus efectos, los tiempos, lugares, modos, acontecimientos en su conjunto y partes. En el caso de la física, Agrippa hace mención a un canto de Virgilio:

“La física se ocupa de todos esos fenómenos naturales y busca sus causas, como canta Virgilio:

De dónde el linaje de los hombres y de los animales,
de dónde el agua y el fuego.

De dónde el templo de la tierra, por qué los mares
profundos se hinchan contra rotos obstáculos
y regresan, luego, a sí mismo.
De donde las virtudes de las hierbas, el carácter y
la furia de las bestias; de donde los brotes,
las piedras y los reptiles"⁶⁹.

Por su parte, las matemáticas según Agrippa, nos enseñan a conocer la naturaleza llana y la que se extiende en tres dimensiones, así como a observar el movimiento y evolución de los cuerpos celestes, esto es, que la organización matemática que guarda el universo no radica en un estado estático y tranquilo, sino en un estado esquematizado por la influencia que ejerce el hombre sobre él al tratar de conquistarlo. Por lo tanto, todo se puede conocer por medio de la matemática, ya que este conoce el ritmo y la armonía que guarda naturaleza con el hombre y el hombre con el universo.

La última, la Teología enseña que es Dios, que es la mente, la inteligencia, un ángel, el espíritu, el alma, la religión, los ritos, los templos, las obligaciones y los misterios sagrados. Instruye también acerca de la fe, de los milagros, del valor de las palabras, de las figuras, de los sacrificios y de los misterios de los signos; "...como dice Apuleyo, nos enseña a conocer las costumbres y ritos religiosos, a

⁶⁹ Ibidem. P. 44.

dominar las leyes de las ceremonias y lo que esta permitido en al religión⁷⁰. La magia para Agrippa, abarca estas tres ciencias y nos enseña cómo se relacionan entre sí, y es por ello que los antiguos la consideraron la ciencia suprema y la mas santa. Sin olvidar, que la magia para este es un fenómeno común a todas las civilizaciones, en su acepción dual de ciencia como poder y actividad concedora de las leyes de funcionamiento de la naturaleza. En conclusión; el origen de la magia culta es la fe, unánimemente compartida, en un mundo homocéntrico donde la criatura humana es el particular microcosmos que refleja el orden de todo el Universo, el cual, a su vez, está echo a imagen y semejanza del propio hombre.

Después de mencionar la tipología y categorización que da Agrippa sobre la magia natural, podemos comentar que este tipo de magia se encuentra conectada directamente a; la filosofía, la teología, la religión, la astrología y a la ciencia empírica, todos estos conjugados para conseguir un solo propósito el dominio y control de la naturaleza. Por ello para Garin la astrología no deja de tener un peso importante en al reflexión mágico filosófica;

“La astrología es, por cierto, una ciencia nobilísima, pero resulta tanto más noble cuanto más útil. Con esto, el famoso aforismo de Francis Bacon, en el sentido de que sólo puede gobernarse la naturaleza obedeciéndola, adquiere un tono que evoca casi la

⁷⁰ Ibidem. P.45.

siguiente idea de Plauto: el hombre es un criado astuto que estudia las costumbres de su amo para acabar haciendo lo que quiere con él"⁷¹.

Lo que queremos decir con esto, es que el hombre en algún momento tiene o tubo una determinación, impuesta por algún ser supremo, pero el hombre sigue cauteloso y atento de los designios de este ser superior, aprendió de él para después convertirse el hombre en el amo, director o controlador, de lo que lo rodea, y así determinar su propio camino.

Por ultimo, podemos decir que la magia natural representa un grado ulterior de la evolución de la magia primitiva hacia la ciencia experimental, se desprende del concepto fundamental de lo mágico, así como de la idea religiosa, usándola como forma racional de la filosofía, pero permaneciendo ligada a la realidad en sus observaciones. Esta se desprende lentamente de la magia primitiva, porque la observación procede y el método avanza según la fuerza con que las facultades críticas predominan sobre las emotivas y se ataca en la mente humana la noción de los seres sobrenaturales y su intervención, y se procura explicar la naturaleza por medio de sus propios fenómenos. Solo resta agregar una aportación que hace acerca del tema Arturo Castiglioni;

⁷¹ Garin, Eugenio. Medievo y renacimiento. Ed. Taurus. P.135.

“La magia natural se inicia con el estudio de los fenómenos atmosféricos u astrales y establece la relación entre los individuos y los elementos. Afirma que todos los fenómenos están coordinados por simpatía. Esta doctrina de la simpatía permite a los que practican la magia natural imaginar la existencia de relaciones secretas y de conexiones de encantamiento. Se afirma la existencia de un lazo secreto innato entre las cosas y sus nombres, los cuales contienen el poder de las cosas en la forma de expresión. Esta fuerza mágica de las palabras deriva de su relación con las cosas que designan y de las propiedades mágicas de las cosas que se originan en sus formas”⁷².

4.3. LA CONDENA DE LA MAGIA.

Como ya hemos observado, la magia desde los orígenes del cristianismo primitivo a pendido de un hilo, a veces demasiado delgado, casi apunto de romperse; afortunadamente la magia a podido superar calumnias, persecuciones, acosos y condenas. Pero lo importante es destacar por que una religión, una ciencia, una ideología, o un imaginario colectivo como la magia, que no ha sido

⁷² Castiglioni, Arturo. Encantamiento y magia. Ed. F.C.E. P. 254.

ajena a ninguna cultura, a tenido tantos detractores en su paso por los tiempos, éstos han olvidado que muchos hombres se han inspirado en la magia para realizar obras monumentales, lo cual no ha sido ni un mínimo motivo para que la magia haya sido desacreditada y estigmatizada, como un perro rabioso, hambrienta de sangre y de maldad.

“ La firme creencia que el hombre podía alcanzar lo oculto por medio de sortilegios y encantamientos no es nuevo del renacimiento. Ya en la antigüedad se luchó contra la férrea resistencia oficial a la práctica de artes mágicas y adivinatorias. El temor de los emperadores romanos a que tal poder fuese utilizado en su perjuicio fue origen de severas leyes contra magos y arúspices. Desde la ley de las XII Tablas hasta Teodosio y Justiniano, la magia correspondía, jurídicamente, a un crimen de lesa majestad castigado con la pena capital”⁷³.

Con la anterior cita podemos entender como la magia desde épocas muy remotas ya había sido condenada y castigada, pues con el epitafio bíblico <<no dejarás con vida a los hechiceros>>(Éxodo 22) curiosamente páganos y cristianos coinciden en atribuir a la magia origen extranjero, fundamentalmente persa;

⁷³ Agrippa, Enrique Cornelio. Filosofía oculta. Magia Natural. Ed. Alianza. P. 9.

mientras para los páganos magia significaba la barbarie, para los cristianos era una negación de Dios. Pues bien uno de los principales defensores de la magia natural y de su inseparable compañera la astrología, fue Roger Bacon en el siglo XIII, el cual, apelando y argumentando que en esta existía un carácter racional y científico basado en la observación empírica. Al establecer un paralelismo entre lo terreno y lo celeste, afirma que lo que esta abajo es como lo que esta arriba, y lo que esta arriba es como lo que esta abajo.

Pues el nacimiento del cristianismo puso de la manera más nítida, la magia bajo el signo de la polémica confesional: pagaos y cristianos se acusaron recíprocamente de artes mágicas, es decir de operaciones excepcionales conseguidas mediante la ayuda de demonios. De esta manera contamos con la mención que el pagano Celso acusó a los hebreos, a Jesús y a los cristianos de practicar la magia. Por su parte Origenes, en su famosa obra contra Celso, sometió a una misma condena a magos y páganos. Con ello, como ya sabemos el cristianismo victorioso y en expansión desarrolló ampliamente el tema del salmista el cual decía: todos los dioses páganos son demonios, y prácticamente se sirven de la magia para lograr sus fines. En esto momentos la magia fue arrojado hacia el descrédito, y el exterminio, es decir, terminar con cualquier indicio o manifestación de la ya decadente religión, toda resistencia debía ser sometida. Por ello los padres de la iglesia triunfante, impugnaron a la magia y la tacharon de falsa y malévola, imprimiendo en su practica y estudio el estigma de lo diabólico y

anticristiano. En segundo lugar el descrédito que imprimieron estos Padres de la Iglesia, fue que la magia era perversa, egoísta y tenebrosa, asentando sobre ella y sobre los que la practicasen; la ausencia de escrúpulos morales, madurada por acciones delictuosas y trasgrediendo el orden natural y social custodiado por Dios.

A lo anterior podemos sumarle que San Agustín retoma la distinción entre magia perversa o goetia, y teurgia o magia benéfica, apta para purgar el alma y prepararla para recibir al espíritu y conocer a Dios* (a un que de todas maneras a ambas celes condeno, por ser el fruto de una equivocada enseñanza demoníaca), lo cual es palpable en al interpretación de San Isidro de Sevilla, para el cual los magos se identifican sin mas con los maléficos, estos son con los que pueden matar o causar daño a otro, por medio de encantamientos, sin la necesidad de recurrir a filtros venenosos. Semejante condena de la magia como tentación al desorden a la subversión, al caos, llega justamente en San Agustín a comprender aquel vano y curioso deseo de experimentos, después se denominara ciencia, y que al igual que la magia correrá el riesgo de atentar encontrar del universo estable, el cuál se encuentra encerrado dentro de sus distintas jerarquías, ideológico, políticas y religiosas, las cuales inauguró el cristianismo de una vez y

* No es de sorprender esta postura de San Agustín, pues como el mismo lo deja notar tanto, en su Ciudad de Dios, como en sus Confesiones, la iluminación que recibe del creado no puede ser explicada, mas que como un acto de magia benevolente del creador hacia su criatura. La iluminación que pone de manifiesto refleja la intervención de un mediador (el Ángel), entre el hombre y Dios, condición que ya la teníamos presente en al

par siempre, y que serán protegidas por su Iglesia hasta el día de la resurrección.

De lo anterior podemos desprender que con el humanismo desarrollado en el Renacimiento, y con la conciencia cultural de Occidente, se entró, como es sabido, en una muy distinta disposición hacia la magia. La polémica de la magia natural contra la magia ceremonial o popular, así como la defensa de la magia natural adquiere el significado de una ruptura del universo cerrado del Medioevo, y constituyen un momento importante de aquella exaltación del hombre en el centro del universo que marca el principio de la Edad Moderna.

Por otro lado la bruja y el filósofo son los dos protagonistas centrales del pensamiento mágico del Renacimiento, ya que en ellos puede verse con claridad los mecanismos mediante los cuales la sociedad constituye diligentemente a sus chivos expiatorios, a sus fantasmas, esos otros que asedian y a los que por razones que van más allá de una moral o de una lógica racional, hay que dar muerte. Por ello Esther Cohen nos comenta:

“El interés inicial por el periodo renacentista surgió del asombro al ver cómo los hombres de letras y los artistas encontraron durante esta época formas sublimes de enfrentar el miedo de darse miedo, como lograron

diseñar, en particular la pintura, una nueva sensualidad que llegó a tener cavidad en las esferas de la alta cultura, inclusive en la cultura eclesiástica. Pero al mismo tiempo, frente a esta fascinación surgió también el desconcierto. ¡Cómo era posible que una sociedad en la que había florecido Miguel Ángel, Leonardo, Bellini, Signorelli, también hubiera procreado los demonios de la demonología! Porque son las últimas dos décadas del siglo XV las que acogen, paradójicamente, a Miguel Ángel y a los inquisidores del Malleus, el tratado contra la brujería más leído, comentado y actuado de las siguientes décadas. Fue así como la idea del Renacimiento como un mundo de puro esplendor fue perdiendo su fuerza, dando lugar a una reflexión sobre esas zonas oscuras sobre las que el pensamiento mágico renacentista se cimentó⁷⁴.

Lo que nos deja las palabras anteriores, es que a pesar del esplendor que tuvo el Renacimiento, en materia filosófica, literaria y estética, no pudo este periodo desprenderse de los prejuicio inquisidores que dejo la Edad Media, en

⁷⁴ Cohen, Esther. Con el Diablo en el Cuerpo. Filósofos y brujas en el renacimiento. Ed. Taurus y UNAM. P. 14.

contra de la magia. Y en cierta medida, parte del universo renacentista se debe a la magia, esta de orígenes neoplatónicos, herméticos o cabalísticos. Y como parte, del edificio humanista se cimentó sobre una magia popular o natural, es por esta razón que se intento silenciar, en nombre de una nueva ciencia y del surgimiento de un hombre nuevo. En consecuencia tanto magia alta, como baja magia, son términos que adquirieron su clasificación en el siglo XV, aunque ya desde la antigüedad clásica se diera cuenta de estos tipos de magia. Sin embargo es solo con el advenimiento del hombre renacentista que la magia alta o natural, se legitima, sepultando toda posibilidad de magia baja o popular, extirpándose a esta ultima del imaginario renacentista, por considerarla portadora del dogma anticristiano y diabólico.

A partir de aquí podemos establecer que la magia popular sucumbió ante la magia natural, no por ineficiente, sino por su mutilada practica, en otras palabras esta ultima sucumbe ante la primera por no encontrar un discurso y un interprete o interlocutor que legitimara su existencia. Pues él interprete y la tradición que la hace suya, es la de las llamadas brujas, mujeres y hombres que no pertenecen a la clase privilegiada, intelectual y culta, sino la clase baja y popular la cual trasmite su enseñan con la tradición y la practica y no con la tradición escrita y elocuente.

“ La magia adquirió entonces connotaciones bien precisas: por un lado, aquella que fue capaz de

legitimar su práctica a partir de un discurso filosófico, teológico, "científico", etc., y la otra, igualmente pagana, pero incapaz de dar cuerpo (por su propia naturaleza), a través de la palabra, a una práctica que no difería en gran medida de la otra. Fue así como, a pesar de compartir un mismo universo conceptual y práctico, el destino de cada una de esas prácticas fue totalmente distinto. Una se erigió en lo que Pico de la Mirándola llamó "la forma más alta de filosofía natural", mientras que la otra fue conducida a las piraas, lo que no significó, a pesar del fuego, su sofocamiento final"⁷⁵.

Lo que podemos comentar al respecto de lo anterior es que pensadores de la talla de Ficino, Pico de la Mirandola, Bruno y Bacon, todos estos son parte de la alta cultura, lo cual pone al tipo de magia que ellos practican y difunden en un lugar privilegiado, pues su palabra y su manera elocuente y precisa de argumentar pone a la magia natural por encima de su hermana la magia popular, pues esta última al no contar con seguidores tan floridos y bien posicionados en la esfera de la culta del Renacimiento es condenada. Lo que queremos destacar es que por falta de un discurso legitimador y de interlocutores, a la magia popular solo se

⁷⁵ Ibidem. P.15.

concedió la facultad de ser medio eficaz y operador sobre la naturaleza.

Por ello Agrippa a diferencia de sus antecesores y a pesar de su restricción en cuanto a las ciencias ocultas (magia popular), se aprecia a este como a un mago conciente y sobre todo valiente, al mostrar en qué medida los principios de simpatía, analogía y contagio, funcionan tanto dentro del marco de la magia culta como en el marco de la magia popular. Por ello es que para algunos, Agrippa es el defensor por excelencia tanto de la magia natural como de la magia popular.

Por último, podemos decir, que tanto la magia popular, como las practicantes de estas artes las llamadas brujas, no pudieron soportar el peso de la tradición renacentista y fueron exhibidas como prueba de desobediencia divina, y más aún, como el cuerpo mismo del delito y la herejía de todo cuño, así también como el instrumento de pecado contra natural. A este cuerpo, enfermo, deteriorado e infectado por la herejía y la vergüenza, vendar a oponerse y registrar su dominio el otro cuerpo, el de la belleza, el de la sabiduría y la concordia, el de un Ficino, el de un Eros que es copula mundi, y que se convertirá en el transporte privilegiado e indicado para tener acceso al universo de lo divino y lo humano. Pues dicho cuerpos dios de la cosmovisión renacentista, el cual tendrá en Ficino a su exponente de la más alta cultura, este tendrá un carácter casi sagrado y por supuesto poético.

En conclusión el carácter de la magia forma parte no solo, de la historia filosófica y artística del periodo, sino también de la historia religiosa y social de un momento, en el que ciertos actores tuvieron que pagar con sus vidas el precio de lo que podríamos llamar progreso.

CAPITULO V.

LAS APORTACIONES MÁGICO- FILOSÓFICOS DE MARSILIO FICINO: AL RENACIMIENTO ITALIANO.

"La eterna sabiduría de Dios estableció que los divinos misterios, al menos en los primeros momentos de la humanidad, fueran tratados exclusivamente por quienes fueran amantes de la verdadera sabiduría. Por eso sucedió que entre los antiguos los investigadores de las causas de las cosas eran los mismos que elevaban diligentemente sacrificios a la causa suprema de las cosas y que en todos los pueblos coincidieron las personas del filósofo y del sacerdote. Y ello justamente, pues como en el alma (según opina nuestro Platón) solamente puede regresar volando a su padre celeste y a su patria con las dos alas del entendimiento y de la voluntad, y como el filósofo se apoya especialmente en el entendimiento y el sacerdote en la voluntad y el entendimiento ilumina la voluntad y la voluntad enciende el entendimiento, es natural que quienes fueron los primeros en alcanzar, por si mismos o por inspiración divina, las cosas divinas por medio de la inteligencia fueran los primeros en cultivar las cosas divinas rectamente por medio de la voluntad y los primeros en propagar a los demás el culto correcto y la razón misma del culto correcto y la razón misma del culto [...] ¡Oh, felices siglos los que conservan intacta esta divina unión de filosofía y religión, especialmente entre los hebreos y los cristianos!"

*Marcilio Ficino
De cristiana Religione.*

INTRODUCCIÓN

En este capítulo, expondremos seis líneas temáticas en las cuales se centra el pensamiento mágico, filosófico, teológico y filológico del florentino⁷⁶ Marcilio

⁷⁶ Hago referencia a Ficino como florentino a pese a que no nació en esta ciudad, en virtud que la mayor parte de su vida la vivió aquí, además de que su persona simboliza una parte esencial de la cultura florentina y

Ficino, el cual no solo contribuyo con una pensamiento erudito al contexto histórico de su tiempo, sino que también heredo a la posteridad una gran cantidad de obras traducidas, las cuales en al actualidad son discutidas y analizadas. Los ejes temáticos que expondremos dentro de este capitulo serán:

- a) El contexto de Marsilio Ficino dentro de la época de los Medici. En donde intentamos exponer de manera rápida el papel que desempeño dentro del periodo que le toco vivir. Veremos de manera puntal y cronológica, los distintos momentos en los que Ficino publica sus obras, así como al importancia que tuvo la fundación de la Academia florentina, y el papel que jugaron los Medicis dentro de la cultura florentina, además de comentar la relación que estableció y guardó Ficino con estos personajes.

- b) El Hermetismos de Ficino, traductor del corpus hermeticum. El Primander y el Asclepius. En esta parte expondremos, cual el contenido de estos dos libros sagrados contenidos en el corpus hemeticum, así como los cometarios que hace Ficino. Y estableceremos la relación que plantea Ficino entre estos textos y el los textos sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento, pues Ficino cometa que existe relación entre; el Primander y el Génesis de la Biblia, así como entre el Asclespius y el Libro de San Pablo.

- c) La influencia platónica y neoplatónica de Ficino: la Theologia Platónica. Como ya hemos visto, Ficino es un ferviente seguidor de Platón y del neoplatonismo. La teología platónica, expresa la teoría del alma de Ficino, la cual como podemos ver tiene implícita la influencia del propio Platón, Plotino, y Porfirio, en los cuales se inspira nuestro autor para proponer y establecer una discusión sobre, la inmortalidad del alma y la intermediación de esta en el mundo celeste. Es decir que el alma también cumple una función de portadora y exponente de sabiduría, la cual es brindada al hombre como sapiencia, esta desprendida del divino logos "Dios".

Podemos apreciar, la división que hace Ficino con relación a su estructura metafísica de la realidad, donde el alma tiene un lugar privilegiado. Aquí Ficino distingue cinco grados; Dios, ángeles, alma, cualidad o forma y materia, estos son inconmensurable a el alma, es decir, son inseparables de esta. La entrega y el resguardo de estos grados son lo que debe cumplir el alma antes de llegar al hombre.

Por ultimo apreciaremos como es que el alma representa un nexo de conjunción entre las características del mundo superior con respecto del inferior, pues el alma permite que el mundo inferior vivifique lo que se desarrolla en el mundo superior. En otras palabras, el alma es la conexión y la portadora de los conocimientos supremos, para que al contacto con el

hombre se vivencié y lleve acabo. En una concordia entre el mundo superior de Dios y el mundo inferior el de los hombres. Ya que el mundo inferior y el superior están conectados y relacionados, no solo por lo cinco gradaos, sino también por su consideración y apreciación del logos divino.

5.1. El Contexto de Marsilio Ficino dentro de la época de los Medici.

En este apartado recapitularemos el contexto de Marsilio Ficino así como el papel que le correspondió jugar dentro de un momento histórico de suma importancia para Europa, como lo es el Renacimiento Italiano. Lugar y tiempo, donde floreció el estudio de los clásicos, el desbordamiento por el arte, así como el concilio entre mundo antiguo y Edad Media. También hablaré de la participación que tuvo Ficino dentro de la academia florentina, como fundador y principal representante del neoplatonismo, y del impacto que tuvo esta dentro de la época renovadora del Renacimiento Italiano, así también se apreciara la participación que tiene Marcilo Ficino dentro del periodo histórico florentino, que ocupó la dinastía Medici, periodo que es de un indudable valor histórico.

Marcilio Ficino nace en el año de 1433, en "Figline Valdarno", este viene de una familia importante por ser su padre el medico personal de Cosme De' Medici.

Ficino se forma bajo el estudio de la filosofía y el humanismo, ambas de descendencia griega y latina. Estudia también gramática, retórica y medicina en Florencia y Pisa, posteriormente es encomendado a traducir las obras de Platón, por Cosme De´ Medici, donándole éste una villa en Careggi, para la construcción de la gran Academia Florentina, la cual intentaba tener un parecido con la gran Academia Platónico-Socrática Griega.

Más tarde entre 1462 a 1468, tradujo al latín todos los textos de Platón y los de Plotino en 1492. También tradujo a Porfirio, Dionisio Aeropagita y todo el Hábeas Hermeticum. Una referencia que nos parece importante destacar aquí, es la de Frances A. Yates la cual nos comenta;

“Si bien ya se había conseguido reunir todos los manuscritos platónicos y tan sólo faltaba abordar su traducción. Cosme ordeno a Ficino que los dejara de lado y que emprendiera inmediatamente la tarea de traducir la obra de Hermes Trismegisto antes de enfrentarse con los filósofos griegos”⁷⁷.

Esto nos lleva a pensar que Cosme de Médicis en 1463, aprovechó la llegada a Florencia de Gemisto Pletón, y otros doctores bizantinos con motivo del

⁷⁷ Yates, Frances A. Giordano Bruno y la Tradición Hermética. Ed. Ariel. Barcelona, España. Pag.30.

concilio celebra en esa ciudad, para que estos trajeran consigo las traducciones y los tesoros de la filosofía griega llegados a Occidente desde Bizancio. Ficino que era muy buen traductor, dio termino en pocos meses a la tarea encomendada por el viejo Cosme, el cual muere en el año de 1464. El cumplimiento oportuno de dicha tarea le dio tiempo a Cosme para contemplar lo que el llamaría la grandeza del tres veces grande, en otras palabras la gran admiración y curiosidad que tenia por conocer la traducción completa del Corpurs Hermetucum, terminada por Ficino meses antes de su muerte.

Ficino, no conforme con haber realizado traducciones, también se dedico tiempo para escribir comentarios acerca de estas obras, así como para el cultivo de géneros literarios tales como el tratado, el dialogo, el discurso y la carta (o correspondencia que le gustaba coleccionar, por que pensaba que en ella se encontraba la pureza de la expresión literaria). Con esto, podemos darnos cuenta que la vida de nuestro autor se encontraba lateralmente conectada con el humanismo filosófico platónico, con el hermetismo y con la conexión astral del ser humano o ciencia astrológica, fundamento importantísimos y pilar para la conexión entre; hombre Dios y mundo, como nos lo comenta Eugenio Garin;

“Tal es la perspectiva en que hay que situar la <<causalidad>> astrológica: ciencia <<activa>> surgida de ella se mueve en ese plano -un plano que

se nos antoja más cercano a la retórica, la política y la estrategia que a la lógica de las ciencias-. El astrólogo parte de la necesidad de conocer, de persuadir a las fuerzas de la naturaleza que nos amenazan; para ello establecer alianzas con algunas de esas fuerzas en contra de las restantes, y movilizar todos nuestros recursos en la lucha contra los adversarios".⁷⁸

Por otro lado para Kristeller, Marsilio Ficino, expresaba un enorme preocupación por la dignidad del hombre, esto lo reflejan las siguientes palabras; "Su preocupación por la dignidad del hombre y su lugar en el universo, y por la suerte y el destino, lo incita a tratar varios de los temas favoritos de la literatura humanística de los primeros tiempos."⁷⁹ Con esto nos damos cuenta que Ficino, estaba influido por la tradición astrológica de su tiempo y por la literatura o textos que comentaban la conexión astral entre el hombre y los astro, y como la influencia de estos, los cuales condicionaban el destino de cada individuo, es por ello que la literatura renacentista-humanista intenta reivindicar la posición del hombre dentro del cosmos, así como enseñarle a éste que existe un orden natural.

Ficino junto con Nicolás de Cusa, son los principales representantes del

⁷⁸ Garin, Eugenio. *Medioevo y renacimiento*. Ed. Taurus. Madrid -España, 1983. Pag. 134.

⁷⁹ Kristeller, P. O. *Ocho filósofos del Renacimiento Italiano*. F.C.E. P.56.

platonismo renacentista. Además Ficino se encuentra influido por un monje dominico, llamado por sus seguidores el "Sócrates de Ferrara"⁸⁰ y considerado por Ficino un profeta de Dios. De aquí podemos apreciar que Ficino esta intimamente influido por la religiosidad de su tiempo, pues partiendo de la influencia que tuvo Savonarola en el pensamiento de Ficino, se puede considerar que Ficino tiene ciertas inclinaciones por la teoría de la profecía de Savonarola y los místicos de aquel entonces; en los cuales encontró la conexión perfecta con la tradición hermética de la cual quería ser seguidor, pero no se atrevía por los problemas que esto traía o todo aquel que se condujera por este sendero⁸¹, ejemplo de ello fue la inquisición que condeno todo aquello relacionado con el ocultismo y lo mágico, consideraciones por las cuales Ficino fue muy prudente⁸².

⁸⁰ Aquí, nos referimos a Savonarola.

⁸¹ Aquí podemos apreciar que Ficino tenía conciencia de la condena de la magia, y la reticencia que tenía la cultura del Renacimiento, respecto a la magia popular, por lo cual cabe la posibilidad de plantear una hipótesis que trataremos más adelante; la cual a mi parecer Ficino simpatizaba y me atrevo a decir que también practicaba la magia popular, por lo cual estaremos poniendo en tela de juicio que Ficino solo fue practicante de la magia natural. Esto lo comento por que uno de los seguidores más fervientes de la tradición mágica ficiniana, fue C. Agrippa el cual a mi parecer encontró dentro de esta tradición tintes de magia popular, y por ello fue uno de los principales defensores de la magia popular o ceremonial, a como también se opuso rotundamente a la casería de brujas. Revisar: E. Cornelio Agrippa, Filosofía Oculta Magia Natural. Ed. Alianza. 1992. Así como: Ester Cohen, Con el diablo en el cuerpo. Filosofía y Brujas en el Renacimiento. Ed. Taurus- UNAM. 2003. De la misma autora: De filósofos, magos y brujas. Ed. UNAM. 1999.

⁸² Aquí también podemos hacer alusión, a la condena de Savonarola. Por lo cual podemos recomendar revisar lo que nos comenta Miguel Ángel Granada en su artículo: El enfrentamiento de las posiciones en un

Cabe mencionar también que la cultura florentina pasaba por el resurgimiento de las artes antiguas, lo cuál premiaba el ambiente de gran júbilo. La pintura y la escultura tomaban grandes formas, la pintura en gran medida refleja la personalidad del sujeto, esto producto del principio de simetría que guardaba el hombre con los astros, como todo tenía que guardar una armonía estos hombres se arrojaron por el conocimiento de las técnicas geométricas, las cuales daban un gran impulso a la profundidad y el diseño de formas estrictamente simétricas y uniformes. En cuanto a las técnicas de colorido estaban íntimamente ligadas al secreto y estas eran transmitidas de persona a persona, pero con la condición, que a quienes se les revelara este conocimiento debía ser dignos de él, esto les permitiría guardar la armonía simétrica; entre lo divino y lo humano.

Un ejemplo de lo anterior lo tenemos en la imagen de Cupido quitándose la venda, esta obra contiene una gran influencia platónica, pues representaba una de las formas más expresivas del ideal llamado amor⁸³. Esto podemos complementarlo con una cita de Erwin Panofsky, relacionada con la academia florentina, la cual era considerada productora de una grandiosa serie de técnicas y formas de expresar

mismo mundo : Giovanni Nesi, Ficino y Maquiavelo, jueces de Savonarola. Publicado en: *Cosmología Religión y Política en el Renacimiento*. Ficino, Savonarola, Pomponazzi, Maquiavelo. ED. Antropos. 1988.

⁸³ Para entender mejor esto, revisar el artículo de: Annunziato Rossi, Sandro Botticelli Neoplatónico. En Ester Cohen, De filósofos, magos y brujas. Ed. UNAM.

el arte de la época;

“Sin embargo había originalmente, y en una forma más fiel, había sido parte de un sistema filosófico que debe contarse entre las estructuras intelectuales más audaces jamás creadas por la mente humana. Este sistema tubo su origen en la <<Academia platónica>> de Florencia, un grupo selecto de hombres reunidos por pura amistad, con un gusto común por el ingenio y la cultura humana, una veneración casi religiosa hacia Platón y una exaltada por un sabio bondadoso y amable: Marsilio Ficino (1433-1499). {...} intentaba ser la Academia rediviva, era no solo el alma y la vida, sino también la mentalidad constructora de una <<sociedad>> sin formalismos que era una combinación de círculo, seminario de investigación y secta, más bien que una Academia en el sentido moderno de la palabra. Figuraban allí entre otros muchos Cristoforo Landino, el famoso comentador de Virgilio, Horacio y Dante, y autor de la famosa Quaestiones Camaldulenses; Lorenzo el Magnífico; Pico della Mirándola, que ensancho los horizontes

intelectuales de la <<familia Platónica>> mediante la introducción del estudio de las fuentes originales y en general mantuvo una actitud relativamente independiente hacia Ficino; Francesco Catan di Diacceto (del que puede afirmarse lo contrario); y Angelo Poliziano".⁸⁴

Tres elementos hay que destacar la astrología, la fortuna y la profecía, estos forman parte del pensamiento de Ficino y en general de la mayoría de pensadores renacentistas. Estos son el pilar según Ficino de una filosofía de corte mágica. ¿Y porque Ficino destaca y le da importancia a estos elementos? Primeramente porque como es sabido, en los siglos XIII al XVI se desarrolló como parte de la cultura, relevantes aportes sobre lo desconocido, así como por intentar conocer o predecir el futuro. Este sector de la población occidental creía que todo estaba dado y determinado, que tan solo se necesitaba del tiempo para que aquello ocurriera, es decir que todo estaba determinado. Lo anterior me conduce a pensar que los pensadores renacentistas, no solo hicieron usos de la tradición profética cristiana, sino también de los relatos míticos y un tanto proféticos-literarios de las culturas: griega, egipcia, persa y romana. Estos usos discursivos se vuelven ya para la época del Renacimiento una práctica un tanto común o natural. Es por ello, que los pensadores del Renacimiento tienen muchos apelativos,

⁸⁴ Panafsky, Erwin. Estudios sobre iconología. Alianza Universidad. Madrid España, 1972. Pag. 189-190.

filósofos, magos, profetas, astrónomos, astrólogos, entre otros. Algunos de estos se apoyan en el estudio de los astros y de las coincidencias que se dan entre la naturaleza y la vida del hombre, para diagnosticar o predecir algunos acontecimientos, por ello es que la profecía también tiene una participación activa en el imaginario renacentista, lo cual no dejan de ser una actividad o contingencia natural. La importancia y relevancia de esto, es precisamente el argumento pronosticador y la suerte, esto utilizado dentro de la vida cotidiana de los individuos de esta época.

Aunado a lo anterior, podemos destacar que el uso de la astrología era un uso frecuente o cotidiano, ya que no solo se recurría a ella para fines mágicos, sino también para fines científicos y en particular médicos. Tenemos que las personas que conseguían un beneficio con ayuda de los astros o con ciertas determinaciones mágicas, se creían agraciadas por la Diosa "fortuna" (que para algunos es oportunidad, ocasión o tropiezo, pero siempre en un carácter positivo o benéfico), mucho de esto lo podemos apreciar en los tratados de medicina que circulaban por la época, la medicina se guiaba en muchos casos por la posición de los astros y por la fortuna del paciente.

Por otro lado, Ficino está comprometido con las tradiciones griega y latina. Por ello, cree y está convencido, que existe una profunda continuidad entre el pensamiento platónico y el cristianismo. De lo anterior se desprende que Ficino:

“... busca de este filón analógico que permitiera una conciliación basada sobre el concepto de una revelación progresiva de Dios a través del logos”.⁸⁵ Con esto podemos decir que se da un sustancial acuerdo entre el platonismo y cristianismo, acuerdo que establece con dos categorías ; “Pia philosophia” y “Docta Religión”, las cuales como sus demás escritos están cargados de hermetismo y platonismo.

En 1474 y 1475, Ficino publica, Sobre el Amor Comentario al Banquete de Platón el cual pretendía ser un comentario explicativo sobre el concepto del amor expresado por Platón en el Banquete y el Fedro. A lo cual, Mariapia Lambertieste; nos comenta:

“La intensa transformación mística de los conceptos , el sincretismo entre filosofía griega y cristianismo que Ficino logra realizar , las premisas aristotélicas que subyacen a la sistematización de la realidad amorosa, hicieron de este trabajo un hilo a partir del cual se desarrolló la sucesiva tratadística sobre el amor platónico, y las nuevas formas de poesía amorosa”.⁸⁶

Otra obra es: “De Cristiana Religión”, publicada en 1477, en el año de 1484

⁸⁵ Ibid.

⁸⁶ Ibid. Pag. 10.

también son publicados sus "Doce Libros de Epístolas", las cuales son muy útiles para el entendimiento de su pensamiento filosófico. Y en 1493, Ficino publica "Sobre El Sol y La Luz". Y justo un año después, en 1494 Lafevre publica en París; "Los Escritos Herméticos", según la traducción de Ficino.

Una obra de carácter moderno y mas renovadora es: "De Divine Furore" (Sobre el furor Divino). En donde nos muestra como la relación entre el artista, el poeta, y Dios, es producto de la armonía que guarda la causalidad entre; artista y dios, esto es que la relación: poeta-artista y Dios, establece un gran carácter renovador y vigoroso: el furor, lo cual emana de la experiencia mágica que sostiene él artitas al realizar la obra de arte, y es justo aquí y con esa sensación donde se puede entra en comunión con el ser creador, a esto Ficino lo llamó "Furor Divino".

Por ultimo podemos comentar que la obra que refleja mas la doctrina mágica de Ficino, de todas las antes mencionadas es: De Vita, publicada en 1489, en ella desarrolla su magia natural, la cual se basa en una estructura neoplatónica, que implica la universal animación de las cosas , y en particular en la introducción de un elemento especial que llama espíritu. Además de predisponer adecuadamente el espíritu que hay en el hombre para que reciba en la mayor medida posible el espíritu del mundo y absorba su vitalidad mediante los rayos de los astros que resulten atraídos de la forma mas oportuna.

5.2 EL HERMETISMO DE FICINO; TRADUCTOR DEL CORPUS HERMETICO, EL PRIMANDER Y EL ASCLEPIUS

Como ya hemos comentado, Ficino emprende una tarea fundamental al traducir, por orden de Cosme de Medici, algunos libros sagrados del corpus hermético, atribuidos a Hermes Trismegisto. Esta tarea llevada a cabo con gran entusiasmo y cuidado más tarde tendrá una repercusión importante dentro de la tradición cultural.

En primer lugar me referiré a cuatro tratados, de los catorce traducidos por Ficino, a cuyo conjunto llamó Primander, estos tratados tenían el propósito de resaltar más los comentarios del traductor, al conjunto de tratados, que a la misma traducción. Para Ficino es precisamente en el Primander, donde se resalta el grado de sobrecogimiento reverencial que le embargó ante las intuiciones de las verdades mosaicas y cristianas, que le habían sido misteriosamente reveladas a éste por el antiquísimo autor egipcio.

Por otro lado resumiré en algunas líneas el contenido del Asclepius, otro libro de suma importancia para la reconstrucción del pensamiento hermético. Para Ficino ambos libros son de sabiduría divina que Dios entregó a su profeta y portavoz Hermes.

En este sentido el contenido de los catorce tratados de Primander están destinados a revelar la potestad y sabiduría de Dios y a su vez expresar la extraordinaria piedad y conocimiento de las cosas divinas, por su parte el Asclepius apunta sobre "la voluntad divina" y todo lo que ésta a desencadenado.

De estos dos libros podemos decir que: "Es muy posible que los autores de tales tratados se hayan inspirado en alguna fuente hebraica al margen de las corrientes filosóficas grecorromanas y, puesto que no hay duda alguna de que vivieron en épocas posteriores a Cristo, no sería nada extraño que tuvieran algún conocimiento sobre el cristianismo y sobre el hijo de Dios cristiano.⁸⁷

Con respecto a la anterior cita, considero la necesidad de aclarar que para autores del siglo XX como Yates, Eugenio Garín, Miguel Ángel Granada y Giovanni Reale entre otros, opinan que los libros que se le atribuyen a Hermes Trismegisto no son de épocas tan lejanas como los de Platón. Es decir, no son escritos de antes de Cristo, razón por lo cuál tienen gran similitud en el modelo discursivo con los Evangelios del Nuevo Testamento, escrito por los apóstoles cristianos. Pero lo que mas hay que resaltar es el hecho de que Ficino, al igual que Cosme de Medici y algunos pensadores bizantinos, estaban completamente seguros de que estos textos fueron escritos siglos antes de la era cristiana.

⁸⁷ Yates, Frances A, Giordano Bruno y la tradición Hermética. Ed. Ariel. P. 38.

EL PRIMANDER

Después de la anterior aclaración, hablaré acerca de los comentarios que hace Ficino a los libros, para él, estos reflejaban y posibilitaban un acercamiento a la filosofía egipcia antigua. El compendio de estos escritos tienen una dificultad organizativa, además de que al parecer fueron escritos por diferentes autores, lo que refleja que el orden discursivo, así como la secuencia de los escritos varían, es decir que en algunos casos los textos son contradictorios, por lo que no se desprende de ellos un sistema de ideas coherente, debido a que los textos no habían sido concebidos para construir un sistema filosófico, racionalmente elaborado.

Reflejan contenidos de anotaciones de almas individuales, ansiosas y desesperadas por lograr alcanzar la intuición divina, para conseguir la salvación personal y a la gnosis sin la ayuda de un Dios o Salvador personalizado, conducido por la revelación y por medio de un camino de apertura religiosa frente a todo el universo. Estos rasgos son los que caracterizan a la mayoría de tratados Herméticos, lo cual les da una unidad, de la cual se hallan faltos por sí mismo y que no permiten considerarlos en lo individual, solo en lo general, como un sistema de pensamiento.

“Los presupuestos cosmológicos sobre que se fundan son siempre de tipo astrológico, a pesar que casi se hallan declarados de una forma explícita. El mundo material se halla regulado por la influencias de las estrellas y de los planetas, los “Siete Gobernadores”. Las leyes naturales en las que vive inmerso el gnóstico religioso son leyes astrológicas que constituyen el fundamento de su explicación religiosa”.⁸⁸

Por otro lado, podemos decir que el espíritu de los textos herméticos se caracteriza por una razón; esta es, su carácter disuasivo gnóstico, es decir, la gnosis es el arte o el medio para conocer. De esta manera los textos herméticos tuvieron dos líneas de pensamiento o de gnosis, una pesimista y otra optimista. Por su parte la pesimista apuntaba hacia el conocimiento de los males o viciada, pues se pensaba que el mundo de la materia profunda, impregnado de la influencia de las estrellas, se manifestaba como el mal en si mismo, por ello debe huirse de él, mediante una conducta de vida acética que evite en los límites de lo posible, todo contacto con la materia, a fin de que el alma iluminada pueda elevarse a través de las esferas de los planetas, despojándose para tal ascensión del influjo maligno ejercido por su morada material y alcanzar de este modo, el

⁸⁸ Ibidem. P. 39.

divino reino material. Parece que este modo de gnosis, imprime un carácter dualista a la forma de conocer el mundo, pues asume la responsabilidad que tiene que cargar el hombre al conocer el mundo. Un mundo dominado en por las fuerzas del mal y el vicio, las cuales pueden conducir al hombre por el mal camino. Pero al mismo tiempo están propuesta la solución, la cual consiste en conducirnos de manera acética y cautelosa, en este mundo natural.

Mientras que por su parte la gnosis optimista o positiva, al contrario de lo anterior, manifiesta la fuerza que tiene la materia que esta impregnada de divinidad, es decir, que aquel que se conduzca por el camino del ascetismo y del buen actuar estar recompensado por la gracia y la benevolencia del logos divino. En esta tradición; las estrellas son animales divinos y vivientes, el sol calienta al mundo con una energía divina, la tierra vive y se mueve gracias a una vida divina y no existente aquí parte de la naturaleza que no sea buena, ya que toda ella forma parte de Dios. Aquí podemos apreciar como para la tradición hermética el contacto y relación con la divinidad y con Dios son el eje determinante de la armonía y la vivencia feliz y plena.

A partir de aquí intentaremos comunicar, el marco de similitudes que existe entre partes del Primader y el Asclepius, con el Antiguo y Nuevo Testamento cristino, esto al margen de las coincidencias que se pudieron apreciar con anterioridad, pues como ya dijimos estos dos escritos herméticos, fueron escritos

después del nacimiento de Cristo, a pesar que para lo renacentistas esto no era así.

En primer lugar, tenemos el documento traducido por Ficino titulado "El Génesis egipcio o Primader". En este textos podemos apreciar como Hermes describe como Dios hizo el mundo, lo que podemos comentar en torno a este texto es que aquí se hace referencia a un NOUS un mensaje divino, es decir, que la creación es relatada a Trismegisto vía un sueño, este expresa un ansioso deseo de conocer a Dios y la naturaleza de las cosas. "Esta luz -dice Primandro- soy yo mismo el Nous, tu Dios [...] y el verbo luminoso que emerge del Nous es el hijo de Dios."⁸⁹ Con esta cita lo que queremos es ilustrar, es como se presenta la divinidad ante Hermes, es decir, se presenta como un Nous el cual es conocido como Primandro o primero, el cual es revelado a Trismegisto como la luz, o como veremos en la tradición cristiana la iluminación o presencia de Dios, también producto o asociación con destellos o rayos de luz. Y este acto de luz, siempre y en cualquier cultura, es asociado con innumerables poderes, un mundo infinito y con una fuerza omnipotente. Al mismo tiempo Trismegisto pregunto ¿de donde vienen los elementos naturales? y Dios le responde -el cual es una palabra y dicha palabra es una luz y una vida-, estos vienen de al luz, la cual ha engendrado un segundo Nous, un demiurgo, el cual el fuego y el viento han modelado y moldeado a semejanza de Dios, este domina y controla a los siete Gobernantes (Los

⁸⁹ Ficino, Marsilio, Corpus hermético. Libro primero o Primader. P. 27.

planetas), los cuales envuelven al mundo sensible e inteligible, en sus círculos. Con ello el Verbo se ha unido al Demiurgo-Nous, ya que son de la misma sustancia, y estos dos mueven a los siete Gobernantes. Después de esto, siguió la creación del hombre, la cual también le es revelada a Hermes, por parte del Padre-Nous.

“Entonces el Nous, Padre de todas las cosas, vida y luz, engendro a un Hombre similar a el mismos al que amó como a su propio hijo. Puesto que el Hombre era hermoso, en cuanto reproducía la imagen del padre, Dios se enamoro de su aspecto y le concedió su aspecto y le concedió el dominio sobre toda su obra. Una vez la criatura de Dios supo que el demiurgo había creado el fuego, le entraron deseos de crear y el padre consistió en ello. Así pues, una vez dentro de la esfera demiúrgico, en la cual tenía pleno poder, el Hombre contemplo la obra de sus propios poderes. De esta forma conocida su propia esencia y admitido a participar en sus propia naturaleza, el hombre tuvo deseos de evaluarse a través de la periferia de los círculos para conocer el poder de Aquel que reina

sobre el fuego.⁹⁰

Entonces, el Hombre, que tenía plena potestad sobre el reino de los seres mortales y de los animales, se despojo de la armadura de las esferas rompiendo sus envolturas y mostró a la naturaleza la bella forma de Dios. La Naturaleza sonrió amorosamente al ver, a través de los rasgos de la magnífica forma del Hombre refleja en el agua y al huella de su sombra la tierra, toda la inagotable belleza y energía de los Gobernantes unida a la forma divina. Por su parte el hombre viendo en la naturaleza una forma similar a la suya – reflejada por el agua-, la amó y deseo vivir con ella. En el mismo momento en el que concibió este deseo, lo realizo, y adquiero la forma racional. Entonces la naturaleza acogiendo en su seno a su amado, lo abrazo y ambos permanecieron unidos por una amor apasionado.⁹¹

De lo anterior, podemos apreciar que el hombre toma un cuerpo mortal para poder vivir con la Naturaleza, la cual le dispuso Dios, y este es el único ser terrestre que se halla dotada de una doble naturaleza, mortal en cuanto a su cuerpo, e inmortal en cuanto a su esencia humana (alma).

Si bien es cierto, el hombre es inmortal y posee plena potestad sobre las

⁹⁰ Yates, Frances A, Giordano Bruno y la tradición Hermética. Ed. Ariel. P. 41.

⁹¹ Yates, Frances A, Giordano Bruno y la tradición Hermética. Ed. Ariel. P. 41.

cosas, lleva dentro de sí por causas de su naturaleza corpórea, condiciones de mortalidad, lo cual lo sujetan al Destino y ser esclavo de las armaduras celestes. De aquí se desprende el secreto de que el hombre tiene en su interior la naturaleza de los Siete Gobernantes, esto producto de la unión del Hombre con la Naturaleza, en un acto de amor. Esto dio pie a la degeneración de los siete primeros hombres, lo cual tuvo lugar de al siguiente manera: la tierra era la hembra, y el agua el elemento generador; el fuego impuso las cosas hacia su maduración, y la naturaleza, que recibió del éter el soplo vital, genero los cuerpos a semejanza del hombre. En cuanto al hombre formado de vida y luz, se convirtió en una mezcla de alma e intelecto de en intelecto, trasformándose la vida en alma y la luz en intelecto.

Todo lo anterior forma parte del sueño revelador de Trismegisto, para dar cause a la creación de la vida, la naturaleza y el hombre, productor de un acto de bondad y amor, por parte de la Luz-Dio-Nous, el cual dice por ultimo a Hermes: "... graba en la más profunda de sí mismo el beneficio de Pimandro".⁹²

En los comentarios que hace Ficino a este tratado, podemos decir en principio, que nuestro autor se muestra extraordinariamente sorprendido por al notable semejanza que presenta este, con el libro del Génesis cristiano. De esto Ficino exclama la siguiente frase: "parece que mercurio esta hablando de los

⁹² Ibidem. P. 43.

misterios mosaicos". De igual manera su comentario nos muestra, ciertas confrontaciones entre Moisés y mercurio (Hermes), por ejemplo dice Ficino:

"Moisés había visto una oscuridad difusa sobre la fase del abismo y el espíritu de Dios aleteando sobre las aguas; Mercurio ve un cúmulo de tinieblas y el Verbo divino que calienta la naturaleza acuosa. Moisés habla de la creación a través del poder del Verbo divino. Mercurio dice que aquel Verbo fulgurante, que ilumina toda las cosas, es el Hijo de Dios"⁹³

Aquí lo que se aprecia es que Ficino trata de privilegiar la postura de Hermes por encima de la de Moisés, a pesar que ambos son completamente validos para nuestro autor. De igual manera nos comenta que tal como en le Génesis, Mercurio relata la creación del hombre y la caída de este al mundo corpóreo, con una similitud muy persuasiva, de hecho emplea las miasmas palabras que Moisés, cuando describe el mandato lanzada por Dios a las especies creadas: creced y multiplicarse. Y de la misma manera, le enseña al hombre como puede volver a alcanzar la naturaleza inteligible e inmortal a partir de lo cual hemos ido degenerándonos. Así como Moisés era legislador de los Hebreos, Mercurio lo es de los egipcios, e imparte a su gremio santos consejos de vida.

⁹³ Ibidem. P.43.

Es obvio que en el comentario al Primader, Ficino destaque aquí la relevancia que tiene para él, la similitud de los escritos de Moisés y no la relevancia y conexión, que tiene el Corpus Hermético con Platón, como se aprecia en otros comentarios. Esta es la razón, por lo cual, debiera pensarse que para Ficino, los padres habían tenido tanto empeño en relacionar a Trismegisto – desde un punto de vista cronológico- con Moisés, ya que si n lugar a dudas, su figura era equivalente a la de un Moisés Egipcio. Ya que en su teología platónica a, Ficino llega a preguntarse, si después de todo, Hermes Trismegisto no fue en realidad Moisés.

Por último veamos la diferencia que se pueden encontrar entre el Primader y el Génesis, en cuanto a la relación de hombre con Dios y la figura de Adán. Ya que desde el mismo modo en el Génesis egipcio, como en el Génesis Mosaico, se afirma que el hombre fue hecho a imagen y semejanza de Dios y que le fue otorgado poder sobre las restantes criaturas de la creación, pero en el Génesis mosaico no se dice que Adán fuese un ser divino por creación, es decir, dotado del divino poder creador. Pues esta, situación no existe ni siquiera durante el periodo en que, antes de la caída se describe a Adán compartiendo con Dios la estancia en el Edén. Ya que cuando Adán tentado por Eva y por la serpiente, desea comer del árbol del conocimiento, para de esta manera, convertirse en un ser semejante a Dios, cometió un pecado de desobediencia que fue castigado con el exilio del paraíso.

Mas sin en cambio Ficino, en el comentario al Génesis egipcio, señala que el hombre a sido creado, por la mirada de los siete Gobernadores, de los cuales dependen todas las cosas, el hombre sienten deseos de crear y de llevar acabo cualquier cosa e imitar a los Gobernadores, y todo o que hacen estos. Este deseo de alcanzar e imitar a los Gobernadores (considerados también como dioses) dice Ficino; no es condenado o considerado en modo alguno pecado de desobediencia, -como en el Génesis Cristiano-; sino que por el contrario, se considera pertinente que el hombre acceda al espacio de los siete gobernadores, pues estos se enamoren de él, y lo hacen coparticipe de su poder. El Adán egipcio es más que un humano, es divino y pertenece a la raza de los demonios y de las estrellas, los últimos rectores del mundo inferior, cargo otorgado por el origen divino. Así mismo Ficino, nos dice que, el hombre es hermano del Demiurgo-Verbo-Hijo de Dios, este ultimo, es el segundo del Creador y controla a las estrellas. En este sentido bien es cierto que el hombre cae al mundo, pero su caída es en el fondo una manifestación de su poder y del trabajo que le encomendó el Creador, es decir la función que debe cumplir en el universo, por ello, para Ficino, esta caída no es un castigo, sino todo lo contrario esto es de la comunión entre Dios y el Hombre. Lo anterior le da elementos a Ficino, para legitimar aún más su concilio entre las dos tradiciones, y de igual manera resaltar o retomar, acciones, motivaciones y eventos de cada uno de los Génesis, para fundamentar una interpretación conciliatoria y no encontrada de ambas tradiciones. Es decir, la interpretación

ficiniana, ocupa argumentos del Génesis cristiano o mosaico, como del Génesis egipcio, y es precisamente de este último, de donde retoma la idea legitimadora de la grandeza del hombre y del dominio sobre todo ser producto de causa divina. En pocas palabras el Génesis egipcio, narra la creación y la caída de un hombre íntimamente próximo a los demonios astrales en cuanto a sus origen efectivo, de un Hombre-Mago. Ya que este relato concuerda perfectamente con aquel famoso pasaje del Asclepius, el cual nos dice que el hombre es considerado, Magum Miraculm.

El Asclepius.

Con lo comentamos en el principio, también indagaremos, en primera instancia, sobre que trata el texto del Asclespius o la palabra perfecta, -obra a la cual Lactacio llamo la gnosis optimista-, es decir, resumiremos en un primer momento el contenido de este libro sagrado, para después dar paso a los cometarios que hizo Ficino sobre este.

Sec encuentra Hermes Trismegisto, Aclespio, Tot y Ammón en un templo egipcio y no se admitió a nadie más en al reunión, ya que sería incorrecto y sacrilego divulgar a las masas una enseñanza eternamente revestida de majestad divina, esto lo pensaban los presentes. Cuan el fervor de los cuatro hombres y la presencia de Dios ha llegado al santo lugar, el amor divino (divinus Cupido)

empieza a hablar por boca de Hermes. Todo desciende del círculo, del Uno que es Todo, actuando de intermedio el cielo. Prestando demasiada atención lo presente a la aplicación de la comprensión divina del intelecto, ya que la doctrina de la divinidad es como una corriente torrencial que se precipita desde lo más alto con impetuosa violencia.

También comenta Hermes, la materia ha sido preparada por Dios para que actúe a manera de receptáculo de todas las formas, y la naturaleza, imprimiendo las formas por medio de los cuatro elementos, prolongan hasta alcanzar el cielo, la serie de los seres. Y sigue diciendo; todas las especies reproducen a sus propios individuos, ya sean demonios, hombres, pájaros, animales, etc. Los individuos de la raza humana son muy variados, todos derivan de lo alto, donde están estrechamente relacionados con la raza de los demonios, y toman contacto con todas las especies restantes. Este hombre gracias, al espíritu que lo pone en contacto con los dioses, está cercano a ellos y se les une por medio de una religión, esta inspirada desde el cielo.

Y le dice Asclepio, de esta forma el hombre es un *mágnum miraculum*, un ser digno de revelación y de honores. Ya que participa de la cosa divina como si fuera un dios; tiene familiaridad con la raza de los demonios y sabe que ambos tienen un mismo origen; desprecia aquella parte de su naturaleza que es simplemente humana, pues ha depositado todas sus esperanzas en la divinidad de

la otra parte de su ser. Podemos decir que el hombre está unido a los dioses a través de aquello que tiene de divino, su intelecto. Por ello, entre todas las criaturas, el hombre es el único que tiene una doble naturaleza, una similar a la de Dios, y la otra forma a partir de los elementos.

De lo anterior Ficino comenta, que la razón pura por la cual el hombre ha sido condenado a esta doble naturaleza, la cual es la siguiente:

“Una vez Dios hubo creado al segundo dios, lo encontró sumamente bello y lo amó como a un fruto de su divinidad.* Pero tenía necesidad de otro ser que pudiera controlar todas las obras, y entonces creó al hombre. Viendo que el hombre no podía controlar todas las cosas sin un sostén material, Dios le dio un cuerpo. De esta forma, el hombre fue creado con una doble finalidad, admirar y adorar las cosas celestes, y ocuparse de las cosas terrestres.”⁹⁴

Lo que pone de relieve Ficino es que el alma de algunos dioses es

* Como a su hijo, según Lactancio, quien consideraba que este pasaje era uno de aquellos en los que Hermes profetizaba el cristianismo.

⁹⁴ Yates, Frances A, Giordano Bruno y la tradición Hermética. Ed. Ariel. P. 41.

completamente intelecto, pero esto es valido solo para los dioses superiores, puesto que existen distintos tipos de dioses, uno con carácter inteligible y otro con carácter sensible. Los más importantes son: El que rige el cielo Júpiter, por que a través del cielo, este dispersa al vida a todos los seres, y de esta manera Júpiter ocupa un lugar intermedio entre el cielo y la tierra. A continuación se encuentra el Sol o la luz, a través de cuyo círculo se difunde la luz sobre todas las cosas. Siguiendo dicha gerarquización encontramos a los Treinta y seis, llamados también los horóscopos, es decir estrellas colocadas en el mismos lugar, que tienen por jefe un dios llamado Pantomorfo o Omniforme, que impone a cada una de las especies su forme particular y característica, ya que ninguna forma puede nacer exactamente igual. Por ultimo, encontramos dentro de las divinidades a las siete esferas, guiadas por la fortuna o el destino.

Dentro del Corpus Hermético, Ficino encuentra otro texto, que guarda una similitud, con el Apocalipsis de la Biblia, este es el libro del lamento; en donde Hermes le comenta a Asclespio, sobre el fin y la decadencia de Egipto, pues los dioses dice Trismegisto, dejaran al tierra, volverán al cielo y abandonaran a Egipto, dejándolo a su suerte. Esta tierra, en un tiempo patria de las regiones, se vera privada de sus dioses y sumida en un estado de indigencia. Realmente la intención que muestra este texto, es comunicar a los egipcios que, el fin de los tiempos esta escrito, y que sucederá una serie de acontecimientos atroces y devastadores, donde ningún egipcio quedara vivo. Asclepio, al escucha estas

palabras, y comienza a lamentarse y entra en llanto, pero Hermes lo siguiente atormentando diciendo:

“Cuando esto suceda, cansados de la vida, los hombres dejarán de considerar al mundo como un objeto digno de veneración y de ser respetado. Este Todo, lo mejor entre todas las cosas que pueden existir, tanto en el pasado como en el presente y en el futuro, correrá el riesgo de perecer. Los hombres lo consideran como una carga inútil, y en consecuencia, despreciarán y dejarán de venerar esta totalidad del universo, esta implacable creación divina, esta admirable construcción, esta creación óptima constituida por una diversidad infinita de formas, instrumento de la voluntad de Dios, que se envidia, y aparece su grandeza sobre toda la creación, en la que formando un todo único, se reúnen en una diversidad armónica todo aquello que es digno de reverencia, fe y amor.”⁹⁵

Para Trismegisto, esto pasa debido a que el hombre prefiere las tinieblas

⁹⁵ Corpus Hermético. II, P. 349.

que la luz, prefieren las tinieblas que la luz, prefieren morir que vivir, y nadie lamentara al cielo, el hombre piadoso será acto de burla y tomado como loco, y el impío por sabio; el fanático ser tachado de valiente y el peor de los criminales, será considerado el mas bueno. En lo que se refiere al alma y a todos sus referencias, tales como que el alma es inmortal, será objeto de burla y consideradas como cuestiones sin sentido alguno. Los dioses se separaran de los hombres, generando un deplorable divorcio. Tan solo quedarán los ángeles del mal, que se mezclan con los hombres y por medio de la violencia, les forzaran a cometer toda clase de excesos criminales, empujándoles a emprender guerras, a cometer rapiña y fraudes, y a llevar acabo todo tipo de actividades contrarias a la naturaleza del alma.

Para finalizar Hermes, consola a Asclepio diciéndole: cuando acontezca todo lo que acabo de decir, oh Asclepio, el señor padre, el mas grande de los dioses en cuanto a poder y demiurgo del Dios-Uno, viendo estas costumbres y criminalidades voluntarias, intentara por su voluntad, que es la voluntad divina, poner termino a los vicios y a la corrupción universal y corregir los errores aniquilara toda la maldad, bien con un diluvio, bien consumiéndola en fuego, bien destruyéndola por medio de enfermedades infecciosas que se propagaran a lo largo de muchos lugares del planeta.

Ficino no hace comentarios alguno al libro del Asclepius, pues se le atribuía un comentario que aprecia junto con la traducción, pero hace tiempo se descubrió que dicho comentario perteneció o fue elaborado por Lefevre d´Etaple, y era curioso pensar que tal comentario fuera de Ficino, pues en el, el autor expresa una fuerte desaprobación sobre el pasaje relativo a la “construcción de dioses”, condición que Ficino, privilegiaba. Tal vez una de las mejores guías, para interpretar la opinión de Ficino sobre el Asclepius, es el argumento introducido a modo de prefacio en la traducción del Corpus Hermético, que el llamo Primander, en el que explica que de muchas obras escritas por Hermes Trismegisto, dos son divinas las que tratan sobre la voluntad divina y la que versa sobre al potencialidad y sabiduría de Dios. La primera lleva el titulo como hemos visto de Asclepius y al segunda el de Primander. Así, para Ficino Asclepius, es una obra divina que versa sobre al voluntad de Dios, la cual se encuentra íntimamente ligada con otra obra divina, de un antiquísimo y santo autor egipcio, el Primander, en la que se habla según Ficino, de la potestad y sabiduría de Dios. Otra manera, por donde podemos conducir el comentario de Ficino y sus lectores es que dicha obra contenía el Génesis Mosaico egipcio y la piedad cristiana de la regeneración egipcia. En conclusión, este ultimo autor obra (Asclepius) parece contener la relación del culto religioso que acompaña a la religión de la mente, o la religión de la mente en relación con el mundo, y que este autor egipcio, sea en varios pasajes del Corpus Hermético o en el Asclepius, asociada proféticamente con el Hijo de Dios.

Por otro lado podemos decir que Ficino, pensó que San Agustín se había equivocado, pues como decía Lactacio, el Corpus Hermético, era un sermón profético, el cuál contenía la incisión definitiva al culto religioso realizado por el santo Hermes. Y tal culto convocaba a la práctica de la magia astral. Esta para un filosofo como Ficino, tal practica era completamente legitima, y por consiguiente una practica de devolución perfectamente compatible con su religión. Se trata, tal y como Ficino, aconseja en su obra sobre la magia; De Vita Coletus Comparada; el hombre debe aprender de la vida y del cielo, por medio de la magia astral simpática.

5.3 LA INFLUENCIA PLATÓNICA DE FICINO: SU TEOLOGÍA PLATÓNICA.

Como se ha visto, Ficino esta influido directamente por Platón y por todo el platonismo que existía hasta su tiempo, por ello no es gratuito que una de sus obras monumentales sea: "la Teología Platónica", en donde nuestro autor trata de exponer de manera propia una teoría del alma. El alma como la razón de todas las cosa, es decir, la acción humana como instrumento de la divinidad, la cual cubre con su inmensidad y potencialidad todo el cosmos, ya que el mundo esta rodeado por toda al naturaleza, es decir es, una Cúpula Mundi. Pues esta Cúpula Mundi (cúpula del Mundo) es el alma, la cual cubre todas las cosas y a todos los seres, y es producto y creación de un acto divino.

La teoría del alma de Ficino es compleja y aquí solo trataremos una pequeña parte, la cual pasa a complementarse de alguna manera el apartado anterior, esta parte será la del estudio que Ficino realiza sobre el; alma como simpatía, lo cual para nuestro autor, es producto de la profecía. Al introducir Ficino el término de profecía dentro de su teoría del alma, este no la expresa como en términos de Savonarola,* ni tampoco en términos de Pomponazzi,* sino de una manera más compleja, ya que se pretende alcanzar una manera uniforme, es decir alcanzar siempre el mismo objetivo de manera pasional. Objetivo que como ya se ha dicho, es perseguir la concordia y el sincretismo de la tradición filosófico-religiosa pagana (platonismo o <<prisca teología>>) y cristianismo. De esta manera la diferencia de Ficino con respecto a Savonarola y Pomponazzi, se resolverán, pues mientras estos últimos creen que las dos tradiciones paganismo y cristianismo, se contraponen profundamente, Ficino piensa todo lo contrario, pues reconoce que todo es un aparato argumentativo, es decir que una con la otra se complementan y hasta se completan, con esto nuestro autor intenta refutar la afirmación de sus antecesores.

En otras palabras, ambos autores consideran que existía, o debería existir un divorcio o separación de religión y filosofía, pues para estos, la filosofía debía subordinar a la religión, pues esto reflejaba el problema añejo del

* Ya que Savonarola explica la profecía como un eco de origen natural.

* Este a su vez cometa que la profecía, se expresa como un hecho claramente natural y cosmológico.

trascendentalismo o inmanentismo cosmológico del hombre y de la religión; es decir, que la dimensión trascendental del hombre o inserción positiva, la cual actúa en el mundo de manera apositiva, y adquiere su conocimiento o aproximación, mediante la filosofía y al magia natural. En este sentido, la teoría del alma y de la profecía en Ficino estaría definida como:

“...interpretar del paganismo como una verdad que sólo adquiere plana luz en el cristianismo o inserción del cristianismo en la antropología, teología y cosmología a la luz vez inmanentismo y trascendente de la tradición platónica griega”.⁹⁶

De la cita anterior, se desprende la teoría de Ficino de los mirabilia (milagros), pues Ficino esta convencido que estos exciten, y no solo para tradición religiosa que el profesa, sino también por su experiencia propia. Los milagros para el pueden tener distinto origen, algunos pueden ser prodigiosos, esto es milagros producidos por la magia natural, o por la naturaleza misma, es decir son constructor o hechos de causa meramente natural. Otros tienen su origen en el prodigio cuyos agentes productores son los demonios, en este camino encontramos a los milagros de Cristo y de los apóstoles, pues Dios aquí actuó promedió de un instrumento humano.

⁹⁶ Granada, Miguel Ángel. Cosmología, religión, y política en el Renacimiento. Ed. Anthropos. P. 105.

Es importante resaltar que para Ficino, este instrumento divino, esta caracterizado por una serie de rasgos necesarios para ser objeto de Dios, como por ejemplo: equilibrio humano, dotación celeste, vida casta y pura, disposición a la acción de lo supremo, la cual tiende a caracterizar al sujeto (el alma), la cual al liberarse del cuerpo puede dominar y dirigir a los elementos.

“Según los platónicos y los seguidores de Avicena, toda alma racional se halla, por su esencia y su poder, por encima de toda la materia del mundo, a la cual puede mover e informar en su totalidad cuando se convierte en el instrumento de Dios para tal fin [...] En efecto, el alma puede ser dirigida fácilmente a eso en tanto que instrumento de Dios, ya que por naturaleza está sobre todos los cuerpos, a un que un afecto lo haya arrastrado desde hace tiempo el gobierno de uno solo.”⁹⁷

Con esto podemos apreciar que Ficino, aun que hablaba de un instrumento de Dios o divino, no esta muy lejos de una explicación natural –en términos de la cosmología neoplatónica-, pues se insiste por un lado en las condiciones naturales que tiene ese instrumento divino. Insistimos en que Ficino continua con su

⁹⁷ Ficino, Marsilio. Teología Platónica, XIII Volumen. 2. P. 233.

<<prisca theología>>*, lo cual nos permite entender que hemos pasado del ámbito de una explicación natural e inmanentista, no muy diferente al de la magia natural, al de un marco divorciado y trascendental, por haber encontrado un cosmos divinizado y taumaturgo. Es decir, que Ficino, intenta conciliar mundo natural con mundo divino, dándole propiedades divinas a la naturaleza y al cosmos.

Por otro lado dentro de la Teología Platónica, también encontramos una crítica por parte de Ficino a los aristotélicos y a Averroes, pues estos apoyaban la Tesis de la unicidad de los intelectos, activo (el cual era el único agente divino), a esta tesis responde nuestro autor, asumiendo el platonismo y remitiéndose a la autoridad de San Agustín, y dice; el alma y el cuerpo son dos instrumentos divinos, los cuales se separan, en algún momento, pero el alma es inmortal por que en ella Dios deposita la sabiduría y estas pueden estar separadas del cuerpo, y seguirá poseyendo su sabiduría.

Ficino apoyado como ya dijimos en San Agustín, sustentaba la inmortalidad del alma; es una conformación o anticipación racional o bien una verdad racional que solo se hace plenamente inteligible desde la fe cristiana.

“...el platonismo es una teología que en su tesis

* Aun que aquí aplica el termino de divino al cosmos y al alma.

básica de la inmortalidad del alma confirma la dimensión sobrenatural y trascendente, divina del alma, aunque al mismo tiempo postula la necesidad inmanencial del alma (y por tanto de lo divino) al mundo."⁹⁸

Ficino considera que el alma no necesita al cuerpo, sino este es el que necesita de ella, de ahí que en su búsqueda de signos indicadores de este señorío dominante del alma sobre su instrumento corporal (el cuerpo), Ficino llega al estudio de la profecía y de los profetas. Pues la profecía como ya comentamos es uno de los elementos fundamentales para construcción de la teoría del alma en Ficino, por ello, veremos que la profecía es una capacidad natural y propia del alma en función de sus lugar en el cosmos; esto significa que la teoría ficiniana de la profecía se orienta hacia el naturalismo, y que es una consecuencia de su cosmología, de su representación de su cosmos jerarquizado y divino en el que el alma (razón), ocupa aun lugar fundamental como Cúpula Mundi.* Pues, la

⁹⁸ Ibidem. P. 107.

* Aquí no debemos confundir, cuando Ficino señala que la profecía es de carácter divino, puesto que por divino Ficino entiende, no solo lo que la tradición estrictamente cristiana (el cerdo trascendental a la criatura efímera, mundo hombre), sino también el mundo mismo y el, de una manera especial el cielo, -los dioses, astros o mundanos, o precisamente: su alma-, el alma del y el alma de lo humano. Ya que los platónicos denominaban al alma del mundo, o en otras palabras, de la materia prima y de las once esferas y de los astros, a esto lo llamaban dioses; en tanto que seguidores de la materia angelical y de Dios supremo. Esto nos muestra de nuevo, como en Ficino, la concordia es una finalidad útil.

profecía es también resultado de un hecho cosmológico y natural, resultado de la constitución y forma de operar del cosmos divino. Por lo anterior, podemos decir, que en la cosmología esta la clave fundamental de la profecía, esto lo podemos complementar con los dos rasgos propios que imprime Ficino a su interpretación profética.

a) El lugar y la función del alma en el cosmos jerarquizado.

b) La *simpatheia* (simpatía) o interconexión de los miembros de un mismo lugar o nivel ontológico.

En su libro tercero de la Teología Platónica, Ficino enseña que aquella profecía verdaderamente indicativa de una mente divina es la efectuada sin arte y sin reflexión (esto muestra una contra puesta de lo que ocurre en el presagio obtenido por la astrología), y nos da los ejemplos de la profecía pagana (Diotima, Epimendes, Sibilas, Oráculos), de los sueños y de los profetas hebreos:

“Como dice Platón en el Fedro, solo los presagios hechos sin arte y sin reflexión lo que mas que cualquier otra cosa indica una mente divina; presagios como los que hace Platón de Diotima, d Socratyes y de Epimenides, como los que Varrón –de acuerdo con Platón- relata de la silabas o los que los historiadores (con la conformidad de casi todos los filósofos,

especialmente los platónicos) cuentan de los oráculos pitios, como los que todos los hombres tratan de extraer de los sueños, como los que los hebreos relatan de profetas divinos.”⁹⁹

Con lo anterior dejamos de ilustrar, el concilio que trata de establecer Ficino entre profecía pagana y cristiana, y como ya vimos, apoyándose en la autoridad de Platón, por ello a continuación Ficino presenta otra idea interesante, la cual es la siguiente; ver a la profecía como una obra propia de la naturaleza y del alma, y cuando estas se separan del cuerpo y torna a si misma, pues así el alma comprende todos los lugares del espacio y todas las dimensiones del tiempo, estos es tanto el presente, como el pasado y el futuro. Ero cabria preguntarle al Ficino, como se establece esto, a lo que el responderá; para entenderlo no hay otro remedio que recurrir al principio y tomar en consideración la estructura del cosmos y ponerla de manera rigurosa o paralela ante el hombre.

“Para explicarlo como se produce el presagio en el alma voy a remontarme, si se me permite, mas arriba: tres ordenes de cosas parecen pertenecer al alma humana: la providencia, el destino y la naturaleza. La providencia es la serie de las mentes, al lado la serie

⁹⁹ Ficino, Marsilio. Teología Platónica. XIII, 2 (Volumen II, P. 205). En Granada, Miguel Ángel, P. 109.

de las almas, y a la naturaleza la serie de los cuerpos."¹⁰⁰

De lo anterior podemos apreciar, como Ficino se refiere a tres grados del ser o tres niveles del conocimiento, sucesivamente inferiores a lo Uno- Sumo Bien (esto identificado con el Dios cristiano), que sería el primer grado, el segundo de al Mente o la Inteligencia (providencia), y por último el grado del Alma-Razón, esto es, el nivel inmediato inferior de la inteligencia, al respecto de este último, algunos autores dicen que Ficino lo omite, y lo sustituye por Alma inferior o Ídolo, el cual se proyecta sobre el alma. Esta proyección sobre el alma en Ficino es necesaria para establecer y legitimar el papel central y mediático de su Cúpula Mundi (alma), la cual traduce su conocimiento y apetito de lo inteligible en un movimiento hacia la organización de lo inferior, llevada de su apetito hacia lo sensible.

Por otra parte, esta alma que se está reflejando en la figura del ídolo, tiene otro tipo de aplicación y comprensión, es decir, el alma y el amor están íntimamente ligados, no solo en la teología de Ficino, sino también en su teoría estética, esto lo refleja lo siguiente;

“...podemos comprender la afirmación ficiniana de que el amor (la pasión del alma) es el fundamento de la máquina del mundo <<todas las partes del

¹⁰⁰ Ibidem. P.110.

mundo se unen con reciproco y mutuo amor, por que son obras de un mismo artífice y miembros de una misma obra, semejante entre si en el ser y en el vivir. Por esto puede decirse con razón que el amor es el nudo perpetuo y la cúpula del mundo, sostén inmóvil de sus partes y fundamento firme de toda la maquina>>.¹⁰¹

Esto no permite apreciar perfectamente y dejarnos claro, el vínculo que tiene toda al obra de Ficino, ya que su teología, su estética y su concilio, tienen impreso el carácter del amor, y de la armonía de todo el mundo y por supuesto del mundo con el hombre.

Por otro lado, no podemos olvidar ni dejar a un lado una idea central, que es pilar de la construcción retórica de la Teología Platónica de Ficino, esta consiste en que la teología ficiniana se desdramatice del sentido existencial humano y de la historia, para así conquistar la dignificación del hombre. Siguiendo lo que comenta Jorge Velázquez en su artículo "Marcillo Ficino y la influencia de una teología sutil". Para él, Ficino desdramatiza o intenta darle un giro a la interpretación teológica, pues como se sabe esta había sido determinada como un eterno sometimiento del hombre hacia la divinidad.

¹⁰¹ Granada, Miguel Ángel. Cosmología, religión, y política en el Renacimiento. Ed. Anthropos. P. 110.

“...si de algún modo es posible caracterizar a la teología del más importante filósofo del Renacimiento italiano, Marsilio Ficino, es recociéndola antes que nada como a una teología que al desdramatizar a esta lógica sobre el sentido de la existencia humana y de la historia, pretende conquistar la dignificación del hombre.”¹⁰²

Al vivía la teología del mito, es decir, que la teología en su largo recorrido por la historia de occidente, fue un saber y un conocer que se alimenta de los más representativos mitos que origino esta cultura. Lo anterior no puede justificar el exceso de sentido que impusieron ciertas posturas teológicas.

“... a la teología ficiniana se le tiene que ver también como una cosa extraña, pues no es parte de ninguna necesidad de renovación, ni religiosa, ni social. No hay así en esta teología ni atisbos de pobreza evangélica ni arrebatos de misticismo intelectual o pasional. Y de hecho nunca produjo escándalo alguno. Lo que en todo caso existe en dicha filosofía es un

¹⁰² Velázquez Delgado, Jorge. Marsilio Ficino y la influencia de una teología sutil. En Concepto y problema de Dios. Una reflexión Filosófica. Ed. Plaza y Valdez y UAM. P.122.

radicalismo profundo y proporcional a su inquietante concepción antropológica.”¹⁰³

Esa condición antropológica que nos comenta Velázquez, es al parecer el punto conciliador que nos hereda Ficino, es decir, es encontrar un equilibrio entre el plano religioso- teológico -divino, con el mundano- histórico -social, y por el lado de la religión, también nos hereda dentro de su teoría un concilio, entre paganismo y cristianísimo. Lo cual para algunos autores fue causa de ruptura. Este concilio es un avance para la modernidad, por que, de alguna manera la religión a seguido siendo parte de nuestro acontecer cotidiano por mas que nuestro conocimiento aspire al razonamiento y al cientificismo, al dominio de la espísteme sobre la doxa, en otras palabras, lo que quiero resaltar es que esta idea de concilio entre paganismo (tradición hermética) y cristianismo, marcan un paso hacia el desarrollo de una religión racional y humana. Ya que como dice Ficino, al integrar un solo sendero: <<Prisca theologia y a la docta religio>>, el carácter de lo universal se volverá al espíritu de lo humano y la contemplación de dios y de los dioses, será el fundamento de nuestra creación racional e instrumental, o en otra palabras, la construcción de la Copula Mundi. “El equiparamiento entre filosofía y teología resulta comprensible en la medida en que para Ficino toda verdad filosófica es teología. [...]...se piensa que con la pretendida búsqueda de la

¹⁰³ Ibidem. P.122.

unidad de la filosofía, Marsilio Ficino no evito caer en el sincretismo."¹⁰⁴

Se puede decir que la filosofía ficiniana, tiene por determinante no caer en la base del sincretismo, condición que seguían algunos filósofos renacentistas. Ya que en algún caso esta filosofía-teología ha sido acusada de pseudo-filosofía, por verla como un modelo extraño o equivocado del quehacer filosófico.

Por ultimo vale le pena decir que aun que para algunos el florentino, no contribuyó con un sistema filosófico, si apporto los fundamentos necesarios para revivir a la marginada tradición platónica, además que su profunda preocupación filosófica es una de las mas profundas raíces de la conciencia de Europa, sin la cual resultaría imposible entender a la modernidad y los orígenes culturales, sociales, religiosos y antropológicos que esta tiene.

Al compartir un ethos cultural, motivado por el impulso de un espíritu, que solo perseguía la celebración y realización del hombre, la filosofía ficiniana, debe ser comprendida y explicada como parte de un optimismo filosófico y teológico, producto de un escepticismo, que aspiraba a la conciencia devoradora del hombre y de su naturaleza.

En conclusión, la Theologia ficiniana es un hacer y un entender, mas allá de

¹⁰⁴ Ibidem. P.123.

las enseñanzas del gran Platón y del platonismo -helénico medieval, el cual por su paso por la historia conjugó filosofía y teología-, en una cultura real como la florentina. La cual como otras, buscan la concordia de la divinidad con el hombre así como convertir al filósofo en el verdadero amante de la creación. En síntesis; el punto de partida de toda esta metafísica, es que el alma humana conozca a Dios y esta a través del mediador y la copula mundi, y de esta manera se establezca la conexión universal de todas las cosas.

CONCLUSIONES

La magia siempre ha estado presente en la cotidianidad del hombre, pues ha sido hermana y compañera del devenir histórico de este, así también podemos argumentar que las debilidades, los problemas y la búsqueda de lo desconocido a estimulado a la humanidad a entrar en el ámbito de las ciencias mágicas. En este sentido podemos plantear tres ejes fundamentales para la conclusión de ésta investigación.

En primer lugar, se debe destacar que el término magia se fue modificando y actualizando con respecto a los períodos y contextos sociales por los que ha transitado, es decir, la magia en cada periodo histórico a cumplido y significado cosas distintas, aunque no opuestas o distanciadas de la idea original. Ya que como es sabido cualquier doctrina, religión o filosofía, responde a la interpretación que lo hombres de ese momento histórico hacen de ella, en otras palabras la idea o el concepto de magia que tenían los griegos es distinta al que alcanzaron, percibieron o interpretaron los hombres del medioevo, quiero decir que la magia fue evolucionando al parejo del dinamismo y complejidad de los tiempos.

Por otro lado, la magia es y será a mi parecer símbolo de sabiduría, pues las enseñanzas de esta ha dejado huella, como por ejemplo el estudio, la comprensión y la interpretación que dio esta con respecto de fenómenos sobre

naturales o inexplicables para la razón humana. Lo que se quiere destacar es que la magia y las ciencias mágicas junto con la religión, son el pilar y el proyecto de lo que los magos, filósofos o científicos del renacimiento y la modernidad llamaron "ciencia". En consecuencia los objetos, conceptos y ritos mágicos, no son sino símiles de la pujante tradición religiosa, ya que hay que entender también que la magia es catalogada como una religión, pues tiene dioses, profetas y sagradas escrituras; cosa que para muchos a significado actos de charlatanería y sacrilegio. Pienso que la magia al igual que la religión y las culturas, contienen dentro de sus entrañas un fin ideológico, es decir, que cualquier sociedad y la humanidad en general no puede vivir sin Dios o dioses, no puede subsistir sin actos de fe, si esto no es cierto como podemos explicar que la religiones y las magia hayan subsistido y se practiquen hasta nuestros días, o de otra manera como se hubiese podido justificar el dominio y control de hombres y mujeres por actos y designios de seres supremos o divinos.

En segundo lugar, quiero comentar que tres son para mí los pilares de la magia renacentista, estos son; el hermetismo, la astrología y la demonología. Estos, configuran el escenario trascendente que ocupara la magia dentro de los trabajos de filósofos-magos renacentista. En otras palabras lo que quiero destacar es que el Renacimiento no solo estuvo cargado por la recuperación de las artes escuelas y letras antiguas, si esto fuera así, sería una visión muy pobre de lo que fue la cultura que floreció y dio esplendor a gran parte del Mediterráneo. Precisamente es en este esplendoroso y enigmático periodo

histórico donde encontramos de manera muy evidente la recuperación y el recuento del hombre con las ciencias ocultas, ciencias que no tienen otra raíz que la magia. Estas heredan al Renacimiento una nueva cosmovisión; enseñándoles a los hombres de este periodo nuevas formas de apreciar, entender y explicar la realidad. Esto parte de muy diversos referentes, uno de los que más destaca, son los estadios del o sobre el tres veces grande Hermes Trismegisto, Dios y señor de las ciencias ocultas. Por otro lado, la astrología junto con la demonología, desarrollaron un papel de suma importancia para la consolidación de la empresa mágica dentro del Renacimiento, lo que quiero decir es que la magia aportó a este periodo no solo un método, sino que también aportó una forma distinta de entablar la conexión con los fenómenos sobre naturales, a partir del contacto con los astros, es decir que la astrología es el estudio del equilibrio que tiene que fomentar el hombre con la naturaleza. En cuanto al carácter y peso que tiene la demonología es de suma importancia, pues esto, es parte de la gran herencia que le heredó Platón al Renacimiento, ya que Platón en una parte de su obra plantea la presencia de un demiurgo, es decir la idea de un mediador, este mediador tiene la misión de conectar la esfera divina (el logos) con la esfera terrenal (el mundo), es decir que este mediador comenta y orienta a los hombre sobre los designios de Dios. Esto me parece de suma relevancia ya que a mi parecer con esto los hombres del Renacimiento podrán poner en práctica su sabiduría e ingenio para desarrollar herramientas e inventos que les hagan mas fáciles su paso por esta vida, lo anterior sin alterar los

mandatos del ser divino, es decir se llega a un acuerdo o concilio entre lo divino (Dios) y lo natural (hombre).

En tercero y último lugar, quiero comentar lo que significó estudiar y tratar de entender a un autor tan destacado y erudito como lo es Marsilio Ficino, hombre de profundas creencias religiosas, de leales compromisos con la aristocracia de su tiempos, sobre todo hombre de filosofía y magia; de este especial personaje quiero destacar algunas cosas, estas son, su aportación a la filosofía con la traducción del Corpus Hermético, libro sagrado del hermetismo antiguo, y de la mayoría de los textos de Platón los cuales antes de su intensa labor no habían sido conocidos.

Marsilio Ficino en mi opinión simboliza un icono, dentro de las figuras que resaltan por parte del Renacimiento italiano, aunque es un tanto desconocida su obra y su relevancia histórica. Este es un personaje de suma importancia para la historia de la magia. Precursor, promotor y revindicador de la magia natural y culta, este abogó y no descanso hasta construir un discurso que legitimara y posicionara dentro de la esfera culta del Renacimiento el estudio de la magia y de las ciencias ocultas. Lo lamentable es que no pudo ver que dentro de la magia popular existía también una enorme sabiduría, este siguiendo a los pensadores medievales, la condenó y persiguió. A pesar de estos tropiezos Ficino es uno de los pensadores renacentistas más destacados e importantes.

BIBLIOGRAFÍA.

Antonetti, Pierre. Historia de Florencia. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1985.

Belaval, Yvon. Historia de la Filosofía. La filosofía en el Renacimiento. Volumen 5. Siglo XXI Editores. México, 1982.

Böhme, Gernot y Böhme, Hartmut. Fuego, Agua, Tierra, Aire. Una historia cultural de los elementos. Editorial Herder. Barcelona, 1998.

Burucúa, José Emilio. Historia, Arte, Cultura. De Aby Warburg a Carlo Ginzburg. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, 2003.

Castiglioni, Arturo. Encantamiento y magia. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1993.

Cloulas, Ivan. Lorenzo, El Magnífico. Javier Vergara Editor S.A. Buenos Aires, 1996.

Cohen, Ester. Con el diablo en el cuerpo. Filósofos y Brujas en el Renacimiento. Editorial Taurus y UNAM. México, 2003.

Cohen, Ester y Villaseñor, Patricia. De filósofos, magos y brujas. Editorial Azul y UNAM. Barcelona, 1999.

Culianu, Ioan P. Eros y Magia en el Renacimiento. Ediciones Siruela. Madrid, 1999.

Daxelmuller, Christoph. Historia Social de la Magia. Editorial Herder. Barcelona, 1997.

De Martino, Ernesto. Magia y Civilización. Editorial El Ateneo. Buenos Aires, 1965.

Ficino, Marsilio. Sobre el Amor Comentario al banquete de Platón. Editorial UNAM. México, 1994.

Sobre el Furor Divino y Otros Textos. Editorial Anthropos. Barcelona, 1993.

Fulcanellí. Las moradas filosóficas. Archivos herméticos 10. Ediciones Continente. Barcelona, 2000.

Garin, Eugenio. La cultura filosófica del Rinascimento italiano. Ricerche e documenti. Editore Sansoni. Firenze, 1961.

----- Medioevo y Renacimiento: estudios e investigaciones. Editorial Taurus. Madrid, 1981.

----- La revolución cultural del Renacimiento. Editorial Critica- Grijalbo. Barcelona, 1981.

Granada, Miguel Angel. Cosmología, Religión, Política en el Renacimiento. Ficino, Savonarola, Poponazzi, Maquiavelo. Editorial Antrhopos. Barcelona, 1998.

----- El umbral de la modernidad. Entre Petrarca y Descartes. Editorial Herder. Barcelona, 2000.

Ferrater Mora, José. Diccionario de Filosofía. Tomos 4. Editorial Ariel. Barcelona, 1994.

Hipona, San Agustín. La ciudad de Dios. Editorial Porrúa. México, 1988.

----- Las confesiones. Alianza Editorial. Madrid, 2002.

Hele, John. La civilización del Renacimiento en Europa. 1450-1620. Editorial Critica. Barcelona, 1966.

Kieckhefer, Richard. La magia en al Edad Media. Editorial Critica. Barcelona, 1992.

Kristeller, Paul Oskar. Il pensiero filosofico di Marsilio Ficino. Editorial G.C. Sansón-Epitore. Firenze, 1953.

----- Ocho Filósofos del Renacimiento. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1970.

----- El pensamiento renacentista y sus fuentes. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1982.

Micklem, Nathaniel. La religión. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1951.

Panofsky, Erwin. Estudios sobre iconología. Alianza Universidad. Madrid, 2001.

Platón. Fedro o de la belleza. Editorial Aguilar Argentina. Buenos Aires, 1953.

----- El Banquete. Editorial Aguilar Argentina. Buenos Aires, 1971.

----- Diálogos Platón. Hippias mayor/ ion / fedro. Editorial UNAM. México, 1972.

Piñón, Francisco. Pérez, Jesús. Corre, Verónica. Mora, Elías. Coordinadores. Problema y concepto de Dios. Una reflexión Filosófica. Editado por UAM, C.E.S.A.G. y Plaza y Valdés Editores. México, 2001.

Reale, Giovanni. y Antisen, Dario. Historia del pensamiento filosófico científico. Antigüedad y Edad Media. Tomo I. Editorial Herder. Barcelona, 1991.

----- Historia del pensamiento filosófico científico. Del Humanismo a Kant. Tomo II. Editorial Herder. Barcelona, 1991.

Russell, Bertrand. Religión y Ciencia. Editorial Fondo de Cultura Económica. México, 1951.

Roob, Alexander. El museo hermético. Alquimia y Mística. Ed. Taschen.

Scholem, Gershom. La cábala y su simbolismo. Siglo XXI Editores. México, 2001.

Serte, F. La Kabbala Cristiana del Renacimiento. Editorial Taurus. Madrid, 1979.

Seznec, Jean. Dioses de la Antigüedad. En la Edad Media y el Renacimiento. Editorial Taurus. Madrid, 1987.

Villoro, Luis. El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento. Editorial Fondo de Cultura Económica. y El Colegio Nacional. México, 1992.

Von Baltasar, Hans Urs. Los arcanos del Tarot. Editorial Herder. Barcelona, 1987.

Velázquez Delgado, Jorge. ¿Qué es el Renacimiento? La identidad del

Renacimiento en la concepción histórica de la modernidad. Editorial UAM. México, 1998.

Yates, Frances A. Ensayos reunidos. Renacimiento y Reforma: la contribución italiana. Volumen II. Editorial Fondo de Cultura Económica. y El Colegio Nacional. México, 1991.

----- Ensayos reunidos. Renacimiento y Reforma: la contribución italiana. Volumen III. Editorial Fondo de Cultura Económica. y El Colegio Nacional. México, 1993.

----- Giordano Bruno y la tradición hermética. Editorial Ariel. Barcelona, 1994.